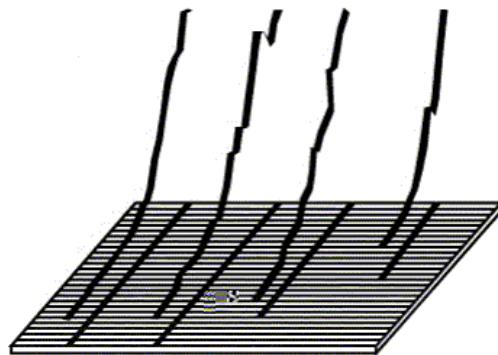




Actas de las XI Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas



CIECE
Centro de Investigación en Epistemología
de las Ciencias Económicas

Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires

ISBN: ISBN-10: 950-29-0951-8

ISBN-13: 978-950-29-0951-6

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad de Buenos Aires

Córdoba 2122 Buenos Aires, Argentina

Tel/Fax 4370-6152

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o medio
electrónico, mecánico u otros medio, sin permiso del editor
Compilador: Ruggeri, Hernán

PRÓLOGO

La realización de las Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas se han llevado a cabo por undécimo año consecutivo.

Las temáticas trabajadas son de amplio espectro como lo muestran las distintas secciones: Epistemología de la Economía, Tecnologías Sociales (Metodología de la Administración y la Contabilidad), Matemática e Inteligencia Artificial, Historia del Pensamiento Económico, Metodología Histórica, Pedagogía de las Ciencias Económicas, etc.

Los participantes de la misma, tanto del país como del extranjero, junto al público que acompaña con su asistencia, discutieron las distintas problemáticas planteadas a través de secciones especiales, ponencias, mesas de debate y conferencias durante dos días.

Estos hechos, además de poner de manifiesto que las Jornadas son un ámbito de encuentro importante para discutir ideas desde un carácter interdisciplinario, reflejan la vigencia y renovado interés por los problemas tratados en esta área de investigación.

Los cambios sociales de cualquier tipo necesitan de una investigación rigurosa de las ciencias y tecnologías sociales cuyo objeto constitutivo son los diversos sistemas que componen la sociedad, el debate epistemológico de las mismas se hace indispensable para orientar y discutir críticamente esas investigaciones.

Estas jornadas se han llevado a cabo gracias al trabajo del comité ejecutivo, los expositores, los comentaristas y los coordinadores de mesa.

Agradecemos especialmente la colaboración de Carolina Rosenzain, Rita Luque y Walter Pauwels.

El compilador

XI Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas
6 y 7 de octubre de 2005

Programa de Actividades

Jueves 6 de octubre

Acto Inaugural (SUM, Primer Piso)

12.10 Palabras del Sr. Decano, Dr. Carlos Aníbal Degrossi

Palabras del Dr. Félix Gustavo Schuster (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras – UBA): Problemas metodológicos en la economía

Exposiciones (Mañana)

Sala A (SUM)

Sección especial: "Aspectos metodológico - filosóficos del paradigma Post Keynesiano"

Moderador: Afra Alegría

09.00 Gustavo Marqués: Sobre la noción de *dualismo* de Dow

09.40 Ricardo F. Crespo: La naturaleza de lo económico

10.30 – 11.00 Receso

11.00 Alejandro Miroli: La pregunta de Scarano: ¿Qué le mueve el pelo a un economista? Sobre el disenso teórico en las ciencias económicas

11.40 Eduardo Scarano: Tipos de pluralismo en la epistemología contemporánea

Sala B (Sala de Comisiones)

Epistemología de la economía

Moderador: Ofelia Abril

09.00 Victoria Giarrizzo: Las percepciones de pobreza: una aproximación al Bienestar de la población Argentina

09.30 Dardo Ferrer: Acerca de las mediciones subjetivas de bienestar

10.00 Ruth Pustilnik: Aspectos de continuidad en J. M. Keynes

10.30 – 11.00 Receso

11.00 Jesús Alberto Zeballos, María Rosa Rodríguez, Myriam De Marco y Juan Carlos del Carril: Redes de conocimiento en las ciencias económicas

11.30 Eduardo Crespo - Andrés Lazzarini: Notas críticas sobre el expectativismo

Sala C (Microcine)
Sección especial organizada por el CEINLADI

Crisis del Estado Benefactor y el Auge Neoliberal en la Argentina

Moderador: María de Monserrat LLairó

09.00 Silvana Priscila Palacio y Adriana Echeverría: La Economía argentina en los albores del nuevo milenio. Una comparación con la década de los '90

09.30 Mariana Celeste Narda: La importancia del contexto internacional. Un caso representativo: La deuda externa y el grupo contadora

10.00 Miguel Francisco Gutiérrez - María Cecilia Báez: La desarticulación social durante los últimos 20 años, el caso argentino.

10.30 – 11.00 Receso

11.00 María de Monserrat Llairó – Raimundo Siepe: Política económica y deuda externa en la Argentina: De Martínez de Hoz a De la Rúa, 1976 – 2001

11.30 Stella Maris Settimi - Fernando Tohmé: El Estado en la Economía Argentina 1930-1950: dos roles, dos visiones

Sala D (Consejo Directivo)

Tecnologías sociales

Moderador: María Cristina Roth

09.00 Marlene Peñalosa: Innovación tecnológica y responsabilidad socio-ambiental de la empresa

09.30 Rébora, Alfredo José: La naturaleza del conocimiento administrativo y su lenguaje: implicancias teóricas y pragmáticas

10.00 Ricardo Esteban Lizaso: La definición ambigua del concepto confiabilidad del experto

Exposiciones (Tarde)

Sala A (SUM)

Sección especial: "Aspectos metodológico - filosóficos del paradigma Post Keynesiano"

Moderador: Gabriel Zanotti

14.30 Réduane Taouil La macroeconomía de Kalecki y el enfoque monetario

15.10 Adriana Spehrs: Modelos post keynesianos vs. máquinas nomológicas: la metodología de la economía como contraejemplo de la concepción de N. Cartwright.

15.40 María Cecilia Gómez y Pablo Sebastián: Predicción, modelos econométricos y causalidad

15.50 Faruk Ülgen: Real versus monetary: some (post) Keynesian features on an unsettled question of economy

16.30 Conferencia

Julio César Neffa: Presentación de una nueva escuela de pensamiento económico: la teoría de la regulación

Sala B (Sala de Comisiones)

15.00 Sección especial: Importancia de las Ciencias Sociales y Humanísticas en la formación de los estudiantes de Ciencias de la Administración y Ciencias Económicas.

PANEL DE LA ASOCIACION DE DOCENTES DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANISTICAS PARA LAS CIENCIAS ECONOMICAS

Coordinadora: Diana Aguiar

Panelistas:

Diana Irene Aguiar

Paola Roviolo

Lucía Cicerchia

Ana García

Pablo García

Teresita Gómez

Mara Leticia Rojas: La Importancia de la Educación para el Desarrollo

Sala C (Microcine)

Metodología de la administración

Coordinador: Inés María Doval

15.00 Inés María Doval: Tecnología y administración

15.30 Fernando Gabriel Torres: Propuesta metodológica utilizada en el análisis de los actores y sus roles en los sistemas de apoyo al delito de lavado de dinero

16.00 Adriana Fassio: Reflexiones sobre la propuesta metodológica aplicada en el proyecto de investigación: "Estudio comparado de la vulnerabilidad de los sistemas de apoyo a la corrupción."

16.30 – 18.00 Receso

Epistemología de la economía

Moderador: Afra Alegría

18.00 Guy Bensimon - Faruk Ülgen: Monnaie, marché et plan

18.30 Eugenia Perona: El método comparativo y su aplicación en economía

19.00 Saúl Keifman: Frank Knight, el conservador ético

Sala D (Consejo Directivo)

12.00 *Historia económica agraria y agroindustrial argentina*

Los integrantes del simposio son investigadores del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA). Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

Coordinador: Gabriela Gresores

Eduardo Azcuy Ameghino: El desarrollo del capitalismo y la evolución de las explotaciones agropecuarias: comparaciones internacionales y debates

Gaspar Tolón Estarelles: De la ISI a la valorización financiera: el período 1973-1976 como marco de las políticas agropecuarias

Carlos Makler y Gabriela Gresores: La perspectiva de los sujetos sociales en la relación entre las corporaciones agropecuarias y los gobiernos. El caso de las Federación Agraria durante la gestión Giberti (1973-1974)

Mercedes Muro de Nadal: Las políticas agrarias de la década del '90 y la visión de los directivos de la Sociedad Rural Argentina

Gabriela Martínez Dougnac: Apuntes para una estratificación de los productores de soja en la región pampeana. Análisis estadístico de la expansión de los '90

Pedro Castillo: Expansión del cultivo de soja en la provincia del Chaco

Lucila Díaz Rönner: Los derechos de protección de la propiedad intelectual sobre las nuevas variedades vegetales: su importancia en el actual modelo agrícola argentino

José Alberto Pierri: Algunas consideraciones teóricas sobre el "boom de la soja" y la 2^a. Revolución de las pampas"

Expositores Invitados:

Audino, Patricia - Tohmé, Fernando (Universidad nacional del Sur)

Las ideas industrialistas en Argentina y Brasil en las primeras décadas del siglo XX

Viernes 7 de octubre

Exposiciones (Mañana)

Sala A (SUM)

Metodología de la Administración

Coordinador: Juan Carlos Gómez Fulao

09.00 Rubén César Moleón: Métodos para la investigación de la administración – Pro y contra del método cualitativo y cuantitativo en el contexto de una investigación del área administrativa

09.30 Díaz de Mariña, Ninoska: Teoría Crítica de la Ciencia Administrativa: una visión epistemológica

10.00 Javier Flax: Incertidumbre, desconfianza y operaciones de mercado

10.30 – 11.00 Receso

11.00 Conferencia:

Jaime Alberto Ángel Álvarez: Origen y fundamentación epistemológica del mercadeo

12.00 Conferencia

Peter Davis: Epistemología de la gestión cooperativista: las implicaciones para las empresas lucrativas

Sala B (Sala Comisiones)

9.30 Silvia Bucci, Mirta Mas y Walter Carrizo: Fin del trabajo, representación e identidad: un análisis del caso de Comodoro Rivadavia

Sección especial: Teoría General del Conocimiento Contable. Su posible formulación (10 a 13 hs)

Coordinador: Liliana Fernández Lorenzo

Expositores:

Richard Mattessich: La representación contable y la realidad

Eduardo R. Scarano: El estatus de la disciplina contable

Norka Viloria Rosa Casal de Altuve: La construcción del conocimiento contable bajo los nuevos paradigmas de la ciencia.

Norma B. Geba: Metodologías en contabilidad y la teoría contable

Aura Elena Peña: La génesis de los enfoques de investigación cualitativa y su aporte en el desarrollo del conocimiento contable.

Jorge Manuel Gil: La teoría de la contabilidad en el marco del institucionalismo: retóricas necesarias

Carmen Verón: Reflexiones sobre la teoría contable

Sala C (Microcine)**Epistemología de la economía**

Moderador: Coriolano Fernández

09.00 Alicia Frontini: La polémica Popper-Adorno

09.30 Eleonora Baringoltz: Hacia el "nuevo humanismo": las dimensiones morales en las decisiones económicas. Un "giro" epistemológico-metodológico

10.00 Alicia E. Gianella: Conceptos y metáforas en Economía

10.30 - 11.00 Receso

11.00 Pablo S. García y Germán Bikman: La representación del valor de Georg Simmel y la ontología subjetivista de Carl Menger

11.30 Jerónimo Cracogna: La concepción weberiana de las ciencias sociales y los postulados de la economía neoclásica. Una propuesta epistemológica

12.00 Julio E. Fabris: La propuesta de renta básica – del igualitarismo rawlsiano a la dura realidad social argentina

Sala D (Consejo Directivo)**Epistemología de la economía**

Moderador: Silvia Hoffman

09.00 Hernán Ruggeri: Las experiencias cruciales en economía: ¿Puede contribuir este enfoque metodológico en la investigación de la disciplina?

09.30 Lazzari, Luisa L. – Moriñigo, María S.: Conceptualizaciones alternativas del conjunto de consideración

10.00 Mabel Ficosecco, Fernando Tohmé: Un Enfoque de Bases de Datos para la Información en Teoría Económica

10.30 – 11.00 Receso

11.00 Olimpia Lombardi: ¿Qué entendemos por información?

11.30 Emma Fernández Loureiro de Pérez, Pablo García : Matemática y experimentación

12.00 Silvia B. Lerner: Algunas reflexiones acerca de la relación entre los aspectos descriptivo y normativo en las teorías de la racionalidad

Exposiciones (Tarde)**Sala A (SUM)****Epistemología de la economía**

Moderador: Nora Alejandrina Schwartz

15.00 Maldonado-Veloza, Fabio: Seis errores epistemológicos de las interpretaciones de la OPEP como un cartel microeconómico

15.30 Hugo Oscar Berlingeri: Finanzas conductistas: ¿Progreso o retroceso?

16.00 Luis Omar Fernández: El uso de modelos económicos en finanzas públicas

16.30 Conferencia

Julio César Neffa : Primeros resultados de una investigación sobre teorías económicas acerca del mercado de trabajo

Receso 16.30 – 18.00

18.00 Verónica Gutman: La modelización del *Inflation Targeting* en los países en desarrollo: los problemas de las representaciones tradicionales y la relevancia del *Behavioral Economics*

18.30 Silvia T. Hoffman: Los actores sociales y la dinámica económica

19.00 Nora Alejandrina Schwartz: Sobre la posibilidad y la función del modelo de cobertura legal convencional en economía

19.30 Roberto Dania: La justicia social en Hayek y una formulación alternativa desde la metodología de Hayek

Sala B (Sala de Comisiones)
Metodología de la contabilidad
Moderador: Hernán Ruggeri

15.00 Peña, Aura Elena: Aproximación filosófica de la contabilidad como ciencia. Un pronunciamiento en la era postmoderna

15.30 Carlos Véliz: El origen de la contabilidad y los reinados galos, anglosajón e ibéricos. Evolución histórica de la contabilidad en la sociedad.

16.00 Dulce Monagas y Carlos Véliz: La normativa internacional contable en la globalización

16.30 – 18.00 Receso

Epistemología de la economía

Moderador: Nora Schwartz

18.00 Eduardo Bianchini: La genealogía de los supuestos de la economía y la noción de gasto

18.30 Patricia Saporiti: La sutil ambigüedad de la razón económica

19.00 García, Pablo - Gache, Fernando: El FODA, las PyME's y la supervenencia en los negocios

Sala C (Microcine)

Sección sobre investigaciones en curso sobre epistemología de la economía

Moderador: Mercedes D'Alessandro

14.30 D'Alessandro, Mercedes: Robinson Crusoe, ¿aprende matemática, o la matemática lo aprehende a él?

15.00 Martín Fiszbein - Esteban Koper: La génesis conceptual del estructuralismo latinoamericano

15.30. Alex Kodric - Juan Odisio: El emperador tiene ropas, pero invisibles

16.00 Agustina Borella: Algunas reflexiones metodológicas sobre el principio de racionalidad en Popper

16.30 - 18.00 Receso

18.00 Fernando Iglesias: Los programas de investigación científica en economía: una recopilación y una nueva visión

18.30 Lucas Becerra: El análisis empírico-causal de la teoría Marginalista

19.00 Federico Gosman: Del comportamiento individual al bienestar general

19.30 Julia Cajal – Pablo García: Sobre la economía de signos

Sala D (Consejo Directivo)

Epistemología de la economía

Moderador: Ricardo Borrello

15.00 María Cristina Roth: Ética, empresa y Universidad

15.30 Ricardo Borrello: Empatía, benevolencia y egoísmo en Adam Smith

16.00 Nebel Moscoso- Fernando Lago: Génesis de la Economía de la Salud

EPISTEMOLOGÍA DE LA ECONOMÍA

"HACIA EL "NUEVO HUMANISMO": LAS DIMENSIONES MORALES EN LAS DECISIONES ECONÓMICAS. UN "GIRO" EPISTEMOLÓGICO-METODOLÓGICO"

Baringoltz Eleonora (Facultad de Ciencia Económicas UBA/UBACYT-CIECE)

En el presente trabajo abordaremos el *papel que desempeña la dimensión ética a la hora de tomar decisiones económicas*. En múltiples ocasiones nos ocupamos de argumentar a favor del nexo entre ética y economía, preguntándonos incluso si este debate no merecía ser tomado como una crisis dentro del status de las ciencias económicas *qua* ciencias sociales. La línea de investigación que trabajamos no llevó a insistir sobre el papel y el lugar que en las ciencias económicas tienen lo que muchos teóricos denominan “factores contaminantes”. Esta vez, abordaremos el tema de la dimensión ética de la mano de Stiglitz (2000/2004), en plena concordancia con la idea regulativa presente en muchos de sus trabajos y conferencias, a saber que “el debate de la relación entre ética y economía tiene enorme vigencia en la Región”. Los argumentos que presentaremos deben ser considerados como *evidencias a favor* de lo que damos en llamar “la hipótesis de Stiglitz”. Dicha hipótesis podría enunciarse como sigue: “ninguna teoría o modelo económico que pretenda presentarse como solución de los problemas que aquejan a los actores económicos puede sustentarse permaneciendo ajena al diseño de políticas económicas que permitan su implementación”. El eje principal de la exposición girará en torno a mostrar que la ausencia de exigencia moral en la toma de decisiones económicas ha dado lugar a la imposición de un tipo peculiar de ideología. Que dicha ideología lejos de ser neutral ha provocado efectos adversos en la sociedad, esto es, *ha vulnerado la autonomía de los agentes y provocado asimetrías*. Por esta razón, es que una de nuestras tareas será develar que los propósitos explícitos y subyacentes de esta peculiar ideología (que es la ideología imperante en la región) y de quienes la practican. Es sobre él/ellos sobre quienes recae –según Stiglitz- la “responsabilidad de haber suprimido discusiones democráticamente significativas de diversos cursos de acción”. Si la magnitud de la influencia negativa de la corriente imperante es como suponen sus oponentes las decisiones económicas y las acciones concretas tomadas a partir de ellas habrán conducido a una importante masa de actores sociales a las situaciones de desventaja extrema en que hoy se encuentra.

En síntesis nuestro propósito será no sólo evaluar los argumentos a favor de la “hipótesis de Stiglitz”, sino además evaluar la viabilidad de lo que nos ofrece como propuesta, *su salida* para el cambio, a saber el “nuevo humanismo”.

Asimismo, debe considerarse que:

1.-para Stiglitz, el análisis moral encarado desde el nuevo humanismo es una reflexión profunda, previa a la toma de decisiones y complementaria a ellas y que se opone a la corriente imperante.

2.-La corriente imperante o la vieja ideología, combina las decisiones económicas con un análisis desapasionado y, para nada objetivo, de las consecuencias y riesgos asociados con las opciones de políticas. Precisamente,

es esa ideología deshonesta que “afirma beneficios mayores y más seguros de lo que la evidencia permite deducir”.

Pretendemos concluir que: El nuevo humanismo, a diferencia de la *deshonesta ideología*, nos introduce en discusiones en que los actores sociales cobran relevancia. Esto es lo que las convierte en “discusiones democráticamente significativas”, o lo que es lo mismo, discusiones en dónde se evalúan los riesgos y consecuencias adversas de las decisiones económicas en función del beneficio de los actores.

MONNAIE, MARCHE ET PLAN

Bensimon Guy – Ülgen Faruk (Centre d'Etudes de la Pensée et des Systèmes Economiques (CEPSE) – Université Pierre Mendès France – Grenoble 2 – France)

Ce travail porte sur la question de l'intelligibilité de deux systèmes économiques différents, une économie de marché et une économie planifiée, à travers une analyse monétaire.

L'ancienne économie soviétique constitue la référence d'une économie planifiée centralisée, définie comme une économie d'attribution dans laquelle les individus et les firmes, appelés « attributaires », acquièrent la possibilité de posséder les biens en vertu d'une décision d'un supérieur hiérarchique qui est appelé « répartiteur ». La structure des rapports sociaux et économiques entre les différentes unités est celle des rapports de domination et de soumission liés au système de planification.

Par opposition, l'économie de marché est considérée comme la référence d'une société décentralisée, définie comme un système dans lequel les décisions et actions des agents économiques sont supposées établies indépendamment les unes des autres sans l'intervention d'une planification centralisée. La possession d'objets économiques par les agents, garantie par la propriété, ne dépend que d'eux-mêmes.

La comparaison entre une économie centralisée et une économie décentralisée, fondée sur plusieurs distinctions, peut être globalement réduite à la comparaison de leur mode de coordination respectif.

Dans ces deux types d'économie, les décisions des agents sont considérées comme autonomes. Ces décisions sont analysées en termes de systèmes hiérarchiques à niveaux multiples.

Dans l'économie planifiée, les décisions des agents sont contraintes par des paramètres fixés par leurs supérieurs, et elles sont orientées et évaluées par le système des indices construits dans le langage des nomenclatures de biens. En cela, le système d'indices constitue le noyau du mode de coordination des agents. A ce titre, et bien que la monnaie soit présente dans les relations entre agents et qu'elle soit « active », l'économie planifiée n'est pas une économie monétaire.

Dans l'économie de marché, les décisions des agents sont soumises à deux contraintes : une contrainte de financement et une contrainte de remboursement. Les comptes monétaires se présentent comme les signaux à partir desquels les décisions individuelles séparées sont prises et appliquées mais aussi évaluées

sur les marchés en tant que résultat des actions libres. L'économie de marché apparaît d'emblée comme une économie monétaire.

Cette affirmation trouve ses fondements dans le débat récurrent entre une vision « réelle » de l'économie et une vision « monétaire ». Dans les approches qui suivent la tradition de la théorie de l'équilibre général, la monnaie est neutre et le marché est le mécanisme de coordination des actions individuelles anonymes. Les hypothèses de concurrence pure et parfaite sont supposées assurer spontanément un état d'optimum parétien sans intervention extérieure. A l'opposé, un ensemble de travaux d'obéissance keynésienne considère l'économie de marché comme une économie dans laquelle les relations déterminantes sont des relations monétaires fondées sur des modalités qui permettent aux individus d'agir conformément à l'idée d'une société décentralisée et constituée d'agents indépendants.

Au terme de l'analyse comparative, la pertinence d'une conception monétaire de l'économie de marché se révèle supérieure aux modèles d'équilibre réels qui semblent plus proches d'une structure économique planifiée que d'une société d'individus libres.

Mots-clés : économie de marché, économie planifiée, coordination, monnaie.

FINANZAS CONDUCTISTAS: ¿PROGRESO O RETROCESO?

Berlingeri Hugo Oscar (FCE - UBA)

Las Finanzas Conductistas (en adelante, FC) surgieron como respuesta a las dificultades que enfrenta el *mainstream*, las Finanzas Neoclásicas (en adelante, FN). ¿Representan las primeras un progreso? El objetivo de este trabajo es responder a este interrogante. Para ello, en base al examen sistemático de más de 70 contribuciones conductistas, se plantean los aspectos más problemáticos de FC, y luego, siguiendo a P. Kitcher, se desarrolla una caracterización de la misma como práctica científica de consenso y se realiza su evaluación desde cada una de las dimensiones del progreso cognitivo que Kitcher propone.

Al caracterizar a FC como práctica de consenso, se aprecia que la misma se diferencia de FN en los siguientes aspectos principales:

- Rechaza la confianza de FN en la eficiencia del mercado, en las fuerzas del arbitraje y en que los procesos de selección conduzcan a la eliminación de los agentes 'no-racionales'.
- Plantea preguntas constitutivas relacionadas con los límites al arbitraje y con el impacto del comportamiento de los agentes 'no-racionales' en los fenómenos y decisiones financieras.
- Admite esquemas explicativos no basadas en factores de riesgo, sino en patrones de predictibilidad o errores sistemáticos, originados en comportamientos 'no-racionales' de los agentes.
- Difiere en el significado de conceptos teóricos como riesgo, sentimiento inversor y el ratio Book/Market.
- Orienta el trabajo empírico a la búsqueda de patrones que no respondan a factores de riesgo y se apoya en regularidades psicológicas obtenidas experimentalmente

Por su parte, la evaluación de FC desde cada una de las dimensiones del progreso cognitivo, muestra que la misma presenta los siguientes aspectos progresivos principales:

- Introduce términos teóricos que carecen de referencia genuina en FN.
- Plantea preguntas y esquemas explicativos que mejoran nuestra concepción de las dependencias entre fenómenos.
- Ofrece un camino fructífero en relación con ciertas evidencias anómalas para FN.
- Utiliza esquemas explicativos que reconocen la validez de ciertas conclusiones de la sociología y la psicología.

Sin embargo, también presenta dificultades:

- No hay ruptura con conceptos neoclásicos claves, lo que resulta difícil de racionalizar dentro su visión del mundo.
- Sus problemas conceptuales son serios:
 - No hay límites metodológicos para la atribución de sesgos a los agentes 'no-racionales'.
 - La aplicación de Prospect Theory es susceptible de críticas severas.
 - Los argumentos basados en las limitaciones al arbitraje y en la supervivencia de los inversores 'no-racionales' son asumidos acríticamente.
- Diversos modelos conductistas destacados conducen a esquemas de explicación incoherentes y a consecuencias empíricas contradictorias.
- Carece de pautas para la articulación del trabajo teórico y acerca de los caminos de investigación que se consideran aceptables.
- Adopta una actitud ambigua en relación con el rol normativo de la teoría financiera.
- Como resultado, su progreso general y relativo no es superior al de FN.

En consecuencia, las consideraciones expuestas permiten afirmar que, pese a los aspectos progresivos que FC presenta en materia explicativa, sus problemas conceptuales y heurísticos impiden sostener que la misma, en su estado actual, constituya un progreso respecto a FN.

Esta conclusión sería incompleta si no se responde a las siguientes preguntas adicionales. ¿Son insalvables los principales aspectos negativos de FC? ¿Su eliminación afectaría alguno de sus aspectos positivos? En general, no. Entonces, ¿logrará FC solucionar sus aspectos más criticables? Depende de que la comunidad conductista esté dispuesta a concentrarse en un programa más enfocado y articulado. Si lo logra, mi conjetura condicionada es que podrá convertir a FC en una práctica científica progresiva. Caso contrario, no pasará de ser un conjunto inconexo de modelos 'adhoc', furgón de cola de la articulación del programa neoclásico.

SIMPATÍA, BENEVOLENCIA Y EGOÍSMO EN ADAM SMITH.

Borrello Ricardo (UBA-UNLU)

La **Teoría de los sentimientos morales** (TSM) fue publicada por Smith en 1759, siendo la sexta la última edición publicada por el autor en 1790, poco antes de su fallecimiento. Esto no es un dato menor, nos muestra que Smith estuvo trabajando sobre este texto hasta sus últimos días, lo cual nos lleva a una

pregunta: ¿Es la TSM una obra menor y contradictoria con la **Investigación sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones**¹ (RN)? Sobre este punto existe un extenso debate del cual veremos sólo algunos representantes particularmente importantes.

Por un lado tomaremos un artículo clásico de Jacob Viner, “Adam Smith and Laissez faire” quien sostiene la teoría de la discontinuidad en el pensamiento de Smith. Justificando la dedicación, en sus últimos años, de Smith a la TSM a su avanzada edad y falta de salud.

Frente a esta visión de un Smith que había perdido el rumbo en sus últimos años se encuentra la postura de Jean-Pierre Dupuy y de Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, quienes rescatan una visión más amplia del pensamiento de Smith, sosteniendo que este se preocupa por una serie de motivaciones variadas en el ser humano, no sólo del comportamiento egoísta. Veamos algunos de los argumentos esgrimidos por estos autores.

En primer lugar se sostiene que autores como Viner confunden *simpatía* con *benevolencia*. El egoísmo es opuesto a la benevolencia, pero no a la simpatía. , “...La gran separación de nuestros afectos es entre los egoístas y los benevolentes”.

- La simpatía es la capacidad que tenemos de identificarnos con el otro, de sentir, aunque en forma atenuada lo que este siente, ya sea placer o dolor. Esta identificación entre actor y espectador es la base de la teoría smithiana de la moralidad, el juicio moral es siempre un juicio de aprobación o desaprobación.
- Ahora bien, el actor conoce las dificultades que surgen para ponerse en el lugar del otro, como en el caso de quien está sufriendo alguna pena o dolor. ¿Cómo soluciona esta dificultad Smith?, sosteniendo que el actor debe, a su vez situarse en la posición del espectador, lo que podemos llamar una simpatía de segundo orden.
- Esto finalmente lleva a la producción de un *espectador imparcial*, es decir, la virtud es aquello que consigue la aprobación del mismo. Este *espectador imparcial* no es un ser ideal que tiene acceso directamente a principios racionales, a normas trascendentales, como se sostenía en el iusnaturalismo, sino que las normas que encara son claramente un producto social. Esto nos lleva al origen netamente empírico del conocimiento de estas reglas.
- Para Smith el hombre está sujeto a la influencia de sus pasiones, estas pueden ser de dos clases: a) aquellas que son difíciles de reprimir, como el miedo y la ira; y, b) las que son más fáciles de reprimir de inmediato, pero que nos acosan permanentemente, como el “placer, aplauso y muchas otras comodidades egoístas”. Lo importante es que Smith, a diferencia de la imagen convencional del *homo oeconomicus*, considera que nuestros deseos pueden y deben ser juzgados a la luz de ciertos valores morales superiores.
- Ahora bien, Smith sostiene que existe una “corrupción de nuestros sentimientos morales”, dado que somos más propensos a admirar a los ricos y poderosos y a menospreciar a los desposeídos, aunque este rasgo resulta funcional, al mantenimiento del orden social. Pero esta *simpatía* con el éxito de los poderosos no debe confundirse con la *benevolencia*. Este deseo de parecerse a ellos no puede ser separado del deseo de estar en su lugar, de

llegar a poseer lo que ellos tienen. Se transforman en un modelo al cual imitar y que sirve de estímulo al deseo de superación para alcanzar estas posiciones, aún a costa de la virtud.

- Para finalizar, este hombre smithiano, dominado por la *envidia*, pero también, para contrabalancea, por la *simpatía*, por el deseo de satisfacer al espectador imparcial que todos tenemos dentro del pecho, no tiene nada que ver con el *homo oeconomicus*, ser aislado, autosuficiente, capaz de autodeterminación, que nos propondrá posteriormente el pensamiento económico.

LA CONCEPCIÓN WEBERIANA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LOS POSTULADOS DE LA ECONOMÍA NEOCLÁSICA.

Cracogna Jerónimo (Maestría en Derecho y Economía, Facultad de Derecho, U.B.A.)

En su esquema expositivo tradicional, el conocimiento económico reviste características cuyo estudio ha despertado el debate epistemológico a partir de la segunda mitad del siglo pasado, aun sin respuesta definitiva. En este sentido, el rol de los postulados dentro de las teorías económicas adquiere una relevancia singular.

El esquema neoclásico ha incorporado las enseñanzas epistemológicas de Hempel y Popper, colocando en su horizonte la elaboración de conjetas susceptibles de contrastación empírica y, en consecuencia, de las cuales puede predicarse verdad o falsedad. Ahora bien, el esquema tradicional asigna a determinados enunciados -los postulados- un rol fundamental, erigiéndolos como inamovibles pilares para la construcción de hipótesis. Aunque coincidentes en la importancia a ellos asignada, los desarrollos epistemológicos sobre la Economía Neoclásica han caracterizado a los postulados de distintas maneras. Lionel Robbins los describió como enunciados observables, cuyo isomorfismo con la realidad resulta susceptible de apreciación. Reflexiones posteriores de Milton Friedman atenuaron esos planteos, acercándose a visiones epistemológicas de mayor pragmatismo. Comenzó así a abandonarse la esperanza de iniciar las teorías económicas desde postulados o supuestos observables ya verificados por la experiencia. Reemplazando la pretensión de verdad de los postulados, Friedman abrazó la idea de utilidad. Pese a esta evolución, la búsqueda de una contrastación empírica de los postulados del razonamiento económico jamás fue abandonada definitivamente. Los economistas albergaban aún la esperanza de verificar sus postulados, y, ahora conscientes de la imposibilidad de hacerlo en forma directa, comenzaron a bregar por su validación indirecta, esto es, a través de enunciados observables derivados de aquellos.

Max Weber se erige como uno de los primeros científicos que, incursionando en el campo de la Epistemología, abandona el monismo metodológico, proponiendo un método específico para las ciencias sociales. Este método debe admitir la comprensión del sentido de la acción, más sin que resulte necesaria la capacidad de producir uno mismo una acción semejante a la ajena. A tal efecto, propone su esquema basado en la elaboración de "tipos ideales".

El tipo ideal no importa un enunciado observable, ni tampoco pretende constituir uno. Lejos de conformar una hipótesis contrastable, constituye una mera herramienta metodológica, a partir de la cual pueda iniciarse la elaboración de

conjeturas con pretensión de isomorfismo. En consecuencia, las máximas de la Economía Marginalista relativas al comportamiento racional de los agentes aparecen bajo este esquema apartadas de toda pretensión de verdad empírica. Su verificación, directa o indirecta, cesa de interesar a los científicos, quienes ahora se habrán de abocar, en todo caso, a la evaluación de su utilidad para la formulación de hipótesis contrastables. El anhelo de Friedman de desprenderse de los cuestionamientos sobre el realismo de los otrora denominados postulados resulta definitivamente satisfecho.

Este marco epistemológico da cuenta con mayor facilidad del complejo proceso de razonamiento económico. La sustentación de sus desarrollos en determinados postulados deja de resultar una problemática metateórica para el científico, hasta ahora preocupado por una verificación de todos sus enunciados que otorgue mayor realismo al conjunto de sus explicaciones. El esquema comprensivista, aun cuando lejos de minimizar su rol, asigna definitivamente a estos postulados una exclusiva relevancia instrumental. Así, en tanto herramientas metodológicas, su contrastación deviene innecesaria, cuestionándose el economista únicamente la utilidad de su empleo para la formulación de hipótesis. En este aspecto, habremos de considerar incursiones interdisciplinarias en el campo de la Economía (el caso de los análisis propuestos por Kahneman) como aportes a la reformulación de los tipos prevalecientes, y no, como una amenazante corrosión a los fundamentos de nuestra ciencia.

NOTAS CRÍTICAS SOBRE EL EXPECTATIVISMO

Crespo Eduardo (Universidade Federal do Rio de Janeiro)

Lazzarini Andrés (Facoltà di Economia-Università degli Studi di Roma)

En este artículo se presentan una serie de notas críticas sobre el uso de las expectativas en la ciencia económica. Si bien no realizamos una crítica exhaustiva a ninguna teoría económica basada en el principio de las expectativas, consideramos que las notas aquí presentadas tienen una validez general y cubren un espectro muy amplio de posiciones teóricas hoy en boga. Durante las últimas décadas ha ido ganando terreno en la teoría económica la importancia atribuida a las expectativas como variable determinante de la inversión, la producción, el empleo. De igual modo se atribuye a las expectativas un rol fundamental en los complejos procesos que culminan en recesiones y crisis. Para muchos autores, analistas o periodistas, la aparente volatilidad de las expectativas parece ofrecer una amplia base teórica para explicar cualquier tipo de evento en las modernas economías capitalistas.

El trabajo es esencialmente crítico, sosteniendo que difícil es imaginar de qué forma se podría refutar una teoría que basase lo esencial de sus explicaciones en el principio de las expectativas. Por ejemplo, una economía en expansión indica que las expectativas son “positivas”, una economía en crisis indicaría lo contrario. Pero, se argumenta en el artículo, en ningún momento se pone en duda que son precisamente las expectativas las que explican ambos fenómenos. En general nunca aparece la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Por qué deberían ser las expectativas y no cualquier otra cosa la causa de estos fenómenos?

**LA JUSTICIA SOCIAL EN HAYEK Y UNA FORMULACIÓN ALTERNATIVA
DESDE LA METODOLOGÍA DE HAYEK**
Dania Roberto (Facultad de Derecho – UBA)

El economista austriaco Friedrich A. Hayek concentró en el vol. 2 de *Law, legislation and liberty* su feroz crítica al concepto de justicia social, considerándolo completamente desprovisto de significado en el contexto del orden espontáneo de la catalaxia.

Hayek entiende por “justicia social” la remuneración de los factores de producción según méritos o necesidades: su realización requeriría la reorientación del sistema económico hacia la búsqueda de resultados particulares, igualitarios, en términos de distribución de los beneficios materiales, obligando a transformarlo en una economía centralmente dirigida.

La hayekiana preferencia política por el orden cataláctico (capitalista) es un corolario del descubrimiento (metodológico) del subjetivismo: debido al carácter subjetivo, disperso e inarticulado del conocimiento económico, sólo una sociedad “meramente conectada por los medios” y “gobernada por reglas” abstractas, donde cada individuo, enfrentando oportunidades diferentes, es libre de elegir sus fines y apropiarse de los consecuentes beneficios, logra su aprovechamiento pleno. El orden espontáneo cataláctico (o capitalista), está basado en el único sistema de reglas que hace posible la sociedad abierta o humanista.

Un segundo principio metodológico, el individualismo, lleva a Hayek a negar legitimidad a las demandas de justicia social, en tanto dirigidas al “sistema” social, excediendo el marco de la relación de persona a persona. En virtud del principio metodológico individualista, Hayek desconoce que haya obligaciones impuestas por consideraciones de justicia, salvo las estrictamente conmutativas. La justicia social sólo sería conceptualmente admisible si se dedujera, de alguna forma, de la justicia conmutativa. Hayek se propuso poner la carga de la prueba del lado de quienes emplean el término “justicia social”.

Sin embargo, otros principios metodológicos hayekianos, como el que focaliza la mira en los procesos sociales, en lugar de hacerlo en los estados de cosas resultantes, y la incertidumbre radical, esa “insuperable ignorancia de la mayor parte de los hechos particulares” que se extiende con igual carácter hacia el futuro que hacia el pasado, junto con la aversión hayekiana a la ingeniería social utópica (“constructivismo”, en su lenguaje) que subvierte el espontáneo orden cataláctico con efectos deletéreos, particularmente para los más severamente necesitados, permiten avizorar fuentes de injusticia social que una concepción estrictamente conmutativa de la justicia no haría más que consolidar y perpetuar.

La ignorancia insuperable de los vicios no purgados en las sucesivas transferencias de los títulos de propiedad (factor clave en un país cuya administración de justicia tolera recurrentes “festivales de licuaciones”, violaciones masivas a los derechos de propiedad de las grandes mayorías), la utópica ingeniería social que significaría el intento de rectificar los títulos viciados, aún si tuviéramos conocimiento perfecto, y la propiedad comunitaria original (en un estado de naturaleza lockeano) de los recursos naturales, operan como fuentes de obligaciones de justicia (social), que exceden el marco de la justicia conmutativa.

En síntesis, los mismos principios metodológicos que informan la teoría económica de Hayek nos abren la puerta a formulaciones complementarias de la teoría de la justicia en la sociedad abierta, más ajustadas a la compleja realidad social-histórica que la presentada por el autor en *Law, legislation and liberty*.

LA PROPUESTA DE RENTA BASICA – DEL IGUALITARISMO RAWLSIANO A LA DURA REALIDAD SOCIAL ARGENTINA

Fabris Julio E. (FCE – UBA)

La Renta Básica consiste en el derecho de cada ciudadano a percibir un ingreso mensual para cubrir sus necesidades materiales, sin ninguna condición que lo limite. La propuesta, que surge en Europa a fines de los 80, es una propuesta libertaria que tiene su fundamentación ética en las teorías igualitaristas liberales, especialmente en Rawls y Nozick.

La realidad latinoamericana en general y la realidad argentina en particular difieren considerablemente de la de los países europeos donde se gestó la propuesta. En Latinoamérica y en Argentina en particular, la crítica situación económica de los sectores mas sumergidos se ha visto trágicamente plasmada en imágenes de personas comiendo de la basura, recolectando cartones para sobrevivir vendiéndolos y en el mas privado panorama de la desnutrición crónica que cada tanto estalla en los diarios con la muerte de niños desnutridos en los hospitales del interior del país.

Estos nuevos pobres no son los indigentes tradicionales, se trata del capital humano del país, posibles productores cuya potencialidad se evapora en la medida en que avanza su degradación física y psicológica.

Aunque en la actualidad la economía ha retomado una senda de crecimiento, no se ha recuperado la actividad laboral ni tampoco los salarios, por lo que tasas de crecimiento del 8 % anual coexisten con índices de pobreza del 40 %.

Los cambios económicos adoptados a partir de la salida de la convertibilidad no han revertido el perfil productivo basado en la exportación de petróleo y productos agropecuarios, ni han permitido la reinserción productiva de los millones de desocupados y sub-ocupados.

En este trabajo se intenta argumentar:

Que la actual situación de precariedad económica de buena parte de la población es insostenible desde el punto de vista de la preservación del capital humano necesario para cualquier proyecto económico para el país.

Que los paliativos actuales, consistentes mayormente en los subsidios Jefes y Jefas Desocupados, son insuficientes y se están reduciendo ante la presión de los sectores empresariales y de la Iglesia.

Que la propuesta de las organizaciones sociales y de algunos sindicatos de universalización de los planes sociales no ha logrado concitar una fuerte adhesión de la clase media ni de los trabajadores ocupados.

Que en este contexto, la propuesta de Renta Básica podría ser útil para relanzar el debate desde un punto de vista igualitarista y solidario.

Que de ningún modo la propuesta de Renta Básica debería ser vista como una propuesta rival de la universalización de los planes sociales, sino más bien como un desarrollo de esta última propuesta.

Que la difusión internacional de la propuesta de Renta Básica y la adhesión que la misma genera por sus componentes igualitaristas podrían favorecer su difusión en Argentina y presionar en favor de su implementación.

EL USO DE MODELOS ECONÓMICOS EN FINANZAS PÚBLICAS

Fernández Luis Omar (FCE - UBA)

En economía, como en las demás ciencias sociales, se trabaja con un objeto de estudio profundamente complejo, por lo cual el único camino de abordaje es la simplificación; consiste esta en abstraer de dicha realidad los elementos que se consideran más importantes y construir con ellos un esquema. Es lo que habitualmente se denomina un modelo.

Entonces, una característica fundamental de esta técnica inquisitiva, es la dificultad de reproducir en el modelo las condiciones del objeto investigado

Si la tarea tiene éxito, el investigador podrá describir su campo de estudio, mejorar su conocimiento y eventualmente obtener proposiciones más generales las que, a su vez, deberán ser contrastadas con la realidad para observar su pertinencia.

Más, cuando de la contrastación empírica se observe que la generalización obtenida no explica los hechos, o que lo hace en forma parcial, aparecerá el problema inverso: ¿cómo reformular la teoría para lograr esa correspondencia con la realidad?

A modo de ejemplo de lo que es una aplicación mecánica del modelo de competencia perfecta se analizará el concepto de carga excedente.

Se parte de la observación de un mercado en el cual es aceptable suponer que los impuestos afectan la conducta económica de los agentes; la cuestión es si se puede analizar cuánto lo hará, en qué sentido y si cualquier impuesto producirá la misma mutación conductual. A esta inquietud intenta responder el concepto de carga excedente.

El cambio conductual se supone distorsivo y, en este contexto, sólo interesa el que no beneficia al fisco, o sea el que disminuye el bienestar del contribuyente.

La forma más conocida de eliminar el coste de eficiencia sería obtener toda la recaudación tributaria de un impuesto de capitación, pero esto sería políticamente insopportable en términos de equidad por lo cual siempre se deberá realizar un arbitraje entre estos dos valores: la equidad y la eficiencia, medida esta última en términos de carga excedente.

Las críticas que pueden hacerse al análisis anterior son su falta de consideración de los efectos del impuesto en otros sectores, (en definitiva que se trate de un análisis de equilibrio parcial) la utilización de curvas compensadas, la existencia misma de curvas y la suposición de traslación, medida indirectamente por las elasticidades.

La crítica al análisis de equilibrio parcial está en su propia naturaleza ya que no pretende otra cosa que estudiar un "recorte" de la realidad; por ello lo cuestionable no es este análisis en sí, sino la generalización de las conclusiones a que se llega con el mismo (su utilización).

Este tipo de curva elimina (compensa) los cambios en la curva de indiferencia que supuestamente se asocian a un cambio en la renta; por esto queda claro que no se trata de un esquema contrastable con la realidad.

También es habitual utilizar curvas para mostrar en forma gráfica las distintas ofertas y demandas, a continuación también se suelen utilizar herramientas matemáticas para analizar los fenómenos. Esta es una simplificación mayor, pues supone que:

- a. La curva en cuestión es una parábola.
- b. Ergo, para cada infinitesimal punto de demanda existe un infinitesimal punto de oferta, o sea se trata de funciones continuas.

La pendiente de la curva es la postulada, sin prueba empírica alguna que avale esto.

Corrientemente se denomina traslación al proceso mediante el cual un sujeto que debe pagar un impuesto transfiere la carga económica del mismo a otro; este procedimiento se realiza mediante el mecanismo de los precios y su dirección (atrás, adelante, trasversal) depende de las condiciones del mercado en que se opere.

Los estudios sobre la traslación son harto conocidos y tan antiguos como la tributación; no obstante ellos no se ha podido desentrañar la dificultad fundamental para predecir la resultante de las múltiples interacciones que producen en la economía los impuestos.

El modelo prevé una forma de traslación que, como se sabe, es una de varias posibles y está relacionada con las elasticidades de oferta y demanda y con la situación competitiva de los mercados.

Por último, siendo el análisis de equilibrio general el más apropiado, sus conocidos escaso desarrollo y asertividad impiden la aplicación normativa de sus conclusiones.

El propósito del presente no es sólo criticar, actividad mucho más sencilla que crear, sino intentar ubicar el análisis de carga excedente en su lugar epistemológico.

Ello es vital, en especial si se sostiene que las finanzas públicas deben ser abordadas dentro de una teoría propia y general, que utiliza herramientas de la política, el derecho, la técnica y la economía, dentro de la cual esta última tiene un lugar muy útil, pero no hegemónico ni excluyente.

ACERCA DE LAS MEDICIONES SUBJETIVAS DE BIENESTAR **Ferrer Dardo (Fundación Mercado, Bahía Blanca)**

A través de las distintas escuelas económicas, principalmente la clásica y neoclásica, el concepto de bienestar se centró primordialmente en un problema de pobreza, es decir, las dificultades de empleo e ingresos de una sociedad en un determinado estadio de acumulación de capital. Básicamente, el bienestar de una sociedad aumenta en relación a una mayor disponibilidad de recursos para la población y la forma en que estos se distribuyen, de esta manera el crecimiento económico es el objetivo primario de la política económica, y por ende el problema central que debe resolver la economía como ciencia. En los hechos, uno podría comprobar que el crecimiento económico, con o sin aumento de empleo, no conduce necesariamente a mejoras en el bienestar de los pobres. En una visión, puede obedecer al fracaso en la implementación de las políticas tendientes a resolver este problema o en un análisis teórico, a una insuficiencia del marco científico que fundamenta, mediante la explicación y resolución de

problemas, los cursos de acción presentes y futuros. Lo primero implica un carácter pragmático y normativo, mientras lo segundo nos lleva a una discusión acerca de la cosmovisión o interpretación del mundo, los conceptos que lo definen y las relaciones que explican su funcionamiento y permiten resolver las dificultades que se presentan. En la realidad, cuando un curso de acción falla se presentan estos dos planteos, delimitar a que causa responde, depende en gran parte de la circunstancia y los resultados obtenidos. Una responde a una razón técnica e implica resoluciones en cuanto a medios; es un análisis práctico. La otra es una razón científica, implica resoluciones teóricas; es un análisis epistémico.

Es probable que en áreas como la física estos enfoques se presenten bien delimitados, pero en las ciencias sociales, y en particular la economía, se presentan como fronterizos. En conceptos como el bienestar, se presenta un problema en cuanto al carácter objetivo o subjetivo de su definición, las teorías que lo explican, sus instrumentos de medición derivados y las políticas que esto determina. Las valoraciones objetivas o subjetivas, a nivel de enunciados básicos de la teoría, desencadenan una discusión acerca de la objetividad o subjetividad de las mediciones y por ende la posibilidad de contrastación. En este caso, el carácter objetivo o subjetivo de la teoría determinaría el carácter objetivo o subjetivo de las mediciones, marcando una interpretación diferente de los fenómenos que se estudian pero que a la vez no se presentarían como contradictorias.

UN ENFOQUE DE BASES DE DATOS PARA LA INFORMACIÓN EN TEORÍA ECONÓMICA

Ficosecco Mabel y Tohmé Fernando (Dept. de Economía, Universidad Nacional del Sur)

La noción de información usada tradicionalmente en Economía adolece de muchos problemas. Esto ha sido exhibido repetidas veces en análisis conceptuales y en experimentos de Psicología Cognitiva. En este trabajo, proponemos una representación alternativa de la información manejada por un agente económico mediante una estructura modular, totalmente actualizable y lingüística. Tomamos de la Ciencia de la Computación la idea de que una base de datos es la estructura adecuada con esas características. La base de datos de información de un agente debería codificar al mismo tiempo las observaciones del mundo real realizadas por el agente y las restricciones conceptuales que éste impone sobre los hechos percibidos.

En términos lógicos, la base de datos resultante es la que representa mejor las observaciones entre aquellas que verifican las restricciones impuestas por el agente. Formalmente esto significa que optimiza un orden (parcial) de bases de datos potenciales. Si bien esto es satisfecho por cualquier elemento maximal en el orden obtenido, mostramos que algunas restricciones de naturaleza matemática (completitud, minimalidad, etc.) reducen el ordenamiento de bases de datos a un orden lineal, en el que hay un único elemento óptimo.

Mostramos además, que un agente puede consultar o actualizar su base de datos. La primera operación es claramente computable si el conjunto de ítems de

información en la base es finito. La segunda operación obedece al principio de optimización descrito anteriormente.

Mediante esta especificación se pueden representar algunos ejemplos de comportamiento “anómalo”, como la falacia del jugador o ejemplos clásicos de comportamiento frente a asimetrías de información, como la incompletitud del mercado de autos usados. El primer caso se obtiene suponiendo que el agente obedece a una restricción de equidad, de acuerdo a la cual una estructura Δ dada es elegida si es tal que $Prob(T \sqsubseteq S) = Prob(H \sqsubseteq S)$, donde S es la unión de la teoría de conjuntos de todas las secuencias factibles (esto es con probabilidad positiva) de tiradas de una moneda, para un resultado H o T (cara o cruz). Esta condición lo lleva a elegir una base de datos en la cual, por ejemplo, $Prob(\{H, H, T\}) > \frac{1}{2}$. Esto indica que, a partir de una comprensión intuitiva de que la moneda es “justa”, el agente termina atribuyendo una probabilidad distorsionada a un resultado T , si antes hubo dos casos H

En cuanto al mercado de autos usado, la inexistencia de precios para autos de calidad mayor que el promedio, surge de la inclusión de una restricción de diversificación de riesgos en el proceso de selección de base de datos de los agentes que participan en la transacción. Esto implica que una estructura dada Δ es elegida si sus afirmaciones aceptadas aseguran la minimización de posibles pérdidas. Esto equivale a elegir una base de datos en la cual la calidad supuesta del auto es baja. Esto implica a su vez que sólo precios bajos van a ser ofrecidos y los vendedores, alertas a esto, sólo comercializarán autos de baja calidad.

LA POLÉMICA POPPER-ADORNO

Frontini Alicia (FCE-UBA)

La polémica que en los años sesenta mantendrá Adorno con Popper (La disputa del positivismo en la sociología alemana) se alinea en la “polémica de las Ciencias” de principios del siglo XX que se dio en las universidades germanas. Lo fundamental es que frente a los positivismos, los autores frankfurtianos siempre tuvieron muy presente el gran problema de toda teoría: su paso y transformación en ideología.

Respecto a la polémica, su núcleo está constituido, por una fuerte oposición entre el individualismo metodológico popperiano y el holismo no solo defendido por Adorno, sino por Marx y lo más destacado de la tradición marxista en ciencias sociales.

Popper sostiene que no hay tensión u oposición entre su método general recomendado para las ciencias y el método general para las ciencias sociales. Está fuertemente asociado a las ciencias naturales y sostiene que los que se oponen a la aplicación de los métodos de la física a las ciencias sociales es porque hacen una “mala interpretación de la forma lógica de sus teorías, de los métodos para experimentarlas y de la función lógica de la observación y la experimentación”

Para Popper en ciencias sociales y en ciencias en general todo empieza con un problema:

“Hay algo muy puntual en una institución que no funciona”

Cómo lo resuelve?

- a. Empieza por el análisis situacional descartando lo no relevante (conjeturas y refutaciones), tenemos que conjeturar que las variables que se consideran relevantes están relacionadas de modo lógico de determinada manera.
- b. Método o sistema cero o situación básica: consiste en suponer que los agentes intervenientes en la situación actúan siempre racionalmente, actúan de acuerdo al principio de racionalidad, que es “actuar” de modo de maximizar la consecución de los objetivos definidos por la situación”.

Ejemplo: actuar racionalmente es actuar de modo de alcanzar los objetivos. (Para Popper, como para Hayek, esto es actuar conforme a las reglas de la sociedad capitalista y del libre mercado)

Esto es proponer un modelo de un sistema y que funciona si y solo si presupongo que los individuos actúan racionalmente *“Supuesto cero del modelo”*.

La escuela de Frankfurt dice, en resumen: obsérvese que todo problema social ha sido transformado es un problema técnico y la solución esta dada por personas adiestradas técnicamente. Si el problema es un problema político el que lo resuelve es el técnico, se reemplaza la política por la ingeniería social- Desaparece toda discusión ética de qué valores están mezclados en las soluciones. No hay aquí lugar para tipo alguno de discusión que vaya más allá de lo técnico. Dussel llama a esto la falacia reductivista y formalista. Esta cientificización de la política, de la economía y de la sociología ha despojado a las ciencias sociales de sus aspectos prácticos y éticos, despojándolas del juicio crítico que reflexione sobre los efectos negativos no intencionales, sobre todo cuando se tornan preponderantemente inaceptables, reflexión ésta que Dussel llama “la política crítica”: la crítica de las estructuras políticas que producen efectos negativos y que nos advierten sobre la necesidad de corregir los cauces de la acción política

Adorno encontró como dialéctico, muchas cosas en las cuales concordar con la posición critica de Popper, las cuales se mencionan brevemente en esta ponencia, y su argumentación fue una reflexión posterior sobre las tesis de Popper antes que la presentación de un conjunto de antítesis.

La principal divergencia de Adorno con Popper es concerniente al objeto del criticismo o crítica (el alemán utiliza la misma palabra para ambos). Para Popper, el blanco del criticismo eran soluciones propuestas para problemas científicos, para Adorno debe extenderse a la totalidad de la sociedad.

El recurso metodológico de Adorno es no criticar a cada una de las 27 tesis, sino a los conceptos claves empleados por Popper que son desarrollados brevemente en nuestra ponencia:

- Problema
- Métodos
- Hipótesis
- Testabilidad
- Evidencia empírica
- Refutación
- Crítica
- Neutralidad valorativa y antiholismo

**LA REPRESENTACIÓN DEL VALOR DE GEORG SIMMEL Y LA ONTOLOGÍA
SUBJETIVISTA DE CARL MENGER**
García Pablo S. (UBA/ Conicet) Bikman Germán (UBA).

En su *filosofía del dinero*, Simmel aborda el problema del valor económico. Considerando que tanto el *ser* como el *valor* son representaciones generales y originarias del conocimiento. Son categorías generales que otorgan posibilidad a las demás representaciones para que puedan ser pensadas o concebidas. Es decir; que de ellas dependerán las demás representaciones: empíricas e intuitivas. El *valor* y el *ser* aparecen en el sistema Simeliano como representaciones primitivas *a priori* que determinan el contenido singular del objeto.

Ahora bien tanto las *formas* como los *contenidos* en el tratamiento Simeliano son de naturaleza distinta pero se relacionan en virtud, de las categorías del *ser* y el *valor*. De este modo los conceptos comparten con lo sensible algo en común gracias a lo cual puede realizarse la aplicación o la subsunción.

En varios pasajes, Simmel sostiene que la forma de esta aplicación entre conceptos puros y objetos sensibles O más específicamente, entre el valor y los objetos valiosos se produce por una suerte de ``transmisión determinante''; es decir, que se aplica estructurando y determinando al objeto.

Por otro lado afirma que la categoría pura del valor aplicada al objeto es subjetiva. En el sentido que la valoración depende del estado de cada alma particular. En efecto, el valor de un objeto para una subjetividad puede representar un grado de mayor valor que lo que representa para otra subjetividad, que puede representarse el mismo objeto con menor grado de valor. En conclusión, el valor se representa en una subjetividad que le otorga su carácter por medio de sus estados de ánimo, reacciones normales o especiales y duraderas o cambiantes.

A continuación, nuestra mente dice Simmel: *tiene la capacidad de pensar en contenidos independientes del hecho de ser pensados, es decir representados. Pero el contenido de una representación puede no coincidir con la representación del contenido.* Su estado de independencia del sujeto permite la separación entre contenido de las representaciones y representaciones de contenido.

Lo que quiere poner de relieve, aquí, es la distancia o el hiato entre el sujeto y el objeto.

Por su parte, Carl Menger, en el prefacio de sus *Fundamentos de las Cs sociales* (*Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*. Wien: Hoelder – Pichler- Tempsky, 1923), enfatiza la presentación de la economía como ciencia con un estatus epistemológico que sigue a las ciencias naturales. En particular, sostiene que el propósito de la economía es `` demostrar de manera exitosa que las fenómenos de la vida económica, al igual que los de la naturaleza, se ordenan estrictamente de acuerdo con leyes definidas'' (p 48). Allen Oakey (1997) *The Foundation of Austrian Economics From Menger To Mises*. Cheltenham, UK: Edward Elgar, 3.2.) dice que Menger piensa en un sistema en el cual bienes y servicios se producen e intercambian. Este es el punto central en el proceso de valoración y de intercambio, los cuales se hallan inmediatamente conectados a la satisfacción de necesidades y deseos. En este complejo económico total, las necesidades y

deseos y las actividades de los agentes humanos dirigidas a su satisfacción son el objeto de estudio de la economía.

Como parece claro, la idea simmeliana de un hiato entre el yo y el no –yo como fenómeno primordial del surgimiento del valor se presenta casi como una continuidad natural de los postulados básicos de Menger. Parafraseando a Husserl, la teoría del valor de Simmel formaría parte de la continuidad de la teoría del valor de Menger.

LA ECONOMÍA DE SIGNOS EN EL CAPITALISMO DESORGANIZADO Y EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA TEORÍA DEL VALOR
García Pablo S. (UBA/CONICET) y Cajal Julia (UNGS)

En su trabajo acerca de las “biografías” de las teorías científicas (*Biography of scientific objects*, Chicago: Chicago University Press, 2000), Lorraine Daston presenta una serie de estudios de historia de la ciencia que apuntan a mostrar el carácter histórico de las teorías científicas, esto es, de lo que se trata es de destacar el hecho de que, más allá de los méritos epistémicos intrínsecos de una teoría, debemos tener en cuenta su carácter de objeto histórico y no perder de vista la historicidad que les cabe a los objetos científicos en cuanto objetos que nacen en un determinado momento y para resolver problemas también acotados en el tiempo. Este programa de investigación propuesto por la autora se propone revivir la ontología subyacente a los estudios históricos de las teorías científicas, la cual parece haberse dejado de lado en beneficio de cuestiones epistemológicas y metodológicas, adoptando en general una actitud agnóstica frente a los problemas ontológicos. En el presente trabajo nos proponemos examinar la teoría del valor económico a la luz de la perspectiva propuesta por Daston, para intentar establecer si, en la etapa actual del desarrollo de la economía de mercado alcanzada en la etapa que suele denominarse capitalismo posfordista o desorganizado, la teoría del valor tradicional, tanto en su vertiente clásica de valor-trabajo como en su vertiente neoclásica de valor subjetivo, está sufriendo una mutación fundamental que la constituye en un nuevo objeto teórico o si, por el contrario, se puede esperar una cambio adaptativo de alguna de las formas tradicionales.

El capitalismo desorganizado ha sido objeto de minuciosos e interesantes estudios. Así, el enfoque de Lash ha adoptado una periodización de la historia económica reciente, que divide a la misma en un primer *capitalismo liberal* (siglo XIX), en el que los circuitos de capital operan en el ámbito local o regional, con pocas intersecciones entre cada subsistema. Hacia el siglo XX, el *capitalismo organizado* era escenario de flujos de dinero, bienes y medios de producción a escala nacional. En tercer lugar, una producción más fragmentada y flexible acompañaría la *desorganización del capitalismo*, que supone la operancia de la circulación en el plano internacional. Esta nueva etapa se describe como ‘postfordista’, en tanto superadora de la era de producción y consumo masivo y ‘postmoderna’. La particularidad de esta fase es una velocidad creciente de circulación de objetos culturales portadores de signos (significantes). Esta dinamizada circulación de objetos simbólicos es acompañada por un proceso de constitución una reflexividad humana agudizada, que acabaría por emancipar a los agentes de la regulación que ejercían sobre ellos las estructuras sociales, en

favor de una autorregulación. En este sentido, se ha sostenido que “el obrar se emancipa de la estructura”. Estas nuevas *economías de signos y espacio*, según se las define desde esta corriente, se han estructurado tras la desaparición del capitalismo organizado y, con él, la de la sincronía de los movimientos de bienes al interior de cada una de las unidades: los flujos de sujetos y objetos se sincronizan cada vez menos en el interior de las fronteras nacionales

CONCEPTOS Y METÁFORAS EN ECONOMÍA
Gianella Alicia E. (FCE-UBA)

El análisis de los conceptos en economía permite detectar una serie de contenidos más o menos ocultos en los enunciados de las teorías económicas. La presencia de valores y la dimensión cualitativa y normativa de las teorías se pone al descubierto, muchas veces, a partir del análisis semántico (y pragmático) de los conceptos. Términos como dinero, preferencias y trabajo, entre muchos otros han sido analizados bajo esta perspectiva. El caso de las metáforas tiene también un lugar relevante en cualquier ciencia fáctica, e incluso en ciencias formales como las matemáticas, como ha sido estudiada por algunos autores (Paolo Abrantes, entre otros).

El carácter intencional de los conceptos económicos ha sido señalado también por filósofos el lenguaje como John Searle.

El recurso tradicional de recurrir a definiciones que establezcan condiciones necesarias y suficientes de aplicabilidad de los términos ha servido para eliminar la vaguedad de algunos conceptos, pero parece imposible extender este recurso a todos ellos. La estructura abierta del lenguaje parece ser un rasgo ineliminable. Por otro lado, la naturaleza metafórica del lenguaje es otro de los rasgos de los que no nos es posible desembarazarnos del todo, ni aún en el contexto de la ciencia. No es posible separar nítidamente el significado literal del metafórico, y el papel que juegan las metáforas es principalmente el de organizar nuestra experiencia y nuestra configuración de la realidad, de un modo, a expensas de otro. La economía no está exenta de este mecanismo y reconocer y analizar estos aspectos permite una mayor comprensión del contenido y alcance del lenguaje científico.

LAS PERCEPCIONES DE POBREZA: UNA APROXIMACIÓN AL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN
Giarrizzo Victoria (CIECE, FCE, UBA)

Cualquiera sea el régimen político o económico que se implemente en un país, está presente un objetivo primordial: mejorar el bienestar de la población. Pero ¿qué entendemos por bienestar? ¿Cómo podemos conocer si el bienestar de la población evoluciona positivamente? Si bien el significado de bienestar varía de acuerdo a la escuela de pensamiento que se tome, al menos un aspecto del bienestar está ligado a la satisfacción (en la versión neoclásica a la utilidad) que produce el consumo de determinados bienes y servicios, y, para acceder a gran parte de ellos, se requiere contar con determinada magnitud de ingresos monetarios. Es innegable que al menos un aspecto del bienestar está ligado a

los ingresos monetarios, aunque éste no sea el único determinante del bienestar. Podríamos definir al bienestar ligado a los ingresos monetarios, como el bienestar económico. Pero ¿cómo conocer el estado 'del' bienestar de la sociedad? La evaluación del bienestar puede hacerse a través de dos grandes grupos de indicadores: indicadores objetivos (pueden ser monetarios como las líneas de pobrezas o no monetarios como las medidas de Necesidades Básicas Insatisfechas), e indicadores subjetivos (a través de encuestas que revelan la percepción de su bienestar que tiene cada individuo). Todos estos indicadores tienen una particularidad: intentan captar un aspecto del bienestar, que es el vinculado a las privaciones que sufre una persona, es decir, a la pobreza. La pobreza es una manifestación del bienestar. Pero la pobreza tiene muchas dimensiones y en cada una de esas dimensiones se revela un aspecto del bienestar. Cualquier manifestación de pobreza está arrojando información sobre el bienestar de la población. Esto sucede tanto para las medida objetivas como para las medidas subjetivas. Las medidas subjetivas de pobreza se apoyan en la percepción que tienen los hogares o personas sobre cuáles son sus propias necesidades y cuál es su situación económica y social. El objetivo en este trabajo será analizar la importancia de estudiar las manifestaciones de pobreza que surgen de las percepciones de la población, o lo que se denomina Pobreza Subjetiva en países como la Argentina, para tener una dimensión de lo que sucede con el bienestar de la sociedad. Definiendo como Y_n al ingreso mensual que necesita una persona o familia para no sentirse pobre, Y_r al ingreso mensual recibido y Y_m al ingreso mensual que esa familia considera como mínimo de subsistencia, bajo la interpretación que se propone en este trabajo, una persona será pobre si su ingreso recibido es menor al ingreso que considera de subsistencia, es decir: si $Y_r < Y_m$. En cambio será pobre subjetivo si su ingreso es mayor al ingreso de subsistencia pero menor al ingreso que necesita para no sentirse pobre. Es decir, si $Y_m > Y_r < Y_n$.

POLÍTICA MONETARIA Y ECONOMÍA DEL COMPORTAMIENTO

Gutman Verónica (FCE-UBA)

Varios estudios experimentales realizados durante los últimos veinticinco años muestran que los seres humanos suelen fracasar en computar y procesar información de manera consistente, lo que genera una amplia variedad de anomalías cognitivas que los lleva a adoptar modos de resolución de problemas (reglas y heurísticas) incompatibles con los postulados básicos de los modelos de agente racional optimizador.

Las implicancias de estos hallazgos para el análisis de la política monetaria son múltiples.

En primer lugar, aceptar que los agentes económicos utilizan reglas de decisión que involucran "ilusión monetaria" abre un espacio para que la política monetaria tenga efectos reales sobre el producto y el empleo en el corto plazo, pues precios, salarios y expectativas ajustan sólo lentamente a medida que se incorpora nueva información. En este marco, el diseño de toda estrategia monetaria debería tomar en cuenta el probable rol que desempeñan las heurísticas en la formación de expectativas, y, por lo tanto, procurar enviar

señales simples y creíbles al sector privado que hagan converger a estas últimas hacia equilibrios de baja inflación.

En segundo lugar, en lo que respecta al comportamiento de los banqueros centrales, asumir que los complejos procesos decisarios de los hacedores de política se reducen a seguir ciegamente funciones estáticas “a la Taylor” que describen a la economía sólo en un punto determinado del tiempo y bajo una determinada configuración de circunstancias implica ignorar lo que verdaderamente ocurre en el interior de estas instituciones. La economía se encuentra en permanente evolución y los banqueros centrales intentan, cotidianamente, adquirir nueva información acerca de los cambios en su estructura, conscientes de que es imposible obtener conocimiento verdadero y perfecto sobre el funcionamiento del mundo. La política monetaria, por lo tanto, se presenta como un proceso dinámico de permanente aprendizaje.

En tercer lugar, y finalmente, los regímenes monetarios basados en metas inflacionarias (*inflation targeting*) emergen naturalmente como marcos de política que permiten al sector privado anclar sus expectativas, pues otorgan credibilidad a las autoridades monetarias sin que éstas pretendan comprometerse a reglas que son intrínsecamente insostenibles.

En conclusión, el aspecto crítico de la política monetaria radica en que las decisiones de los banqueros centrales influyen sobre las expectativas inflacionarias de los agentes. De esta manera, su verdadera relevancia consiste en su capacidad para condicionar las reglas y heurísticas que, ineludiblemente, utilizan los individuos para tomar decisiones por el sólo hecho de ser humanos y tener limitada capacidad cognitiva.

FRANK KNIGHT, EL CONSERVADOR ÉTICO
Keifman Saúl N. (CONICET/IIE-UBA)

El objetivo de este trabajo es rescatar el análisis de Frank Knight sobre las relaciones entre ética y economía, iniciado en “La ética y la interpretación económica” y desarrollado magistralmente en “La ética de la competencia”, dos notables artículos publicados por el *Quarterly Journal of Economics* en 1922 y 1923, respectivamente.

En “La ética y la interpretación económica”, Knight se pregunta si hay lugar para una ética independiente o si ésta debería ser desplazada por una suerte de economía superior. Al rechazar la visión usual de la economía según la cual los deseos o motivos son hechos y la vida es un proceso de satisfacción de deseos, considera que habrá lugar para la ética como algo lógicamente separable de la economía y afín a la crítica estética. En sus palabras “No podemos aceptar la satisfacción de las necesidades como el criterio final de valor porque de hecho no las consideramos finales; en lugar de sostener que de gustos no se discute, debemos reconocer que discutimos de ellos más que de cualquier otra cosa”.

En “La ética de la competencia”, Knight desarrolla y suplementa el argumento presentado en el artículo anterior, a través del examen del orden económico competitivo desde tres ángulos: (1) qué necesidades se satisfacen, de quién, cómo se satisfacen y cómo se modifican, en un régimen de libre competencia; (2) qué tipo de juego competitivo es el juego de la industria y el comercio basado

en el motivo de la emulación; (3) cuál es la influencia del sistema económico en el carácter.

Sobre el primer punto, Knight concluye que el sistema competitivo fracasa en la promoción del progreso social porque distribuye el producto de acuerdo a la propiedad de la capacidad productiva personal y material, que se basa, a su vez, en una mezcla de herencia, suerte y esfuerzo, probablemente, en ese orden de importancia, cuando sólo el esfuerzo puede tener validez ética. Además, debido a la importante cantidad de desvíos (fallas de mercado, diríamos hoy) que muestra en su funcionamiento real, se advierte que “Librado a sí mismo, tal sistema ‘colapsa’ frecuentemente a través de la dilución de su unidad de valor y de otras causas que producen oscilaciones violentas en lugar de los equilibrios de la teoría”.

Sobre la competencia considerada como juego, Knight acota que en un buen juego el ganador debe combinar tres elementos: capacidad de jugar, esfuerzo y suerte. Sin embargo, en el juego de los negocios, tanto la suerte como las diferencias en la capacidad de jugar entre los jugadores, cumple un papel demasiado grande. Interpreta que la oposición de las masas al sistema surge por la sensación de falta de control que se origina en lo anterior y en el contraste entre la retórica política de libertad e igualdad, y la realidad de autocracia y servidumbre que caracteriza sus vidas.

Por último, luego de revisar los ideales éticos del eudemonismo, la filosofía griega clásica y el cristianismo, Knight concluye que la influencia del sistema económico competitivo sobre el carácter es negativa porque va en contra de la apreciación de los bienes gratuitos de la vida, especialmente, del afecto de los congéneres.

Las ideas de Knight anticiparon el resurgimiento reciente de la reflexión ética en relación a la economía, el cuestionamiento del *homo economicus* como supuesto de conducta universal, y la endogeneidad de las preferencias al régimen institucional. Estas ideas tienen implicancias poderosas para la economía del bienestar, y por lo tanto, para el diseño de políticas y, especialmente, para la discusión actual sobre el tipo de instituciones que sería deseable promover.

SEIS ERRORES EPISTEMOLÓGICOS DE LAS INTERPRETACIONES DE LA OPEP COMO UN CARTEL MICROECONÓMICO

Maldonado Veloza Fabio (Dept. de Economía, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela)

Cuando se examina la historia de la OPEP, y se contrasta con la mayoría de las explicaciones neoclásicas sobre esta organización, se encuentran graves errores teóricos, históricos y epistemológicos, algunos de los cuales se identifican aquí. En primer, es ampliamente sostenido que la OPEP siempre ha sido una organización de productores. Sin embargo, la OPEP jamás “produjo” petróleo antes de las nacionalizaciones de los 1970s. Cuando se examina la historia económica de la OPEP se observa que quienes produjeron petróleo fueron las compañías arrendatarias multinacionales que operaban en esos países hasta la década de las nacionalizaciones. Por lo tanto, la OPEP comenzó a ser una organización de *productores* —amén de otras propiedades— únicamente después de las nacionalizaciones de las décadas de los 1970s.

En segundo lugar, se asevera que la naturaleza de la OPEP y su conducta han sido propias de un cartel tipo microeconómico, pero no hay evidencia alguna que demuestre que entre 1960 y 1982 la OPEP fuera un cartel. No hay evidencias de conducta de cartel entre 1960 y su éxito iniciado en octubre de 1973. Se afirma igualmente que el éxito espectacular entre octubre de 1973 y 1981 se debió a que logró controlar la producción. Sin embargo, si la OPEP no fue una organización de productores de petróleo, entonces, ni controló la producción, ni controló los precios de mercado, pues esas son las variables que maneja un cartel microeconómico de productores. Si nunca controló esas variables, entonces no puede ser calificada como un cartel. Si se aplica el concepto de cartel a la OPEP antes de las nacionalizaciones, se observa otro grave error, pues, por definición, los miembros de un cartel son firmas, no Estados propietarios que monopolizan recursos naturales y cobran impuestos. Si las nacionalizaciones se realizaron en la década de los 1970s, entonces, antes de esas fechas, la organización no tenía *empresas estatales productoras de petróleo*.

También se comete un grave error cuando se afirma que los éxitos de la OPEP que se originaron desde octubre de 1973 fueron ocasionados por el éxito en el control de producción, pero la evidencia muestra que el prorratoe de la producción empezó tan tarde como en 1982, es decir, después de veintidós años de existencia de la OPEP. Por lo tanto, no empezó antes, ni mucho menos en 1973. Si la OPEP no controló la producción antes de 1982, entonces sus éxitos iniciados en octubre de 1973 no fueron el resultado del prorratoe de la producción, ni de la implantación de cuotas de producción. Tampoco hubo colusión, tal y como es definida en la teoría del cartel microeconómico, pues ni los acuerdos de la OPEP fueron en secreto, ni fueron conspirativos, ni mucho menos fueron acuerdos sobre control de la producción. Sus conferencias y resoluciones siempre fueron públicas.

Un error epistemológico tiene que ver con no darse cuenta de que la naturaleza de la OPEP se modificó a mediados de los 1980s: en 1985, por ejemplo, el precio de referencia fiscal desapareció oficialmente. Cuando los neoclásicos explicaron los éxitos de 1973-1981 como propios de un cartel cometieron la falacia de la analogía. La teoría que han elegido los economistas neoclásicos ha sido la inapropiada para formar parte del *explanans* que “explica” la OPEP como cartel. La teoría neoclásica se equivoca cuando intenta interpretar la historia de la OPEP desde 1960 hasta mediados de los 1980s como un cartel microeconómico, pero sí es válida para interpretar la historia de la OPEP como cartel desde mediados de los 1980s hasta hoy.

GÉNESIS DE LA ECONOMÍA DE LA SALUD

Moscoso Nebel – Lago Fernando (CONICET - Universidad Nacional del Sur)

Durante las primeras décadas del siglo XX la magnitud del gasto total en salud, en términos nominales y como porcentaje del PIB, no fue objeto de controversias ni debates dado que los recursos eran suficientes para una demanda de atención relativamente estable. En este sector la demanda de servicios es en gran medida una demanda derivada de la oferta de los mismos, dado que es el médico quien, como oferente, tendrá la decisión de que el paciente demande o

no otras prestaciones. En este sentido la estabilidad en la demanda provenía, paradójicamente, de una oferta sin grandes innovaciones. Este escenario perduró hasta la década de los setenta, fecha en la que en algunos países comienza a operar en el sector salud un crecimiento exponencial de los costos debido principalmente a las innovaciones en tecnología y farmacología. Los sistemas de salud de distintos países comenzaron a sufrir déficit presupuestarios que derivaron en la consiguiente necesidad de utilizar las herramientas provistas por la economía. Así surge un nueva subdisciplina de la economía llamada “economía de la salud” que se propone no sólo lograr la eficiencia del gasto sino que también reconoce la importancia de lograr la equidad en el acceso a los bienes y servicios para el cuidado de la salud. En este sentido el objetivo del trabajo es describir cómo esta subdisciplina fue adquiriendo importancia a lo largo de las últimas tres décadas dado que los avances en materia de investigación tuvieron peso en decisiones políticas, económicas y sociales. El desarrollo del trabajo consta de cuatro partes: en la primera se analizan las causas del surgimiento de la economía de la salud, en la segunda se describen las características principales del sector salud, en la tercera se exponen los principales aportes. Finalmente, y a modo de conclusión, se exponen los desafíos pendientes de esta subdisciplina.

EL MÉTODO COMPARATIVO Y SU APLICACIÓN EN ECONOMÍA

Perona Eugenia (Universidad Nacional de Córdoba)

El objetivo de esta nota es brindar un panorama general sobre la naturaleza de la comparación como herramienta o método de análisis en economía. Algunos grupos (minoritarios) de economistas han defendido el uso del método comparativo, como por ejemplo los economistas abocados al estudio de sistemas económicos comparados y, más recientemente, los defensores del Realismo Crítico así como los investigadores dentro de las modernas tradiciones heterodoxas. Sin embargo, su alcance ha sido limitado ya que no han profundizado sobre el significado e implicaciones de las comparaciones como método.

En el trabajo se avanza en esta dirección, precisándose la definición de comparación, su relación con otros métodos de uso frecuente en economía, y algunos aspectos fundamentales tenidos en cuenta por los comparatistas, tales como el qué, cómo y para qué comparar. En particular, se discuten las principales funciones de la comparación. La primera de ellas es la *clasificación* de los fenómenos de acuerdo a ciertos criterios, o el establecimiento de tipologías. Aunque a veces no es considerada como una práctica científica a la altura de otras, clasificar es generalmente el primer paso en una investigación acerca de fenómenos que se nos presentan como complejos.

La segunda función importante del método comparativo es esencialmente *explicativa*, ya que busca encontrar las causas que explican los fenómenos que observamos. A pesar de que la mayoría de los comparatistas coincide en destacar la importancia de la comparación para la explicación causal, quienes más han defendido su uso en economía son los realistas críticos, para quienes el método comparativo en las ciencias sociales cumple una función análoga al experimento en las ciencias naturales. La diferencia principal es que el

experimento en ciencias naturales es esencialmente *forward-looking*, en el sentido de que el investigador ya conoce todas las causas o variables que intervienen y pone a prueba una de ellas para ver qué ocurre. La comparación en ciencias sociales es, por su parte, *backward-looking*, ya que el investigador parte de una situación de sorpresa o resultado anómalo, y a partir de allí intenta inferir la causa o el mecanismo que lo provoca.

Finalmente, la comparación tiene una función *normativa*, o de comparación de políticas. Esta función es básicamente estratégica y va más allá de la capacidad explicativa, en el sentido de que presupone que:

- el investigador ha estudiado el problema y tiene un conocimiento más o menos amplio del funcionamiento del sistema en cuestión, previamente a analizar qué política será la más adecuada para alcanzar ciertos objetivos;
- los objetivos a alcanzar están claramente definidos. Esto requiere de juicios de valor explícitos por parte del investigador, la sociedad y/o la autoridad correspondiente, respecto del camino a seguir;
- se dispone de un conjunto de instrumentos de política que, dadas las características del problema bajo análisis, permiten la consecución de los objetivos propuestos.

En síntesis, el comparatista debe en este caso: a) conocer el objeto de la política, b) conocer los objetivos de la política, y c) conocer las alternativas de política.

ASPECTOS DE CONTINUIDAD EN J. M. KEYNES

Pustilnik Ruth (CIECE, FCE, UBA)

En el presente trabajo se sostendrá que en "La teoría general" de J.M.Keynes se encuentran aspectos que son heredados de las teorías económicas de Keynes crítica. Son estos elementos los que harían que se encuentre en la "La teoría general" una teoría económica alternativa, con la que el resto de los economistas quieren y pueden dialogar.

Los principales aspectos de continuidad son:

- La jerga utilizada: Se refiere a términos como curva de oferta, curva de demanda, desutilidad marginal, precios.
- El rol del mercado en tanto asignador de recursos. Si bien suele atribuirse a Keynes la recomendación de intervenir en economía, se mostrará que en realidad la necesidad de la intervención surge principalmente por el surgimiento de la especulación facilitada por la existencia de mercados organizados de valores. La intervención en economía debe ser tal que se respete el verdadero espíritu de empresa, en contraposición a la especulación. Pero no se refiere a intervenir con fines de fomentar la equidad o desarrollar sectores estratégicos.
- El concepto de trabajo es el que se utiliza usualmente y hace referencia a trabajar a cambio de un salario en un contexto de división del trabajo.
- Propiedad privada: La propiedad privada se acepta como un aspecto natural y no problemático.
- Objetivo de la actividad económica privada: El objetivo sigue siendo maximizar la ganancia, aunque ahora no se cuenta con conocimiento perfecto.

Frente a estos aspectos de continuidad se encuentran aspectos que claramente rompen con la tradición heredada por Keynes, entre ellos:

-El conocimiento con que cuentan los agentes económicos siempre es incompleto.

-La economía no tiende naturalmente al pleno empleo. La causa principal es que generalmente la demanda es menor que la que se necesitaría para llegar a una situación de pleno empleo y esto es así principalmente por características que Keynes le atribuye a la inversión. La inversión depende de las expectativas y estas son inestables.

Conclusión

La gran difusión de la “La teoría general” de Keynes se debe en parte a que siendo que postula elementos nuevos y en muchos casos contrarios a las teorías económicas vigentes en su época, conserva buena parte del trasfondo y marco general de esas teorías de forma tal que el diálogo es posible entre ellas.

LAS EXPERIENCIAS CRUCIALES EN ECONOMÍA: ¿PUEDE CONTRIBUIR ESTE ENFOQUE METODOLÓGICO EN LA INVESTIGACIÓN DE LA DISCIPLINA?

Ruggeri Hernán (FCE-UBA)

En general las experiencias cruciales no son fáciles de encontrar en la historia de la ciencia y muchas de las que se enuncian como tales luego son debatidas acaloradamente sobre si en realidad pueden ser susceptibles de la aplicabilidad de ese método. En breves términos, una experiencia crucial sería aquella que nos permitiría decidir con cuál quedarnos de dos hipótesis en pugna, alternativas e incompatibles entre sí, que pretender resolver un mismo problema.

Esta ponencia tiene por objeto adentrarse a esa discusión metodológica pero desde la perspectiva del pensamiento económico. Tomamos como caso la pregunta sobre el determinante del nivel de empleo y producción en una economía que funciona con sistema de producción capitalista y dos posibles respuestas desde un debate clásico entre las concepciones del pensamiento marginalista y keynesiano.

El cuerpo teórico construido por el denominado marginalismo afirma la existencia de un mecanismo de ajuste automático de los mercados y presentaba la determinación del volumen de producción y el empleo como una consecuencia de ese ajuste.

En *La Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero* (1936) de Keynes no sólo se desarrolla una crítica a la determinación del volumen de empleo y producción por parte de la teoría ortodoxa sino que se propone una hipótesis distinta para determinar esas variables y para comprender los fenómenos económicos y sociales involucrados en las mismas. Intenta mostrar como ciertas observaciones pertinentes comunes a ambas hipótesis dejarían con una falta de adecuación empírica a la concepción ortodoxa ya que sus consecuencias observacionales no se cumplirían y si darían apoyo a las de la teoría keynesiana. Keynes enfatiza lo poco fructífera que es la teoría ortodoxa para explicar los fenómenos económicos e insta a abandonarla para evitar los efectos económicos y sociales que trae aparejado su guía en las políticas económicas.

Con la presentación de la hipótesis keynesiana y la hipótesis marginalista clásica de la determinación del nivel de empleo se busca como objeto el analizar este caso específico y considerar hasta qué punto podría hablarse de una experiencia crucial y cuánto podría aportar a la discusión del problema plantearlo desde este enfoque metodológico.

Si por un momento aceptásemos, como parece sugerir la teoría keynesiana, que las observaciones pertinentes comunes les son favorables, ¿en qué medida los resultados posibles alcanzarían para que una de las dos hipótesis rivales se sientan en derecho a eliminar a la otra?. ¿Podría la presentación de la teoría keynesiana en su crítica a la concepción marginalista constituir una situación metodológica análoga a la de una experiencia crucial?. ¿Presentar la problemática desde este enfoque metodológico permitiría tener una mayor comprensión entre estas dos concepciones del pensamiento económico?. Estas son algunas de las cuestiones que se discutirán en esta ponencia.

LA SUTIL AMBIGÜEDAD DE LA RAZÓN ECONÓMICA

Saporiti Patricia (U. Austral, UNS)

Gracias a la capacidad de pensar y actuar según lo pensado, los humanos nos destacamos porque podemos deliberar sobre nuestros actos *antes* de determinar el curso de acción a seguir y *después* de haberlo hecho, juzgando su resultado. La razón es nuestro instrumento de supervivencia fundamental y opera, básicamente, en tres contextos: cognoscitivo, práctico y evaluativo. Desde allí busca esgrimir «las mejores razones disponibles» para justificar creencias, acciones y juicios; aceptando o soportando tesis, analizando las motivaciones que nos impulsan a la acción, evaluando ganancias y pérdidas en los riesgos que asumimos y valorando las consecuencias de nuestras decisiones. Actuamos, pues, racionalmente cuando podemos «dar cuenta» de los «objetivos que nos animan» y de la «lógica que conecta proceder y fines». Tal justificación debe (o al menos debería) estar referida a intereses reales —más que a nuestros deseos—, siendo, a la vez, convincente en sí misma y por comparación.

En esa tarea, la razón ha sido objeto de innumerables definiciones; también la depositaria de elevadas esperanzas y severas críticas sobre su potencial. Indagar lo mucho que se ha escrito podría resultar un esfuerzo extenuante que nos condujera a declarar: «nada más queda por decir», si una definición de Rescher no nos animara a emprender una nueva exploración del tema. Según éste, la racionalidad requiere la búsqueda de fines adecuados y tiene que ver con la búsqueda evidentemente efectiva de lo que con propiedad se aprecia como beneficio. Ella posee de modo crucial una *dimensión económica*, pues se considera que *la tendencia económica es inherente al comportamiento inteligente*. Costes y beneficios son factores fundamentales. Ya sea en asuntos de creencia, acción o evaluación, la racionalidad involucra el intento de optimizar los beneficios en relación con el coste de los recursos disponibles, procurando que los objetivos adoptados inteligentemente se desarrollen de manera inteligente.

Una lógica insoslayable parece regir todas nuestras decisiones: (1) ciertas condiciones de posibilidad necesarias para la justificación racional; (2) una deliberación instrumental de los riesgos de las elecciones posibles, consideradas

en sí mismas y en los medios que exigen para su realización; (3) una evaluación/valoración de las consecuencias implicadas en cada posible curso de acción. ¿Podríamos afirmar que esto se cumple inexorablemente, más allá del aspecto de la realidad que estemos evaluando? ¿Es el *modus operandi* de la razón económico por antonomasia hasta el extremo de implementar la misma lógica en decisiones vitales —como son las económicas— o elecciones trascendentales —como las que conciernen al bien moral y la existencia de Dios? De ser así, ¿podríamos buscar por esta vía una conexión del mundo científico, o la realidad del mercado, con el mundo ético y el dominio religioso?

Pascal parece responder los interrogantes precedentes con su célebre *Apuesta*; precisamente al mostrar que, enfrentados a la necesidad de pronunciarnos a favor o en contra de la existencia de Dios, los hombres decidimos qué hacer basándonos en una estimación racional de las ventajas o desventajas que reporta cada alternativa. En un primer análisis de su argumentación, las ventajas de apostar por la divinidad pueden parecernos idénticas a las utilidades que persigue el apostador en el juego de azar —o el agente económico en el proceso de optimización—, pero, interpretándola en profundidad, se advierte una clara diferencia: sus ventajas se refieren a ganancias en sentido amplio, capaces de brindar coherencia y fundamento al obrar, no a logros mundanos. La *Apuesta* constituye, no obstante, un indiscutible exponente de la sutil ambigüedad de la razón y revela cómo la economía amplia de esta facultad aboga insistentemente por una superación de la motivación sólo económica en el obrar.

TONY LAWSON, ONTOLOGÍA(S) Y ANTIDOGMATISMO.
Weisman Diego (FCE-UBA)

El proyecto que Tony Lawson desarrolla en *Economics and Reality* parte del reconocimiento de un doble fracaso: la economía *mainstream* se ha derrumbado bajo el peso de incapacidad para explicar o predecir los fenómenos económicos, y en su caída ha arrastrado a la metodología de cuño positivista que se yergue como su "conciencia intelectual". Puesto a desentrañar las causas de este fracaso, Lawson encuentra que ambas —la teoría económica *mainstream* y la metodología positivista— están fundadas en una ontología incorrecta. La realidad social es diferente a la realidad natural porque es un sistema abierto, y las herramientas lógico-formales que se empeñan en utilizar los economistas sólo son aptas para sistemas cerrados.

Brevemente, un sistema cerrado es aquél donde ocurren conjunciones constantes de eventos, típicamente en una situación experimental de las ciencias naturales. Si el mundo social del cual pretende ocuparse la economía es un sistema abierto, es porque aquí no se dan esas conjunciones constantes, porque al nivel de lo observable sólo podemos contar con lo que Lawson llama *demi-reg*s, regularidades parciales de eventos, configuraciones que surgen y se modifican a medida que evolucionan. Como el positivismo es una teoría sólo apta para sistemas cerrados, no es de extrañar que los desarrollos económicos montados sobre bases tan poco apropiadas haya fracasado. El reconocimiento de la realidad social como diferente a la natural exige un cambio metodológico, y Lawson propone abandonar el "deductivismo" positivista para explicar las regularidades eventuales y parciales de los fenómenos postulando, en un

espíritu kantiano, la existencia de "transfácticos". Estos mecanismos operan "por detrás" del nivel de los eventos, y por ende son inaccesibles a la inspección directa. La forma de acceder a ellos es mediante un argumento trascendental, una suerte de abducción que se eleva desde los eventos a sus condiciones de posibilidad.

Si nos detenemos unos momentos aquí, puede verse que la estrategia argumental de Lawson pasa por juzgar el par metodología/teoría por su ontología, y a ésta por una Ontología con mayúsculas, por la Descripción Verdadera de la Realidad, una realidad que es abierta. Resulta claro, sin embargo, que esta separación entre el ámbito de lo teórico y el ámbito de lo real es la misma que caracteriza al positivismo que él critica. Esta raíz común sale a la luz si se reflexiona en que el Realismo Crítico de Lawson es susceptible de la misma invectiva que confundió al positivismo tradicional, vinculada con los supuestos de la distinción teórico-observacional. Tanto el Realismo Crítico como el Realismo Empírico frente al cual aquél se propone como alternativa son *specie* de lo que, siguiendo a Putnam (1981) podemos llamar un Realismo Externalista. Este trabajo explora las derivaciones de esta reconstrucción, al tiempo que cuestiona la consistencia entre los presupuestos ontológicos de Lawson y el *desiderata* que la corriente conocida como Realismo Crítico levanta como insignia: un pluralismo sin dogmas.

REDES DE CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS ECONÓMICAS

Zeballos Jesús – Rodríguez María Rosa - De Marco Myriam y Del Carril Juan C. (FCE- Universidad Nacional de Tucumán)

El conocimiento es reconocido en la actualidad como el activo más relevante de una organización, siendo el recurso económico más significativo.

En la medida que el crecimiento económico se ve impulsado por el conocimiento, los principales activos ya no son físicos ni financieros, sino intelectuales. En consecuencia, resulta de suma importancia precisar los modos para adquirirlo, representarlo, retenerlo y administrarlo.

Uno de los mecanismos actuales de mayor efectividad son las denominadas redes de conocimiento. Estas redes interactivas son en la actualidad el instrumento de desarrollo tecnológico más eficaz, que permite potenciar las ventajas cognoscitivas. Por ello, generar y establecer estas redes es imprescindible en cualquier institución que no quiera quedar al margen de este mundo globalizado.

Este trabajo tiene como propósito señalar la decisiva eficacia de estas redes en el desarrollo de la investigación y la docencia. Pero, la determinación de la propiedad intelectual es el campo más controversial en el ejercicio de la profesión.

La clave estaría en crear una cultura que valore, comparta, gestione y use eficientemente todo este activo intangible.

Las instituciones han desarrollado métodos explícitos y sistemáticos para compartir el conocimiento, pero todavía no para cuantificarlo económicamente ni para determinar el uso legal del mismo.

La cátedra de Seminario de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT atiende los trabajos finales de investigación que realizan los estudiantes para

obtener los títulos de Contador Público Nacional, Licenciado en Administración o Licenciado en Economía. En estas tesis, como en las correspondientes a las tesis de postgrado, se apela a la reflexión, el análisis y la síntesis para hacer un uso productivo de la información y convertirla en conocimiento.

El activo intangible contenido en estos trabajos, representa un recurso que debe adquirirse, clasificarse, conservar y explotarse para lograr los objetivos de una organización. No está claro quien es el dueño o quien tiene el derecho del uso del conocimiento. El conocimiento en las universidades ¿es comprado o alquilado?. El conocimiento adquirido por el alumno ¿es propiedad suya o del profesor?. ¿A quién pertenece el conocimiento almacenado en archivadores o discos de computadoras?. ¿Quiénes son los auténticos depositarios del conocimiento que los empresarios transmiten a los alumnos en las encuestas y entrevistas que estos realizan?.

La gestión del conocimiento mediante estos trabajos de investigación es un intento coordinado para aprovechar, compartir y reutilizar el potencial de conocimiento que se encuentra latente.

El gran reto es encontrar nuevas alternativas de desarrollo, que permitan potenciar ventajas comparativas locales, y generar redes interactivas que compartan los conocimientos.

Para señalar la relevancia en el uso de las redes de conocimiento, registramos en este trabajo los resultados de una encuesta realizada a los pasantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT durante el periodo 1996-2002.

**SECCIÓN ESPECIAL DE
EPISTEMOLOGÍA DE LA ECONOMÍA:**

**ASPECTOS METODOLÓGICO -
FILOSÓFICOS DEL PARADIGMA POST
KEYNESIANO**

LA NATURALEZA DE LO ECONOMICO

Crespo Ricardo F. (U. Austral y Conicet)

En este trabajo se procura, luego de una investigación conceptual e histórica sobre la naturaleza del objeto económico, definir su ciencia. A la luz de esta definición se analiza el problema de la exclusión de los fines y de los valores de la ciencia económica.

Las diversas definiciones de la economía que se han dado a lo largo de la historia suponen una cierta noción de lo económico. A veces, la concepción de lo económico ha dependido o ha quedado condicionada por la postura epistemológica adoptada para la ciencia económica. Aunque parezca ilógico - y lo es- a menudo la dirección no ha sido del objeto a la ciencia sino de la ciencia al objeto. A pesar de que no han faltado excepciones, la mayoría de los autores se han concentrado más en la ciencia que en su objeto. Sin embargo, las discusiones contemporáneas acerca de la ciencia económica deberían llevarnos primero a un estudio detenido de lo económico. Este es un estudio de filosofía de la economía. Una reflexión de filosofía de la economía comienza por la economía-realidad o sector del universo real que se llama genéricamente "lo económico", para ser ulteriormente una consideración del sistema conceptual constituido por la mente humana al penetrar cognoscitivamente la realidad económica. En este trabajo pretendo delinear algunos apuntes sobre esto. Primero ensayo una caracterización y definición de lo económico. Luego considero desde esta posición las diversas definiciones y concepciones de la economía que han dado filósofos y economistas, señalando algunas de sus fortalezas y debilidades.

El acto económico puede responder a motivaciones que no son económicas, sino psicológicas, sociológicas, culturales, y que sólo en el marco de una noción amplia de lo económico, podrían ser consideradas económicas en tanto que la razón intenta integrar todas las racionalidades: instrumental, valorativa, tradicional y afectiva. La economía no puede desentenderse de esto, pues incide en los actos económicos. La estrategia de la corriente principal de la economía para cumplir este cometido consiste en considerar estas motivaciones de otros tipos aplicándoles el mismo esquema de la racionalidad instrumental. Sin embargo, esto significa que considera a esas motivaciones como homogéneas y consistentes, cuando de hecho son heterogéneas y a menudo inconsistentes. La estrategia correcta es armonizar los cuatro tipos de racionalidad a través de una racionalidad prudencial. Éste no es un proceso algorítmico. Cuando llega a esta etapa la economía deja de ser determinada por la disciplina (lo que hacen los economistas académicos) y pasa a ser determinada por el campo (lo que hacen los economistas "reales"). La economía deja de ser una ciencia calculativa y pasa a serlo estimativa o prudencial, integrando otras lógicas. Alguno dirá que éste es el economista político en su trabajo. He preferido llamarle economía como ciencia práctica o economía política, una política que se focaliza en los hechos económicos, que obedecen a la racionalidad económica y a otras.

SOBRE LA NOCIÓN DE DUALISMO DE DOW

Marqués Gustavo (CIECE – FCE – UBA)

Sheila Dow ha objetado la forma de argumentar basada en el empleo de parejas de conceptos antitéticos, a las que denomina “duales”. Entre ellos está el par “racional” – “irracional”. Su rechazo de este dual particular se refuerza por el hecho de que es empleado por aquellos economistas que modelan el comportamiento económico en situaciones en que prima certidumbre o riesgo, en tanto que los economistas post-keynesianos privilegian aquellas situaciones en que rige incertidumbre y en las cuales, según Dow, el dual “racional – irracional” no se aplicaría.

En *The Methodology of Macroeconomic Thought*, Dow complica algo más su tesis anti-dualista y distingue dos formas de dualismo. Su posición puede exponerse partiendo del dual “criterios de demarcación científica – ningún criterio”. La metodología tradicional es dualista porque propone criterios de demarcación entre ciencia y no ciencia. Pero también lo es el “constructivismo”, que rechaza todo criterio y representa una reacción dualista contra el dualismo inicial. Habría, pues, posturas dualistas y reacciones dualistas ante las mismas. Contra ambas formas de dualismo Dow recomienda el anti dualismo, que implica un rechazo a pensar en el marco de cualquier dual.

Para clarificar su propuesta Dow apela a la tríada hegeliana. Si el dualismo es la Tesis y su rechazo dualista la Anti-tesis, ser anti-dualista equivale a rechazar (superándolas) a ambas posturas. Es la negación de la negación. Aplicando la tríada al dual “racional – irracional”, tenemos el siguiente resultado:

Tesis (Dualismo): todo comportamiento de elección es racional o irracional (hay sólo dos casilleros disponibles y todo comportamiento debe ser clasificado en alguno de ellos);

Anti-tesis (Dualismo): Ningún comportamiento es racional (o irracional). Respecto de esta propiedad todos los componentes de la clase considerada son homogéneos y la propiedad demarcatoria no se les aplica.

Dow atribuye la Tesis a la teoría mainstream y la Anti-tesis a autores como Shackle, quienes sostienen que en situaciones en que prima incertidumbre, las decisiones deben ser consideradas como *no racionales*. Contra esta postura, Dow sostiene que bajo incertidumbre puede aún defenderse la idea de que hay grados de conocimiento y por ende de razonabilidad en las decisiones emprendidas. Se arriba así a la *síntesis* superadora:

Síntesis (Anti-dualismo): Hay un orden (escala) de respuestas. Cada elemento de la escala no es ni completamente racional ni completamente irracional, sino que pueden ser ordenadas según su diverso grado de razonabilidad.

Bajo incertidumbre no habría ni una línea nítida de demarcación entre lo racional y lo que no lo es, ni un conjunto homogéneo e indistinto de acciones, sino diversos (infinitos) grados de “razonabilidad” (que es el término con que frecuentemente se oculta la ausencia de un concepto adecuado). Esta solución depende de la lógica inductiva que Keynes procuró, en vano, desarrollar en su Tratado sobre Probabilidad.

En este trabajo me propongo criticar las tesis acerca del dualismo y anti-dualismo de Dow, y mostrar su incompatibilidad con el pensamiento de Keynes en su *Teoría General* respecto de las elecciones adoptadas en el mercado de

inversiones. Asimismo, señalaré los costos políticos del intento por forzar la existencia de racionalidad donde no puede haberla.

¿QUÉ LE MUEVE EL PELO A UN ECONOMISTA?

Miroli Alejandro (FCE-UBA)

Mi interés en esta comunicación es explorar algunos elementos para analizar y reflexionar sobre el disenso teórico en economía, i.e. por explorar “que le mueve el pelo al economista”. Básicamente una teoría económica será contendrá:

- Alguna tesis sobre unidades de análisis v.g. (CF1) El individualismo metodológico estricto: las unidades de análisis son actores individuales y todo actor colectivo se elucida en términos de localización de actores individuales sin postular niveles de integración no reducibles;
- Algunas tesis sobre teoría del valor (CF2) La teoría del valor como utilidad subjetiva,
- Alguna tesis sobre el componente ideológico del conocimiento v.g. (CF3) La neutralidad valorativa del conocimiento económico y
 - Alguna tesis sobre las preferencias (CF4) El carácter exógeno de las preferencias: la determinación de la selección de una preferencia es neutral respecto de la evaluación normativa de ella.
 - Alguna tesis sobre la racionalidad (CF5) Una racionalidad operacional fundada en relaciones técnicas entre medios/recursos y fines/preferencias carente de supuestos antropológicos.
 - Alguna tesis sobre los objetos teóricos v.g. (CF6) Objetos teóricos modelísticos con puntos de equilibrio ideales fundados en la convergencia de las decisiones racionales –técnicas- de los actores económicos.

(CF1-6) configuran lo que puede llamarse el consenso robbinsoniano como teoría estandarizada en la enseñanza y formación de economistas. Fijada como punto de partida existen dos visiones del disenso teórico:

Una es la **concepción internalista del disenso**: de acuerdo con esta, una tesis T^* es disidente de T solo si

- (R1) T^* acepta –en sentido amplio- CF1-CF6.
- (R2) Su configuración gramatical –vocabulario cuantitativo, ordenación deductiva, contenido modelístico- será consistente con la gramática dominante en las teorías económicas producidas en el consenso robbinsoniano.
- (R3) T^* se evalúa de acuerdo con las reglas estándar de control y justificación del conocimiento (el consenso hipotético-deductivo cum inducción estadística en la provisión de datos de contrastación).
- (R4) T^* y T Difiere en contenido sustantivo v.g. definen propiedades diferentes.

Dicho de otro modo la versión internalista supone que el disenso *epistémicamente relevante* será acerca de los objetos-modelo: las hipótesis que conforman un modelo sobre otro, las condiciones materiales de cada variable reconocida, los rasgos de las localizaciones institucionales de actores, las reglas técnicas de maximización del beneficio o minimización del costo para cada clase de bienes, las condiciones de reconocimiento empírica de un resultado deductivo, etc.

Esta caracterización de disenso no alcanza para reconocer a diversas escuelas de pensamiento como alternativas epistémicamente relevantes i.e. **Economía Crítica, Economía Radical, Economía Heterodoxa o Economía Post-autista o Economía Participativa**. Así visto desde R1-R4 estas serán cambios de tema, y no alternativas relevantes.

Existe otra versión del disenso que podemos llamar la **concepción externalista del disenso**: según ésta hay otro tipo de disenso -complementario del anterior- que reconoce otras dimensiones además de las metodológico-sustantivas.

Tradicionalmente la caracterización del disenso externo apelo a las ya manidas tesis kuhneanas que postulaban -al menos en su formulación inicial- una función constitutiva de los sujetos epistémicos. Esta versión acarrea los problemas no menores de cualquier tesis fuerte sobre las entidades constituyentes, problemas que se heredan desde la clásica formulación kantiana de la tesis de la constitución.

Existe otra versión de la concepción externalista. la que se puede reconstruir a partir de la obra de Nicholas Maxwell (profesor emérito de filosofía de la ciencias en el University College, Londres) quién propuso una categoría filosófica que permite un análisis de la operación epistemológica de considerar relevante/irrelevante una alternativa: la categoría de **neurosis científica**

La tesis de N. Maxwell se despliega en dos etapas:

1º introduce la noción de neurosis racional será "...una categoría metodológica aplicable a la teoría de la búsqueda racional de objetivos... especialmente dañina desde el punto de vista de la racionalidad porque, como da a entender el término racionalización, subvierte la razón." (262) y aplica esta a las ciencias fáctico-naturales y fáctico-sociales: y sostiene que "Del objetivo propio –de todo sistema orientado por objetivos epistémicos- de desarrollar la comprensibilidad modulo-S de un dominio real (**B**) –que llevaría al fin propio (**A**) de tener las mejores formulaciones de conocimiento posible – al objetivo declarado –y falso- de lograr conocimiento verdadero que evaluable en base a evidencia empírica e independiente de todo supuesto (**C**)."

2º Una vez desplazados los fines impropios de las teorías, introduce un sistema de supuestos de creciente jerarquía de abstracción que abarcan desde las reglas metodológicas sobre diseño experimental o cuasiexperimental, hasta la tesis - metacognitiva- de la Cognosibilidad Parcial Universo.

Tratamos de mostrar que la concepción maxwelliana supera los límites de cualquier tesis constitutivista, y permite acomodar las distancias teóricas entre las escuelas que adhieren a CF1-CF6 sin caer en un eclecticismo ramplón.

TIPOS DE PLURALISMO EN LA EPISTEMOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

Scarano Eduardo (CIECE, FCE-UBA)

El pluralismo se ha formulado como uno de los objetivos de la epistemología contemporánea por corrientes diversas. En el neopositivismo hay un germen de pluralismo pues se puede formular hipótesis incompatibles entre sí pero no con la base empírica. Aquí el espíritu del pluralismo está lejos de sus consecuencias importantes, cuando la base empírica no es universal y el método mismo puede divergir. Este es el caso de Popper acentuado en los epistemólogos posteriores por tener plena conciencia de sus implicaciones.

Básicamente se está obligado a aceptar el pluralismo de teorías y de métodos a partir de la constatación que la verdad de los enunciados de las teorías no se obtiene o no se puede probar. En consecuencia, la ciencia es falible, todos los enunciados son hipótesis. Esta situación conduce a la siguiente disyuntiva: o no hay conocimiento científico o se puede producir, si tenemos suerte, conocimiento científico mejor. La primera rama de la alternativa conduce al escepticismo, la segunda, a algún tipo de epistemología falibilista. Popper y Lakatos propusieron y difundieron ampliamente esta concepción. Así, las consecuencias del falibilismo lejos de apoyar un escepticismo que niegue la posibilidad de conocer, enfatiza la construcción del conocimiento de manera más activa que en las concepciones anteriores y también enfatiza la producción de mejor conocimiento. Desde una perspectiva falibilista no queda sino -en base a criterios también falibles, objetivos provisorios y concepciones del mundo que de pueden y deben someter a revisión- incitar a la proliferación de las teorías e intentar evaluar en el tiempo, quizás en el largo plazo, cuál permite conocer mejor la realidad. Las teorías en la competencia entre sí deben demostrar su temple y este proceso obliga a evaluar provisoriamente la mejor. Simultáneamente significa el esfuerzo continuo de comunicar afirmaciones, incluso las incommensurables, y de comparar las soluciones -en Kuhn ambos aspectos eran cruciales para posibilitar los debates entre paradigmas.

Lo expuesto nos muestra no solo que el pluralismo permite una amplia divergencia entre teorías compatibles con su marco ontológico, gnoseológico, etc., sino también la construcción de teorías en las cuales las divergencias son más profundas y afectan la manera en que se concibe la realidad y las entidades que se distinguen. La variedad de teorías que acepta el pluralismo no se detiene en estos límites. Todavía es posible pensar, y encontrar en la historia de la ciencia, teorías que divergen más radicalmente en la misma concepción del método.

Al primer tipo de pluralismo que no varía el método lo denominamos *pluralismo a secas*. Al pluralismo que también permite la variación del método mismo con las cuales evaluamos las teorías, lo denominaremos *pluralismo metodológico*. Se advertirá inmediatamente que es mucho más difícil discutir dentro del segundo que del primer tipo de pluralismo. En el segundo no tenemos siquiera un método común sobre el cual comparar las hipótesis. Este segundo tipo de pluralismo lo propuso Popper en su *Lógica de la Investigación Científica*. Los enunciados que formulan el método son propuestas. A las propuestas solo cabe evaluarlas por sus consecuencias. Aceptemos o no este modo de evaluar métodos distintos, nadie dejará de reconocer el aumento de las dificultades para comparar teorías entre sí.

Algunos dentro del pluralismo metodológico extraen otras consecuencias del hecho de no poder evaluar los métodos como evaluamos enunciados a la luz de un método dado: no hay un método mejor que otro, no podemos escoger aunque fuera provisoriamente un método mejor. Esta es la posición, por ejemplo, de Sheila Dow.

El pluralismo es un concepto y una herramienta válida siempre que nos permita aprender de la realidad y mejorar las teorías científicas. La última manera de entender el pluralismo no parece avanzar en esa dirección, en su lugar, se propone una versión escéptica del método y del conocimiento científico.

La posibilidad de discutir entre pluralidad de teorías y pluralidad de métodos está relacionado estrechamente con una teoría adecuada de la racionalidad que permita avanzar en ese camino y conseguir el objetivo de mejorar el conocimiento científico. En este trabajo examinaremos algunas propuestas con este fin.

Con la interpretación de Popper se abren dos líneas en el pluralismo que acentuarán sus diferencias en el futuro: quienes sostienen que a pesar de la proliferación de métodos y de teorías es posible cotejar teorías; y quienes sostienen que solo es posible aceptar la proliferación sin ningún a posibilidad de cotejo. Este es el problema fundamental del pluralismo, examinaremos algunas soluciones propuestas.

MODELOS POST KEYNESIANOS VS. MÁQUINAS NOMOLÓGICAS: LA METODOLOGÍA DE LA ECONOMÍA COMO CONTRAEJEMPLO DE LA CONCEPCIÓN DE NANCY CARTWRIGHT.

Spehrs Adriana (FCE-FFyL, UBA)

En esta comunicación se cuestiona la concepción epistemológica de Nancy Cartwright y la adecuación de su propuesta metodológica en economía. Esta autora sostiene que la realidad no puede describirse mediante leyes generales, a causa de su diversidad y complejidad. Fundándose en que todas las leyes son sólo verdaderas dentro de un ámbito restringido, delimitado por cláusulas *ceteris paribus*, Cartwright concluye que las leyes científicas no están “ya dadas en la naturaleza” a la espera de ser descubiertas, sino que debemos crearlas mediante la construcción y operación del tipo apropiado de máquina nomológica. Sólo contamos con leyes para la descripción de aquellos fenómenos que pueden ser representados por un modelo. Según Cartwright, los modelos económicos deben interpretarse como los planos necesarios para la construcción de “máquinas nomológicas socio-económicas”, cuya reiterada puesta en funcionamiento originará las conexiones legaliformes entre los fenómenos.

Fundandonos en la lectura post keynesiana de la obra de Keynes, discutimos aquí la fecundidad de la interpretación de los modelos económicos como planos de máquinas nomológicas, pues esta clase de modelos suponen que el sistema económico es cerrado. Así, el modelo IS-LM reduce la teoría de Keynes a un sistema cerrado en el cual puede determinarse una solución de equilibrio, pero al precio de eliminar completamente la dimensión temporal.

Argumentamos, además, que si adoptamos la caracterización de la concepción post keynesiana formulada por P. Davidson, puede afirmarse que los modelos post keynesianos se sustentan en una menor cantidad de supuestos que los modelos de inspiración neoclásica. En consecuencia, la teoría presupuesta en los modelos post keynesianos es más general que la neoclásica. Así, en contraste con lo que Cartwright sostiene- la formulación de modelos empíricamente más adecuados que los propios de la concepción neoclásica no requirió leyes menos generales ni un dominio de aplicación más restringido que el propio de la teoría neoclásica.

Keynes consideraba que su teoría era empíricamente más adecuada que las de sus contemporáneos porque daba cuenta del fenómeno del desempleo involuntario. Pero en la medida en que concebía el desempleo involuntario como

una violación del principio clásico del salario de reserva, De Vroey sostiene que ni Keynes, ni los neo keynesianos lograron demostrar que el desempleo involuntario era una consecuencia típica del sistema. Sin embargo, no puede atribuirse a las ideas de Keynes el fracaso de los neo-keynesianos, pues éstos emplearon el modelo IS-LM, cuya incapacidad para representar adecuadamente las nociones centrales la teoría de Keynes fue reconocida incluso por Hicks. Y, si bien no hay acuerdo unánime con respecto a si Keynes logró este objetivo, aún puede sostenerse que su teoría es empíricamente más adecuada que la clásica, pues a diferencia de ésta, la de Keynes da cuenta del fenómeno de la preferencia por la liquidez.

Precisamente, la discusión acerca de la adecuación empírica de los modelos económicos requiere un análisis de las nociones y supuestos fundamentales involucrados en dichos modelos. En efecto, la controversia en torno a la interpretación de las nociones de tiempo y equilibrio en la teoría de Keynes impulsó a los post keynesianos al abordaje de un enfoque metodológico que enfatiza el análisis dinámico de modelos en los que se asume que la economía es un sistema abierto. Así, la interpretación post keynesiana de las ideas y la metodología subyacente a *General Theory* brinda una imagen de los modelos económicos que no se ajusta a la descripta por Cartwright. Pues los modelos post keynesianos no pueden interpretarse como planos de máquinas nomológicas, ya que no suponen que el sistema económico es cerrado y ergódico.

REAL VERSUS MONETARY: SOME (POST) KEYNESIAN FEATURES ON AN UNSETTLED QUESTION OF ECONOMY

Ülgen Faruk (Centre d'Etudes de la Pensée et des Systèmes Economiques – CEPSE – Université Pierre Mendès France – Grenoble 2 – France)

This paper deals with the notion of monetary economy. In this perspective, its methodological aim consists in thinking the monetary economy not in terms of issues like inflation or monetary policies, but in terms of the concept of money. We show that several analysis made on this concept can be classified in two categories: 1) the equilibrium theories, constituting the real approach, and 2) the Post Keynesian models and some non equilibrium monetary approaches. In the second category, the decentralized market economy is viewed as a monetary economy. The money is presented as the primary concept of such an economy. After revealing the main differences between the real equilibrium approach and the monetary approach, we discuss about the endogeneity versus exogeneity of money debate. The money is the unique means of access to market. Therefore, it takes the place of the nomenclature postulate of the real approach then the payment relations require more attention in the study of a market economy. The endogenous approach of money is linked to this logical scheme. The first order question of the monetary approach is to know the minimal conditions of the formation of an economy made up by autonomous individuals. In the market economy, the private economic decisions are free of collective planning because the economic decisions depend only on the private expectations and on the access to money created by banks to fund them. The credit-money granted by banks to entrepreneurs is a result of private debt contracts generated by separate

economic expectations in an uncertain world of freedom. In this respect, the monetary economy can be represented through two main constraints: the financing constraint and the repayment constraint. The financing constraint means that all economic decisions need to be funded in money in order to become effective. The repayment constraint is the obligation to return the money when the debt is matured. The private credit-money circulates in the whole economy as a general means of payment, i.e. as money then the concept of central bank, as a social anchor of the payment system, enters the picture. The central bank doesn't supply exogenous money; she only validates and controls, in the name of the whole economic society, the private financing relations, which imply the circulation of debts as general money. These constraints reflect the way of functioning of a free market economy but they do not guarantee to reach a general equilibrium on the markets.

**SECCIÓN DE INVESTIGACIONES EN
CURSO SOBRE EPISTEMOLOGÍA DE LA
ECONOMÍA**

**EL ANÁLISIS EMPÍRICO-CAUSAL DE LA TEORÍA MARGINALISTA
PRIMERA PARTE: “PRINCIPIOS DE POLÍTICA ECONÓMICA”; DE CARL
MENGER.**

Becerra Lucas (UBA)

Teniendo como objetivos para el presente trabajo: (a) recuperar el marco teórico en el cual se desarrolló la teoría subjetiva del valor y encarar desde otra perspectiva el análisis de la microeconomía que aparece en los modernos manuales utilizados en gran parte de las universidades del mundo; (b) encontrar fundamentos teóricos para justificar la necesidad de una metodología propia de la economía para acceder al estatus de ciencia, sin recurrir al método de otras ciencias como la física; y (c) enfocar el estudio de los fenómenos económicos desde el ángulo sistémico y dinámico y no desde un análisis de comportamientos estancos poco relacionados; se encara el estudio de la metodología aplicada al estudio de los fenómenos económicos por parte de lo que se llamo posteriormente la “Revolución Marginalista”; y como esta generó una nueva cosmovisión que le permitió explicar la “realidad económica”.

De aquí que se utilizarán los aportes de León Walras , William S. Jevons y Carl Menger, identificados por la literatura económica como los iniciadores de esta corriente de pensamiento económico, y que la primera parte del proyecto en curso esta destinada al análisis de “Principios de política económica”(1871) de Carl Menger.

Es así pues que al enmarcar el trabajo bajo las siguientes hipótesis:

H1) La corriente marginalista utiliza el análisis empírico-causal como método en la formulación de las teorías económicas.

H2) El método empírico-causal es el herramiental metodológico en la búsqueda de una explicación sistémica del cuerpo de la economía capitalista.

H3) La diferencia entre el método empírico-causal de la economía (Cs. Sociales) se diferencia del de las Cs. Naturales (física), en que el primero puede romperse y así desaparecer la causalidad.

Se arribo a un conjunto de conclusiones preliminares para la primera parte del estudio.

En función del análisis del “supremo principio” de la ley de causa y efecto, del cual ningún fenómeno esta exento, se encontró en la propuesta de Menger un análisis causal, que dado la multidireccionalidad que esta toma, nos permite entender a la economía como un sistema. Un sistema en términos de que : “las partes hacen al todo, y el todo hace a las partes”.

Además se desarrolla como eje rector de toda la teoría de Menger, el concepto de “**la necesidad**”. Bajo y sobre este concepto giran todos los fenómenos económicos que esta teoría quiere dar cuenta. Lo que logra con esta metodología para análisis es una consistencia interna robusta de la teoría, que esta asegurada por la concepción sistémica.

Finalmente la economía debe tener un método propio, y existen dos argumentos muy sólidos y contundentes favor de nuestra tesis:

1. La relación causal puede romperse, los bienes pueden perder su condición de tales.
2. Lo que denomine la causalidad estocástica. Esto se da porque existen variables que escapan a la percepción por parte del agente económico y

dado que la idea de causalidad esta ligada a una noción de tiempo se produce un grado de incertidumbre sobre los fenómenos económicos.

ALGUNAS REFLEXIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL PRINCIPIO DE RACIONALIDAD.

Borella Agustina (U.B.A.)

La cuestión del principio de racionalidad en el pensamiento de Karl Popper pareciera no mostrarse con precisión (observación hecha por diversos autores), al menos no como lo es su propuesta falsacionista. Pero intentaré retomar las principales notas sobre este principio e indicar algunas aproximaciones al debate epistemológico que surgen en torno a él.

Popper trata de hallar un método que permita el conocimiento de las ciencias naturales y de las ciencias sociales, proponiendo un monismo metodológico. Sin embargo, al referirse a las ciencias sociales, señala que éstas han de realizar explicaciones basadas en tendencias que permitan construir modelos “en términos de individuos”, llamando a esto “individualismo metodológico.” Mostrando que en las ciencias sociales intervienen proposiciones históricas singulares, se hace presente la dificultad en torno a estas ciencias; en relación a esto explica que en la mayoría de las situaciones sociales hay un elemento de racionalidad, introduciendo así el “método de construcción racional o lógica” o “método cero.”

Este método es aquel que parte del principio de racionalidad, aún considerando que el actuar adecuadamente conforme a la situación implica no sólo conocimiento, sino también el mejor uso posible de toda la información necesaria para la consecución de un fin.

Propone el autor de este modelo introducir un análisis más detallado de la lógica de las situaciones que permita “una explicación objetiva de lo subjetivo”.

Se presenta, entonces, la lógica de la situación para intentar dar respuesta al problema fundamental de las ciencias sociales que es explicar y entender aquellos acontecimientos donde interviene el obrar humano. Se establece análogamente a las leyes universales de las ciencias naturales el principio cero o principio de racionalidad como aquel mediante el cual todo agente obra siempre adecuadamente conforme a la situación en que se encuentra.

En cuanto al contenido del principio de racionalidad que sostiene que todo agente obra adecuadamente conforme a la situación, esto es de acuerdo a ella, se ha señalado que se lo enuncia como algo análogo a las leyes generales de las ciencias naturales. Este principio está orientado al análisis de la situación, a poder construir un modelo que pueda ser aplicado a las ciencias sociales. Esta ley general que anima el modelo se vuelve, entonces, “una especie de” principio cero. Esto es, habiendo construido el modelo, la situación, asumimos nada más que los agentes actúan dentro de los términos del modelo, o que realizan lo que estaba implícito en la situación. En relación al contenido se ha mostrado que es manifiesto que no siempre actuamos de acuerdo al principio de racionalidad. No sólo interviene el conocimiento y las habilidades personales de cada uno, sino también la capacidad para evaluar la situación y entenderla, con lo cual algunas personas obrarán adecuadamente y otras no. De este modo muestra Popper, que el principio no es válido a priori, puesto que al no ser universalmente

verdadero, es falso. Sin embargo, considera el autor que el principio de racionalidad es una parte integral de toda, “o casi toda”, teoría social testable.

¿ROBINSON CRUSOE APRENDE MATEMÁTICA, O LA MATEMÁTICA LO APREHENDERÁ A ÉL?

D'Alessandro Mercedes

Tanto en los modelos macroeconómicos neoclásicos como neokeynesianos, en la vieja teoría marginalista, en los clásicos, etcétera; es común encontrar que la sociedad se encuentra personificada en un Robinson Crusoe, personaje que vive en su isla produciendo cocos en distintos períodos de tiempo, por lo que necesita planear intertemporalmente su consumo y su actividad productiva. A partir de esta abstracción, modificaciones en los parámetros que le dan marco a la situación de Robinson, o bien, supuestos especiales sobre distintos sets de información (por ejemplo), motivaciones y/o conductas, darán lugar a asignaciones ineficiente, desequilibrios macroeconómicos, etc. La pregunta que nos hacemos en el trabajo es acerca de la relevancia metodológica de plantear la sociedad como un Robinson Crusoe desde una perspectiva epistemológica, pero con especial énfasis en la literatura actual.

Para esto recorreremos el camino de este tipo de planteo Robinsoniano, reseñando las principales escuelas que se hacen eco de esta metáfora y sus características particulares. El punto distintivo de algún modo, con respecto a la concepción tradicional de la epistemología (ya sea que la tomemos en su versión según Popper, Lakatos o Kuhn), es que vamos a trabajar en la búsqueda de la unidad de los distintos enfoques de este problema. En los autores señalados, el elemento común es una postura “escéptica” en cuanto a la posibilidad de captar la verdad para la ciencia. Como resultado en cierta forma de esta imposibilidad, parte sustancial del trabajo del científico tiene que estar abocado a la búsqueda del método que mejor lo acerque a esa verdad que no conoce y que no podrá conocer. Esto parece un contrasentido, sin embargo esta discusión es el corazón de la filosofía misma, en la figura de Kant.

En cierto modo, aquí planteamos que no se trata de distintas teorías o paradigmas, programas de investigación, y por tanto el problema de encontrar reglas que nos ayuden a definir cuál teoría es mejor que la otra, o qué paradigma tiene mayor aceptación en la comunidad académica; sino más bien, trataremos de abstraernos de esas discusiones, para que el objeto se nos muestre a sí mismo; y en ese proceso aproximarnos a la relación entre la pauta de investigación y el objeto mismo. A partir de ahí trataremos de analizar en qué sentido la formalización matemática, como forma que gobierna el *mainstream*, es el fruto de un recorte metodológico o la expresa características “reales” de la sociedad; de aquí el título de la ponencia.

LA GÉNESIS CONCEPTUAL DEL ESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO

Fiszbein Martín - Koper Esteban (UBA)

Frente a la formulación del sistema de leyes económicas que postula la escuela neoclásica, nuestra experiencia en el mundo provoca la extraña impresión de

estar transitando el reino del revés. La historia le enrostra a la teoría que las brechas de ingresos entre países se incrementaron y no tendieron a la convergencia. Existen pobres –y se multiplican-, existen países subdesarrollados –que crecen menos y no más-, existen, en suma, sociedades e individuos que sufren las consecuencias del atraso y la marginación. Al enfrentarnos con el fenómeno nos encontramos con la inversión del mundo concebido por la conciencia teórica ortodoxa.

El acto teórico fundador del estructuralismo latinoamericano ha sido entablar una relación fundamental entre teoría e historia. A partir de entonces, la historia deberá estar siempre presente para poder dar cuenta de las diferencias *estructurales*, y por lo tanto necesarias, que provocan divergencias en el desarrollo de los distintos países. La teoría neoclásica atribuía las diferencias a meras contingencias pasajeras; el estructuralismo intentará subsumirlas por medio de conceptos, partiendo de la crítica de la ideología y de la teoría ortodoxa desde la perspectiva de una autoconciencia histórica

DEL COMPORTAMIENTO INDIVIDUAL AL BIENESTAR GENERAL

Gosman Federico

Adam Smith toma al individuo como punto de partida y desarrolla una representación social que contrasta con la visión de Boland, que critica al individualismo metodológico de la economía neoclásica. Según Boland el problema es la necesidad del reduccionismo de los hechos sociales a los estados psicológicos individuales o, mejor según él, a situaciones-problemas que pueden reconocer variables exógenas no naturales y no psicológicas (instituciones). Surge el problema clave de la explicación científica a las **Instituciones**. Desde el individualismo metodológico, las instituciones pueden entenderse como resultado de la toma de decisiones individuales, como restricciones a decisiones o ambas cosas a la vez a largo plazo. Adam Smith, desde la observación de hechos cotidianos descubre principios naturales al hombre. Esos principios naturales pueden solidificarse en instituciones sociales, como la Justicia o el Mercado, a través de mecanismos rectores del comportamiento, *espectador imparcial* y la *mano invisible*. Las instituciones sociales no se explican por el resultado de acciones individualmente racionales, sino que las acciones tal como se le presentan a los actores cumplen metas que no son inmediatamente visibles ni directamente buscadas por ellos. Esta comprensión de cómo el comportamiento individual puede llevar al bienestar social es diferente a la neoclásica.

LOS PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN EN LA ECONOMÍA: UNA RECOPILACIÓN Y UNA NUEVA VISIÓN

Iglesias Fernando (UBA)

Desde los años 60', cuando Imre Lakatos comenzó a trabajar con su idea de los Programas de Investigación, los acercamientos entre esta visión de la metodología científica y la economía como ciencia en particular se han intentado, principalmente, desde dos lugares.

En primer lugar existe un intento entre los filósofos que tomaron las ideas de Lakatos en ver a la Economía como un programa de Investigación. Desde este punto de vista nos encontramos con filósofos de la ciencia como es el caso de Latsis que centran sus esfuerzos en encontrar en la historia de la economía los elementos básicos de un PI (núcleo, cinturón y heurísticas) y posteriormente ver si ese programa encontrado puede considerarse como progresivo.

En el segundo lugar encontramos a Economistas (entre los cuales, sin duda el trabajo más acabado es el de Weintraub) quienes ven en los programas de investigación un atractivo que ninguna otra metodología les había ofrecido anteriormente, el tratamiento de los PI hacia las corroboraciones empíricas negativas.

El objetivo principal de este trabajo es hacer una recopilación de los trabajos de Weintraub (PI NeoWalrasiano), Latis (PI de Determinismo situacional) y Blaug (PI Keynesiano) y sus respectivas críticas. Creo en gran parte válidas las aplicaciones de los tres autores, como también sus críticas, considero necesaria una visión de los tres programas que las junte, compare y a la vez refuerce.

Las tres visiones tienen elementos en común, y las tres llegan a conclusiones diferentes de los programas, es ineludible ver que las conexiones entre los PI de Weintraub y Latsis son muchas, pero la visión dada por ambos hace que los tengamos que considerar como dos PI diferentes.

En segundo lugar pretendo plantear la existencia de un programa de investigación (que llamaremos "de intercambio") con fases progresivas y degenerativas a lo largo de la historia, con un proceso de "endurecimiento" del núcleo, y con claros elementos destacables que lo diferencian de otros programas.

Tres Visiones

Determinismo Situacional

Spiro J. Latsis fue el primero en aplicar la, en ese momento flamante, teoría Lakatasoniana a la economía. El ve en la época la existencia de un claro programa económico en el estudio de la firma, que llama Determinismo situacional. Este programa tiene todos los elementos descriptos por Lakatos en su teoría.

Equilibrio General.

Weintraub es quizás el economista que más dedica a la unión entre la ciencia económica y la metodología de Imre Lakatos. Podemos ver que este programa que llamaremos "Equilibrio general" o "Neo - Walrasiano" abarca a una mayor cantidad de teorías y análisis dentro de la economía que el de "Determinismo Situacional" que como hemos visto trabaja solamente sobre la teoría micro económica de la firma.

Keynesiano.

En tercer lugar haremos el análisis sobre el programa de investigación expuesto por Mark Blaug para la escuela fundada a partir de la Teoría General Keynesiana. Empieza afirmando Blaug que los cambios generados por la exposición de la teoría general en 1936 aparecen a primera vista como un cambio de paradigma al estilo de Kuhn. Pero él cree que esta "revolución" es más aplicable desde el punto de vista de ver el surgimiento de un nuevo programa de investigación.

EL EMPERADOR TIENE ROPAS... PERO INVISIBLES

Kodric A. - Odisio J.

La locución "mano invisible" aparece no sólo en la investigación fundante de la Economía Política, la Investigación Sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones sino que es utilizada por Smith en -por lo menos- dos contextos adicionales: su indagación sobre filosofía moral, la Teoría de los Sentimientos Morales y en sus manuscritos acerca de la "historia filosófica de las ciencias liberales" o lo que se conoce hoy día como los Ensayos sobre Asuntos Filosóficos.

Es nuestra finalidad demostrar que la "mano invisible" encierra en ella misma una rica concepción filosófica (moral, metafísica y teológica). Apuntamos a revelar que esta idea se encuentra en el fundamento mismo del pensamiento smithiano en su unidad; en donde se realiza una síntesis admirable entre el estoicismo (sobre todo de la vertiente "nueva o "romana") y el utilitarismo de su época (especialmente en la postura que había desarrollado David Hume).

Ese desarrollo es esencial para comprender la fractura existente entre la escuela walrasiana y el pensamiento de Smith. Aquella supone que explicar a "Robinson" es explicar la economía en su conjunto, una postura con la que Smith hubiese discrepado absolutamente, lo que es explícito luego del determinación del "método analítico" de la Ilustración, que era –en nuestra opinión- al que adscribía Smith. El sistema smithiano ve entonces en el individuo sólo el punto de inicio para una indagación que busca dar cuenta de todas las configuraciones que aparecen en el mundo mercantil moderno.

Las características específicas deben servir como base para encontrar el principio natural que las exceda y las explique racionalmente, buscando la necesidad de las que parecen ser (a primera vista) actitudes contingentes: esta concepción permite una articulación y una forma de entender los fenómenos sociales mucho más rica y profunda que la que ostenta actualmente la escuela ortodoxa.

Para a esta última escuela "Robinson" es su punto de partida y de llegada, su propia medida para la explicación y obtención sistemática de un conjunto de precios "consistentes" (aquellos que permitan que todos los mercados se vacíen al mismo tiempo). Ya no se encuentra la omnipotente imagen del Dios medieval, ni los grandes sistemas filosóficos propios de Spinoza o Descartes. Es la mercancía la que domina, indirectamente, las relaciones sociales. De aquí la creación del sistema walrasiano donde los precios son manifestaciones unilaterales de un homo economicus maximizador que actúa de acuerdo a sus deseos subjetivos (utilidad marginal).

En cualquier búsqueda de una nueva síntesis del pensamiento económico, de nada servirían los planteos extrínsecos a la economía walrasiana, que se basaran en una crítica a la rigidez o a la falta de realismo de sus supuestos. Debemos entonces partir de su misma lógica y exponerla hasta sus últimas consecuencias, para ver si en última instancia el objeto se condice con la pauta desplegada.

Por ello, nos valdremos para esta demostración de los aportes de Debreu, Sonnenschein y Mantel junto a la propuesta formulada por Alan Kirman. La conclusión más fuerte de esta crítica nos lleva a reconocer necesariamente la

idea que el conjunto agregado de precios posee leyes y restricciones propias, diferentes de la mera suma de sus partes o valoraciones subjetivas. Así nos encontramos que despojando a la "Mano Invisible" de su acepción original, en tanto restringida únicamente al campo del intercambio en si mismo, la escuela neoclásica termina negando el fenómeno. Postulamos por tanto, que tales afirmaciones de la economía walrasiana no es más que un intento de acotar el concepto, negando su desarrollo, y en consecuencia tornarlo más pobre.

ECONOMÍA MATEMÁTICA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

MATEMÁTICA Y EXPERIMENTACIÓN

Fernández Loureiro de Pérez Emma y García Pablo S. (Instituto de investigaciones en Estadística y Matemática Actuarial, FCE - UBA)

Como bien señala Kevin Hoover (*Causality in Macroeconomics* (2001) Cambridge: Cambridge University Press), el objeto de estudio de la macroeconomía está ligado a la obtención de conocimiento seguro para basar decisiones de política económica. A tal efecto, el pensamiento causal permite controlar cuales procesos influyen sobre otros. Sin embargo, muchos estudios acerca de la causalidad, inspirados en la *tradición humeana* se fundan más bien en la noción de conjunción constante: se trata de aproximaciones desde la regularidad, una de las cuales es la probabilidad. Como una forma de razonamiento inductivo, la probabilidad ha recibido numerosas críticas desde la *perspectiva refutacionista* iniciada por Popper. Sin embargo, el razonamiento estadístico no sólo ha seguido progresando sino que han aparecido nuevas formas de *análisis correlacional* según el *criterio de conjunción constante*.

En este trabajo nos proponemos examinar alguna de estas estrategias de obtención de conocimiento y analizar de qué manera podemos experimentar con ellas.

PREDICCIÓN, MODELOS ECONOMÉTRICOS Y CAUSALIDAD

Gómez María Cecilia y García Pablo S. (FCE-UBA)

Desde que Hume elaboró su crítica a la idea de causalidad, la noción de que la ciencia es capaz de comprender los procesos “internos” de la naturaleza, de captar las conexiones necesarias de los eventos, se ha visto fuertemente cuestionada. El análisis estadístico surge, precisamente, con la intención de superar esta objeción a través de un tipo de medición que establece la frecuencia de determinadas correlaciones: es lo que se ha llamado método de las conjunciones constantes. En el caso de las ciencias sociales en general y de la Economía en particular, el análisis estadístico ha resultado una herramienta indispensable para la toma de decisiones, aunque queda claro que no pretende descubrir conexiones “intrínsecas” entre fenómenos. Precisamente, el hecho de que existan puntos de quiebre refuerza la inutilidad de buscar tales conexiones intrínsecas. Sin embargo, sigue pendiente el desafío de establecer conexiones constantes sin recurrir al supuesto ontológico de la causalidad. Para afrontar este desafío se han elaborado diferentes estrategias. En este trabajo nos proponemos analizar críticamente algunos de los caminos propuestos.

Existen situaciones en que la teoría no proporciona una buena base para formular modelos estadísticos de predicción. Frecuentemente este hecho obedece a que grandes variaciones que presentan las series de datos, difícilmente pueden explicarse utilizando modelos teóricos. Así por ejemplo, en modelos de regresión que utilizan datos microeconómicos, valores bajos del coeficiente de determinación (R^2) es casi una norma y obedece a la heterogeneidad entre distintas observaciones. Esta heterogeneidad difícilmente puede compatibilizarse con la presencia de supuestos relativos a la. En series macroeconómicas y financieras estas grandes variaciones que se han

denominado puntos de quiebre, y son más frecuentes cuanto mayor es la amplitud de la serie.

La presencia de estos puntos y su relación entre teoría económica y puntos de quiebre ha generado un intenso debate que se ha centrado en puntos tales como: el papel de las cláusulas *ceteris paribus* en la teoría, el carácter incompleto de modelos teóricos que no permiten incorporar factores específicos, y respecto de la predicción la mala performance predictiva de modelos econométricos construidos sobre teoría. Este último ha generado comentarios relativos al mal desempeño de modelos teóricos para explicar primero y luego para predecir determinados episodios.

En el caso de episodios de crisis cambiarias que se manifiestan en grandes variaciones de series de tipo de cambio, del nivel de reservas internacionales, factores de carácter históricos o institucionales de carácter específico resultan importantes y la teoría resulta insuficiente para formular modelos dinámicos entre otros motivos, por los supuestos rígidos que fundamentan modelos teóricos. A ello se le suma que estos grandes cambios que reflejan cambios de expectativas, que no son observables en forma directa y se pueden ver reflejadas en diferentes series con distintas características en cada momento y en cada país. En esos casos la estadística proporciona instrumentos para construir modelos de predicción sobre supuestos menos rígidos, relativos al comportamiento de las series y establecer un puente con la teoría, al modelar estos cambios utilizando la información específica de cada país y de diferentes variables

**CONCEPTUALIZACIONES ALTERNATIVAS DEL CONJUNTO DE
CONSIDERACIÓN**
Lazzari Luisa – Moriñigo María (CIMBAGE-FCE-UBA)

El concepto de conjunto de consideración tiene interés intuitivo y es útil desde el punto de vista práctico. Sin embargo, no existe una conceptualización o medida operacional única de este constructo. Al formular las preguntas para indagar sobre su composición, los investigadores lo han operacionalizado usando diferentes definiciones y gran variedad de lenguajes y orientaciones.

Howard (1963) fue el primero en introducir el término conjunto evocado en la literatura del marketing para referirse colectivamente al conjunto de marcas que un individuo considera para comprar y consumir.

Posteriormente Howard y Sheth (1969), Campbell (1969), Narayana y Markin (1975), Brisoux y Laroche (1980) y Klenosky y Rethans (1988), elaboraron el concepto dando lugar a diferentes conceptualizaciones.

A partir de cada definición surgen maneras distintas de operacionalizar el conjunto de consideración. Las preguntas formuladas al indagar sobre su composición junto con las definiciones que ellas implican difieren en varios sentidos. Algunas se refieren a situaciones de compra específicas, otras pueden considerarse neutrales pues no hacen alusión a una ocasión de compra particular. Aquellas preguntas que toman como contexto la última compra son esencialmente neutrales ya que esta situación a menudo no está especificada.

Ninguno de los modelos clásicos de conjunto evocado incorpora explícitamente la dinámica del proceso de búsqueda del consumidor en la formación de dicho

conjunto, si bien el proceso de consideración del consumidor es dinámico por naturaleza (Shocker *et al.*, 1991).

Si se consulta a un consumidor sobre las marcas incluidas en su conjunto de consideración, se obtendrán variadas respuestas. La vaguedad en las respuestas refleja borrosidad, lo que hace difícil desarrollar una definición operacional nítida del constructo de consideración.

Algunos estudios (Hauser y Wernerfelt, 1990; Roberts y Lattin, 1991; Siddarth *et al.*, 1995) han utilizado expresiones *fuzzy* para caracterizar la fase de consideración en los modelos de dos etapas (consideración y elección). Estas expresiones se refieren a la imprecisión de significado, para lo que la teoría de conjuntos borrosos es adecuada, más que a la incertidumbre de los eventos, para lo que se ha desarrollado la teoría de probabilidad.

Los trabajos de Fotheringham (1988), Bronnenberg y Vanhonacker (1996) y Wu y Rangaswamy (2003) se refieren a la necesidad de tratar al conjunto de consideración como un conjunto *fuzzy*. Sin embargo, de sus desarrollos no se deduce que utilicen herramientas de la teoría de conjuntos borrosos.

Eriz, Fernandez y Lazzari (2004) tratan el conjunto de consideración como un subconjunto borroso del conjunto de marcas conocidas y desarrollan una metodología para calcular el valor de su función de pertenencia a partir de la información obtenida mediante un estudio exploratorio. El modelo de consideración presentado asigna a cada marca o servicio el grado de pertenencia al conjunto evocado, a través del interés agregado ponderado y mediante el empleo de variables lingüísticas. Los resultados de los estudios exploratorios realizados por estos autores permiten verificar la hipótesis de que el conjunto de consideración es *fuzzy*.

La elección de una conceptualización para estudiar el conjunto de consideración dependerá del objetivo del análisis, si bien muchos trabajos muestran que las definiciones referidas a situaciones específicas de compra parecen tener mayor correlato con lo que sucede en la realidad. La determinación y estudio del conjunto evocado resultan de gran importancia para las empresas, ya que aquellos bienes y/o servicios que no se encuentren en dicho conjunto no serán adquiridos.

Un enfoque *fuzzy* es útil para representar la borrosidad que caracteriza al conjunto de consideración y los demás procesos que tienen lugar durante la toma de decisión de los consumidores.

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE LOS ASPECTOS DESCRIPTIVO Y NORMATIVO EN LAS TEORÍAS DE LA RACIONALIDAD

Lerner Silvia B. (FCE – UBA)

La función explicativa de las normas respecto del comportamiento humano, y en particular del comportamiento económico, ha sido recientemente recuperada. Diversos autores que sostienen un concepto de racionalidad más laxo que el que aparece en las teorías de racionalidad completa, proponen extender la noción de racionalidad limitada a la que adhieren para que incluya no sólo herramientas cognitivas, sino también normas sociales e institucionales.

Los modelos de racionalidad exhiben una doble función: descriptiva y normativa. En este trabajo analizamos la relación existente entre las dimensiones normativa y descriptiva de dichos modelos proponiendo diagramas que reflejan la interacción entre teoría, normas y acción. Nos centramos principalmente, y desde una perspectiva formal, en la consideración de normas instrumentales que, como otros tipos de normas, pueden determinar parcialmente la conducta e intervenir en un proceso de retroalimentación entre teoría y norma.

Las teorías ofician de base para cierto tipo de normas llamadas normas técnicas (en terminología de Von Wright) o enunciados nomopragmáticos (en terminología de Bunge). Estas normas son de tipo instrumental: prescriben qué acción debemos realizar para alcanzar un objetivo determinado.

Las normas o reglas técnicas son en general normas condicionales, en cuyo antecedente se menciona un objetivo deseado, y en cuyo consecuente se mencionan los medios, es decir las acciones que deben o pueden efectuarse para obtenerlo.

Supongamos un condicional descriptivo de una teoría de la forma:

1. $A \rightarrow B$

Este condicional fundamenta la norma

2. “Para obtener **B**, hágase **A**”.

Como ejemplo, consideremos el siguiente enunciado de una teoría económica:

3. Si un individuo **x** alcanza un objetivo satisfactorio, entonces **x** detiene la búsqueda.

Este enunciado fundamenta la regla:

4. Si **x** desea detener la búsqueda, **x** debe alcanzar un objetivo satisfactorio.

Toda teoría, y, en particular, las teorías económicas, sea que involucren un concepto de racionalidad completa o limitada, pueden generar normas instrumentales. En palabras de Gigerenzer y Selten, la teoría de la racionalidad fue pensada tanto como una descripción del comportamiento humano, como como una prescripción para el mismo.

Las normas son incorporadas a la teoría integrando supuestos explicativos; estos supuestos tienen la forma (expresada en un formalismo revocable):

5. $O Ax \rightarrow Ax$

cuya interpretación es la siguiente: si una acción **A** es obligatoria para el individuo **x**, entonces, normalmente, **x** efectúa la acción **A**. En otras palabras, 5. establece que, en general, los individuos ajustan su conducta a las normas. Llamaremos (siguiendo a J. Legris) al esquema 5. “supuesto metateórico normativo” (en adelante **SMN**).

En el caso de las normas instrumentales, la afirmación de su existencia junto con **SMN**, permitirá explicar ciertas acciones realizadas siguiendo dichas normas, que explícita o implícitamente se obtienen a partir del conocimiento teórico.

Este proceso de generar reglas a partir de enunciados teóricos descriptivos para obtener a partir de ellas nuevos enunciados teóricos normativos, que, a su vez, fundamenten nuevas normas, puede ser reiterado indefinidamente.

Consideremos a modo de ejemplo, el enunciado 4. Esta norma puede ser recogida dentro de la teoría como parte de un caso de **SMN**:

6. $O (Dx \rightarrow Ax) \rightarrow (Dx \rightarrow Ax)$

donde

Dx se interpreta como **x** desea detener la búsqueda, y

Ax se interpreta como **x** alcanza un objetivo satisfactorio.

6. es un enunciado normativo que afirma, entonces, que si existe una norma que determina que si **x** desea detener la búsqueda entonces debe alcanzar un objetivo satisfactorio, entonces, si **x** desea detener la búsqueda, **x** alcanza un objetivo satisfactorio.

Este caso de **SMN**, junto con la afirmación de existencia de la regla mencionada:

7. O (Dx →Ax)

y la condición inicial

8. Dx

permitirá explicar (revocablemente) **Aa**, para algún individuo particular **a**.

De este modo, la teoría puede explicar la detención de la búsqueda por parte del agente (a través de 3.) y también la obtención por parte del mismo de un objetivo satisfactorio (a partir de 6.).

¿QUÉ ENTENDEMOS POR INFORMACIÓN?

Lombardi Olimpia (CONICET – UBA - Universidad Nacional de Quilmes)

“Vivimos en la era de la información”: esta frase se ha convertido en un lugar común de nuestros tiempos. Nuestro lenguaje cotidiano incluye la palabra ‘información’ en una gran variedad de contextos, como si todos supiéramos con precisión qué es la información.

El objetivo del presente trabajo consiste en comparar tres diferentes enfoques acerca de la información: la noción adoptada por Fred Dretske en su teoría semántica de la información, la implícita en la explicación interactiva-informativa de la observación científica propuesta por Peter Kosso, y la noción sintáctica de información de Thomas Cover y Joy Thomas. Tal comparación nos permitirá comprobar que los tres enfoques presuponen diferentes conceptos de información, cada uno de ellos útil en su propio ámbito de aplicación. Esta conclusión nos conducirá a proponer una tarea de clarificación semántica: es necesario establecer una distinción terminológica entre los diferentes conceptos de información, a fin de evitar confusiones cuando el término ‘información’ es utilizado en diferentes contextos.

METODOLOGÍA DE LA ADMINISTRACIÓN

**TEORÍA CRÍTICA DE LA CIENCIA ADMINISTRATIVA: UNA VISIÓN
EPISTEMOLÓGICA POSTMODERNA DEL SABER ADMINISTRATIVO**
Díaz De Mariña Ninoska (Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”)

En este estudio se aborda el pensamiento administrativo desde una óptica epistemológica crítica. Con base a ello se propone escrutar el significado de la praxis administrativa, en el contexto de los propósitos que encierran tales pragmáticas y contrastarlos con las finalidades del proyecto civilizatorio humano. En el centro de una visión epistemológica crítica de la Ciencia Administrativa su inteligibilidad se construye en el juego de las paradojas y lo diverso como su eje estructurador, y demanda el *des-ocultamiento* de su praxis con el concurso de tres dimensiones gnoseológicas básicas: la racionalidad, el poder y la relación sujeto-objeto o ser Humano-capital-naturaleza, de manera de traer a la palestra las fuerzas heterónomas que la circunscriben a lo mero tecno-instrumental y orientan su abordaje desde una óptica tecnocéntrica. Asimismo, requiere interrogar los cimientos teóricos y la práctica administrativa como sistema intencional de acciones sobre el mundo con consecuencias ante la sociedad y el mundo físico, en el aquí y el ahora, en el mediano y en largo plazo de manera de comprender su incidencia en la viabilidad de las generaciones futuras, éste tema no puede soslayarse en las Ciencias Administrativas. Ello abre espacio para abordar los “irracionales”, que en la onda tecnocéntrica y la visión tecnocrática como se ha desarrollado la disciplina han sido los grandes ausentes en la discusión, gracias a los enfoques epistemológicos fragmentados que han generado una teoría y una práctica administrativa consustanciada y complaciente con los imperativos hegemónicos de una economía de mercado en un mundo globalizado. Los contrastados que coexisten en el ámbito administrativo-gerencial revela la indistinción en la cual, cada efecto es simultáneamente producto y productor de lo que produce. Por tanto la inteligibilidad de esta disciplina como práctica social humana demanda concebirla con un nuevo episteme que se “mueva” en el carácter disyuntivo y conjuntivo de lo social, lo político, lo cultural, lo ecológico, lo económico y lo administrativo-gerencial. En esas asincronías, nos proponemos precisar algunos nudos críticos, a través de los cuales se pretende la reelaboración y reconstitución desde la opacidad (doble discurso del agente económico) y desde el telos como principio heurístico, el sentido humano de una teoría y una práctica administrativa, contextualizada en las complejidades del mundo contemporáneo en sus aspectos ético, políticos, sociales, económicos, y estéticos no resueltos, que obviamente le subyacen, y volver la mirada a las respuestas locales de las sociedades latinoamericanas, de manera de reelaborar la inteligibilidad de una Ciencia Administrativa para la sustentabilidad del proyecto civilizatorio humano, desde una perspectiva crítica, considerando una doble significación: la relativa a su finalidad, perspectiva teleológica y la relativa a su naturaleza, perspectiva ontológica. Esta propuesta basa su elaboración en una metódica hermenéutica-constructivista que define un proceso de construcción de significados a través de sucesivos estudios inductivo-interpretativo-deductivo--comprehensivo-dialéctico, constituido sobre dos niveles de información: el nivel vivencio-experiencial y el nivel teórico-documental. Estos niveles son transitados por un proceso

comprehensivo-dialéctico que se constituye en los momentos de problematización, analítico-interpretativo, comprensivo, conclusivo y propositivo, momentos que son recurrentes y concomitantes a lo largo del proceso indagatorio y confluyen en la tesis que proponemos en este informe.

TECNOLOGÍA Y ADMINISTRACIÓN

Doval Inés María (FCE-UBA)

En este trabajo proponemos generar en los administradores la conciencia de la necesidad de reflexionar y debatir sobre el impacto que genera la incorporación de la tecnología a las organizaciones. Considerando en todo momento que la tecnología no es valorativamente neutra. Tendremos en cuenta la discusión que nos presenta Feenberg acerca de una nueva teoría democrática de cambio técnico considerando: la distorsión del proceso de formación de consenso organizacional por "delegar" en el sistema técnico, el entendimiento para normalizar, el articular la acción en ese proceso, y el rol de la autonomía operacional en la acumulación de poder tecnológico.

Los argumentos a favor de la democratización del cambio técnico: se muestra la posibilidad de democratizar el control tecnológico y establecer la legitimidad de involucrar lo público; reconocer la intervención pública en la racionalidad y la autonomía del trabajo del profesional técnico. Las objeciones que se hacen son: el management elige y decide último; no es trivial, hay un operador, un objeto y un poder especialmente técnico que surge en los roles que desempeñan seres humanos. Intentamos explicar cómo las elecciones técnicas presuponen normas de elección y tienen consecuencias normativas, cómo ellas funcionan dentro de los grupos, y cómo los grupos en su interacción pueden generar cualidades en su propia expansión.

LA DEFINICIÓN AMBIGUA DEL CONCEPTO CONFIABILIDAD DEL EXPERTO.

Lizaso Ricardo (FCE - UBA).

Este artículo pretende precisar los conceptos de **confiabilidad, confianza, grado de acierto o porcentaje de acierto**, que presenta un informante. Este análisis se realizará dentro de un esquema de cálculo del valor de la información adicional, en situaciones de incertidumbre, usando la lógica bayesiana.

Existen decisiones que se producen en entornos inciertos, que se ven reflejados por la presencia de una, o más variables, cuyo comportamiento no controla el decisor. Ellas afectan los resultados que se producen por elegir cada alternativa. Así surge la posibilidad de observar el comportamiento de otra variable, la "Variable Mensaje", que contiene todos los mensajes posibles (Z_i) para explicar, en mayor o menor medida, el comportamiento de los distintos estados naturales (N_j), que conforman el entorno incierto de la decisión.

Si de algo sirve el análisis de Z y N es porque el comportamiento de ambas no resulta independiente. Ejemplos de esto pueden ser el informe de un asesor sobre el desempeño bursátil, un test geológico respecto de la existencia de petróleo, etc.

El análisis bayesiano de las probabilidades:

Para obtener buenos resultados no basta con la comparación global de las dos variables N y Z, resulta necesario hurgar sobre la relación entre cada uno estados naturales que componen la variable N y cada uno de los mensajes que puede asumir Z.

No es lo mismo la probabilidad de que se dé un mensaje determinado habiendo sucedido un estado de la naturaleza preciso, que la probabilidad de que se dé un estado de la naturaleza determinado habiendo recibido un mensaje preciso. A la primera la llamamos "**verosimilitud**" y a la segunda "**probabilidad a posteriori**".

Un punto en discusión:

Si Bayes es una **estructura cerrada**, que se basa en las probabilidades conjuntas, no hay posibilidad de compatibilizarlas con cualquier magnitud de probabilidades a priori, de los mensajes, verosimilitud o a posteriori. Pero al trabajarlo como una **estructura abierta**, similar a un proceso donde se le da un "in-put" (probabilidades a priori) y el procesador (verosimilitud y cálculo de probabilidades) arroja un "out-put" (probabilidades a posteriori), se puede llegar a generar alguna incongruencia.

La INCONGRUENCIA sólo se verifica cuando se tome al grado de acierto como la probabilidad a posteriori y esta contenga valores menos concentrados (mayor incertidumbre) que las probabilidades a priori. (ejémplo: 80% frente al 85%).

La identificación del concepto de confianza en el experto, confiabilidad del informante o grado de acierto es algo que queda definido en forma muy ambigua dentro del lenguaje coloquial y que su dilucidación dependerá de la forma en que fue calculado. Si se halló comparando los hechos acontecidos sobre los totales de informes previos, hacemos N_j/Z_i y esto nos lleva a la probabilidad a posteriori: $P(N_j/Z_i)$. En cambio si se halló comparando los mensajes emitidos sobre el total de hechos acontecidos, hacemos Z_i/N_j y así se calcula la verosimilitud: $P(Z_i/N_j)$. Otra conclusión es que, al usar un porcentaje de acierto calculado en forma global, se pierde riqueza en la información que acarrearía cada mensaje en particular. El esquema de análisis bayesiano trabaja con distintas magnitudes de confiabilidad, según sea el mensaje obtenido. Al iniciar el estudio basándonos en el porcentaje de acierto global podríamos tener fuertes distorsiones en las conclusiones a las que arribemos, en lo relacionado con el valor de la información adicional y en la magnitud de la disminución de la incertidumbre.

INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y RESPONSABILIDAD SOCIO-AMBIENTAL DE LA EMPRESA

Peñaloza Marlene (Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela)

Las empresas en su afán por elevar los índices de rentabilidad y competitividad, fundamentaron su crecimiento en un patrón tecnológico de producción masiva de productos obtenidos del suelo, cuyo uso exagerado ha venido ocasionando su desgaste y perdida, causando daños irreversibles por su incapacidad de renovación y afectación de la diversidad biológica; el mundo está inundado de fibras sintéticas y detergentes, polución, radiaciones peligrosas y muchos otros efectos que evidentemente traspasan lo estrictamente ambiental para convertirse en un problema social de gran envergadura.

Frente a esta dramática realidad, cobra sentido el concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) como una manera de frenar esa actitud empresarial que está fuera de todo valor ético, centrada únicamente en la rentabilidad y en los beneficios.

En la presente investigación documental se aborda el estudio de la innovación tecnológica y la responsabilidad social de las empresas, bajo la premisa que las innovaciones tecnológicas desempeñan un factor clave para el crecimiento económico y el progreso social, pero al mismo tiempo han venido causando tal impacto socio-ambiental que compromete el porvenir de las generaciones actuales y futuras, por lo que es urgente nuevos códigos de conducta de las empresas en términos ecológicos y sociales.

LA NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO ADMINISTRATIVO Y SU LENGUAJE: IMPLICANCIAS TEÓRICAS Y PRAGMÁTICAS
Réboli Alfredo José (Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires)

Se trata de discurrir acerca de la naturaleza del conocimiento administrativo y las formas del lenguaje utilizado para generación y difusión de dicho conocimiento. Aparentemente, el creciente uso de la metáfora como recurso lingüístico en teorías y tecnologías administrativas podría ser un indicador relevante de su naturaleza: más fundado en la retórica que en lo empírico y por lo tanto menos “científico” en comparación con otras disciplinas. En este sentido se detectan dos modos contradictorios de concebir la naturaleza, generación y difusión del conocimiento administrativo: uno, pretendidamente científico basado en investigaciones sistemáticas y, el otro, de tipo retórico basado en la noción de doctrinas más que en teorías y tecnologías.

Desde el punto de vista del lenguaje utilizado en el proceso de generación-difusión en términos de publicaciones, conferencias, programas de capacitación, videos y teleconferencias, en el campo del conocimiento administrativo, es posible inferir que dicho proceso responde más a la noción de “doctrinas” vinculadas al eje argumentación-aceptación que a resultados de investigaciones sistemáticas; probablemente a una mezcla de ambas.

En el marco del uso de la retórica para generar aceptación es posible plantear, por lo menos a nivel de conjetura, un cierto carácter nietzscheano en el lenguaje administrativo; en donde conocer equivale a simplificar la realidad, a idealizarla. Desde de este punto de vista, al constreñir la metáfora dentro de límites bien precisos, la filosofía primero y la ciencia más tarde, ocultan que el lenguaje conceptual es en si mismo metafórico; pues todo conocer, conlleva ya, según las hipótesis nietzscheanas de la voluntad de poder, un falseamiento de la realidad, ya que ésta es interpretada desde la peculiar perspectiva de unas fuerzas determinadas.

Si se acuerda con el razonamiento expuesto se podría concluir que allí se encuentran las razones de la “imposibilidad” de desarrollar un paradigma de naturaleza similar al de las ciencias más duras (física, biología, inclusive la economía dentro de las ciencias sociales) que oriente la resolución de enigmas administrativos. Dicha concepción del conocimiento administrativo tiene implicancias pragmáticas importantes como por ejemplo en el diseño de

propuestas educativas para la formación de profesionales en administración; criterios y parámetros para la evaluación de la disciplina y el eventual financiamiento de investigaciones; las cuestiones cruciales a tener en cuenta para la difusión del mismo en el ámbito científico y organizacional propiamente dicho, entre otras.

PROUESTA METODOLÓGICA UTILIZADA EN EL ANÁLISIS DE LOS ACTORES Y SUS ROLES EN LOS SISTEMAS DE APOYO AL DELITO DE LAVADO DE DINERO

Torres Fernando Gabriel (Instituto de Investigaciones Administrativas, FCE – UBA)

El presente documento tiene por objeto realizar una reflexión sobre la estrategia metodológica implementada en el proyecto de investigación sobre “Los actores y sus roles en los sistemas de apoyo al delito del lavado de dinero”. Este proyecto que desarrolla un sistema delictivo particular está enmarcado dentro de uno de mayor alcance. En el proyecto participan alumnos de grado en la integración de la teoría y la práctica del saber administrativo. Este documento en una primera parte hace referencia al objetivo perseguido y a los antecedentes de la investigación a fin de ubicar al lector en su contexto. Luego profundiza sobre las estrategias metodológicas utilizadas, estableciendo los objetivos e hipótesis del plan de trabajo y algunos conceptos básicos de los cuales se parte para el desarrollo del trabajo. A continuación se describe brevemente el marco teórico del sistema delictivo. Posteriormente se efectúa una descripción del trabajo operativo realizado con el grupo de estudiantes del Seminario que participó activamente en la investigación y que concluyó con la elaboración de un informe final. Luego se mencionan algunas de las conclusiones obtenidas. Finalmente, se presentan algunas dificultades registradas durante el desarrollo de la investigación antes mencionada.

METODOLOGÍA DE LA CONTABILIDAD

METODOLOGÍA EN CONTABILIDAD Y LA TEORÍA CONTABLE

Geba Norma B. (FCE-UNLP)

Destacados autores proponen y explican propuestas metodológicas para los estudios e investigaciones contables. Tales, muy ligadas al avance del conocimiento en contabilidad poseen un desarrollo paralelo al Paradigma seleccionado, así como al status epistemológico otorgado a la misma.

En la etapa empírica, se la entiende como técnica, realizándose propuestas metodológicas, entendidas como restringidas, con tal apreciación.

En la etapa precientífica y científica, se la ubica como tecnología o disciplina científica.

Con tal caracterización o status epistemológico, algunas propuesta metodológicas se basan en el aspecto normativo contable, Normas Contables, que en el presente se las considera como reglas tecnológicas y se las diferencia de las reglas técnicas.

Si bien tales enfoques para la metodología aplicable en contabilidad han sido útiles, amerita resaltar que consideran un aspecto parcial del contenido del término **CONTABILIDAD** incidiendo en la visualización, determinación y desarrollo del marco teórico, leyes, etc.

Con referencia al Paradigma de “Utilidad”, en el presente se entiende que tanto las técnicas, tecnologías, disciplinas científicas, y por ende la ciencia en general, deben ser útiles para cumplir con sus cometidos.

Se interpreta a la contabilidad como una disciplina científica, con la capacidad de brindar conocimientos, metódicos y sistemáticos, principalmente cuantificados, y que cumpla con el requisito de verificabilidad, sobre una porción de la realidad de los entes y en función al enfoque considerado para ello.

Asimismo se plasma una denominada Estructura contable básica, y sus dimensiones componentes: la dimensión teórica y la dimensión concreta o física, las que interactúan entre sí y con el medio. Se describen y explican interpretaciones respecto de: Teoría contable y reglas tecnológicas y técnicas contables.

Atento a ello, se pone de manifiesto la importancia de considerar los aspectos teóricos y sus interrelaciones con los aspectos concretos pertinentes en las propuestas metodológicas aplicables en las investigaciones contables.

Se entiende que tal consideración integral contribuirá a perfeccionar las propuestas metodológicas, la Teoría existente, reconocer las leyes en contabilidad y a satisfacer necesidades de información, o conocimiento comunicable, tanto a los investigadores como a la comunidad a quienes van dirigidos nuestros esfuerzos.

Por ello, para generar propuestas metodológicas contables se propone:

- *considerar para el término CONTABILIDAD: las dimensiones Abstracta, doctrinaria y normativa, y Concreta, y sus interrelaciones.*

Al respecto, se menciona que si bien las propuestas metodológicas contables pueden abordar aspectos parciales de la disciplina, como sus técnicas, tecnologías o su doctrina, es recomendable que tales no se consideren como elementos dispersos y desintegrados, sino formando parte de una estructura cuyos comportamientos son solidarios e interdependientes.

**LOS PRINCIPIOS CONTABLES DE COMPARABILIDAD Y UNIFORMIDAD
COMO SUSTENTO EPISTEMOLÓGICO DE LAS NORMAS
INTERNACIONALES DE CONTABILIDAD.**

Monagas Dulce y Véliz Carlos (Universidad de Los Andes - Venezuela)

Según la Gran Enciclopedia Larousse, “principios son ideas que sirven de base a un orden determinado de conocimientos” que en nuestro caso, son el soporte sobre el cual se erige la Contabilidad.

Proviene el término contabilidad desde el punto de vista etimológico, y de acuerdo al Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, “de la palabra contar, que viene del latín computare que significa ‘calcular’, derivado de putare. La acepción derivada “narrar, relatar”, propiamente ‘hacer un recuento’ es tan vieja en castellano como la otra, es decir, calcular.

Las palabras derivadas Contador, Contaduría y Cuenta que significa ‘acción y efecto de contar cada una de las bolitas del rosario que sirven para llevar las cuentas de las oraciones rezadas’. Fue en 1330 cuando apareció el primer testimonio escrito. Otras palabras son Contable, Contabilidad.

Dos connotaciones se manifiestan en la acepción que tiene el término: narrar, relatar, anotar las transacciones mercantiles contar, cuantificar las mismas transacciones.

La contabilidad es, entonces, la ciencia social que se encarga de narrar y además cuantificar las transacciones mercantiles que hacen los hombres para el análisis, interpretación y la posterior toma de decisiones económico-financieras.

Resalta la relación entre Contabilidad y actividad mercantil y como la evolución y desarrollo de una está supeditada al de la otra. Se afirma, en las páginas de la historia económica del mundo, que la marcha y progreso del pensamiento mercantil en las distintas civilizaciones de la antigüedad, hebrea, fenicia y griega (entre otras), es un elemento de valoración del proceso contable de gran interés, sin embargo, no es sino hasta el renacimiento que se observa un resurgir de la Contabilidad, motivado, entre otras razones, al auge del comercio principalmente en el Norte de Italia; al mayor uso del dinero como instrumento de cambio y a la introducción de los números arábigos en el mundo occidental que, en sustitución de la numeración romana, proporcionaron mayor flexibilidad a las operaciones aritméticas.

No es casual que en su obra Paciolo mostrara la forma como captó la realidad de su entorno, al consustanciarse con los mercaderes venecianos en la manera como llevaban las cuentas, expresando las cifras en números arábigos en lugar de la romana que era la utilizada en la época.

Es bueno resaltar que la doctrina mercantilista del pensamiento económico que prevaleció en Europa durante los siglos XVI al XVIII, dio origen al capitalismo de estado y por ende contribuyó al fomento y crecimiento de las industrias, a la generación del comercio, a la multiplicidad de transacciones y en definitiva al desarrollo de la contabilidad.

La globalización de los mercados financieros impone la necesidad de establecer reglas de juego homogéneas para los diferentes actores del mismo. Al mismo tiempo, las Normas Internacionales de Contabilidad tienen como propósito fundamental propiciar un lenguaje común a todos los usuarios de la información financiera y promover mercados mundiales modernos.

En ese orden de ideas, la Contabilidad, disciplina del conocimiento humano que permite preparar información de carácter general sobre la entidad económica, posee un cuerpo de doctrinas que regula la pertenencia, verificabilidad, cuantificabilidad, comparabilidad, comprensibilidad, validez, neutralidad y veracidad de la información financiera de las organizaciones.

¿Es crucial que en el mundo globalizado los principios de comparabilidad y uniformidad sean el norte para la adopción de las Normas Internacionales de Contabilidad?

Nuestro objetivo general en el presente trabajo, es resaltar cómo *los principios de Comparabilidad y Uniformidad, sustento epistemológico de las Normas Internacionales de Contabilidad, son cruciales en nuestra sociedad.*

**APROXIMACIÓN FILOSÓFICA DE LA CONTABILIDAD COMO CIENCIA
UN PRONUNCIAMIENTO EN LA ERA POSTMODERNA**
Peña Aura Elena (Universidad de Los Andes – Venezuela)

La filosofía de la ciencia orienta sus esfuerzos a determinar y evaluar la evolución de las teorías científicas. De esto, se infiere que su objeto resulta tan antiguo como la ciencia misma y se reconoce su innegable asociación con la epistemología (teoría del conocimiento). En sentido amplio, la filosofía de la ciencia se ocupa de explicar aspectos relativos a la naturaleza y obtención de las teorías y, de su relación con la realidad. Son diversas las investigaciones sobre filosofía de la ciencia, en distintas dimensiones; la matemática, la biología, la sociología, la administración, entre otras. No obstante, es importante profundizar sobre la filosofía de la ciencia contable. Particularmente, la ciencia contable se ha apoyado en la filosofía de las ciencias, pues la comprensión de los fenómenos contables, consiguen explicación en las distintas corrientes del pensamiento filosófico.

Una revisión retrospectiva de la evolución de la contabilidad, conduce a evidenciar que la ciencia contable ha acudido a la filosofía de las ciencias para la interpretación de los fenómenos contables. De esta forma, se ha conseguido basamento en diversas corrientes del pensamiento filosófico, tales como: la positivista, la pragmática, la existencialista, la marxista, la estructuralista, entre otras. Cada corriente filosófica vislumbra una etapa o etapas de la historia de la contabilidad, en las cuales consigue asidero la ciencia contable. En consecuencia, puede afirmarse que la filosofía de la ciencia contable está relacionada con la misma historia de la contabilidad. Al realizar un vistazo a la historia de la contabilidad, se comprueba que ésta no solamente aborda la evolución de las técnicas contables; adiciona a ello, lo relativo al desarrollo de las organizaciones y las técnicas de gestión y control empresarial. Bajo este contexto, la historia de la contabilidad no descuida el estudio del pensamiento contable y se extiende a las aristas que tienen que ver con la identificación y la investigación de las interrelaciones entre las estructuras del mundo contable y su entorno cultural, político y socioeconómico. Este progreso ha provocado nuevas estructuras conceptuales de la contabilidad y por lo tanto, ha conducido a un redimensionamiento de la filosofía contable y a renovadas ideas epistemológicas y metodológicas.

En la denominada postmodernidad, debe concebirse al conocimiento contable bajo condiciones de científicidad y, por lo tanto, es indispensable que esté presente un cuerpo de doctrinas que se corresponda con las demandas de la denominada sociedad del conocimiento, cuya base es el conocimiento individual proyectado hacia la comunidad. Esta nueva sociedad emergente, establece una relación especial entre los factores de producción tradicionales e incorpora al conocimiento como un factor significativo. La sociedad del conocimiento conduce a una nueva filosofía: el conocimiento visto como un recurso importante para las organizaciones; en consecuencia, su gestión es un reto para la ciencia contable. La sociedad del conocimiento conduce a una nueva filosofía acompañada de técnicas y medios específicos, en el caso de la ciencia contable. El conocimiento es un recurso importante para las organizaciones; por lo tanto, su gestión se configura en un reto para la ciencia contable.

LA GÉNESIS DE LOS ENFOQUES DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y SU APORTE EN EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO CONTABLE
Peña Aura Elena (Universidad de Los Andes – Venezuela)

En estos tiempos de dinamismo y complejidad, es perentorio abordar los fenómenos a través de posturas más flexibles, pero tomando en cuenta las exigencias de la investigación científica. En este sentido, existen múltiples diseños metodológicos para enfocar los problemas y buscar respuestas, es decir, diversas maneras de realizar una investigación. El mismo propósito de la investigación, conduce a elegir una u otra metodología. De allí, que en la investigación científica se pueden identificar paradigmas cuantitativos y cualitativos. Ambos paradigmas pueden complementarse o combinarse; por esta razón algunos investigadores refieren el multimétodo. Mediante el paradigma cuantitativo, conocido como el positivista, se buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales, independientemente del estado subjetivo de cada individuo. Los hechos o fenómenos sociales se estudian generalmente como variables aisladas que se relacionan por la causalidad. De forma diferente, el paradigma cualitativo permite estudiar los fenómenos presentes en una realidad, vista como un todo integrado. El investigador, busca entender los fenómenos sociales como sujeto participante de la realidad estudiada. En las ciencias sociales y, específicamente en la ciencia contable y administrativa, se ha evidenciado como la investigación cualitativa plantea novedosas maneras de responder a las problemáticas relativas a la contabilidad de gestión y conduce a alternativas en cuanto al diseño de modelos gerenciales en entes clave de la economía.

Es importante reconocer que el desarrollo del conocimiento contable está ligado a la génesis y evolución de las metodologías de investigación; desde aquellas orientadas al estudio de sociedades primitivas, hasta las más novedosas que suministran información bajo requerimientos de la denominada sociedad del conocimiento. La gestión de riesgos, los recursos humanos, el capital intelectual, el impacto ambiental y la arquitectura financiera se configuran en temáticas cruciales para la ciencia contable. En tiempos de complejidad, de avance de las comunicaciones y de la informática, es perentorio investigar sobre los distintos fenómenos a través de posturas más flexibles, exigiéndose para ello, el desarrollo de capacidades pertinentes. Es así, como el paradigma cualitativo

resulta acertado para dar respuesta a esta exigencia, más aun cuando en esta perspectiva de investigación se cuenta con el investigador como sujeto participante de realidades concretas y, vistas como un todo integrado. En las ciencias sociales y, específicamente en la ciencia contable y administrativa, se demuestra cómo mediante la investigación cualitativa, valiéndose de sus técnicas de análisis y teorización, se acude a novedosas maneras de responder a problemáticas de gestión, vislumbrando alternativas en cuanto al diseño de diversos modelos en entes clave de la economía, como los organismos públicos y las pequeñas y medianas empresas.

EL ESTATUS DE LA DISCIPLINA CONTABLE

Scarano Eduardo R. (CIECE, FCE-UBA)

En nuestro país aún se discute con bastante vivacidad la cuestión de si la contabilidad es una ciencia. Si se desea evaluar esta posibilidad, el examen crucial consiste en determinar la existencia de leyes en la contabilidad. Una gran ayuda con este objetivo reside en que la contabilidad está axiomatizada y entonces se puede determinar si un enunciado pertenece o no al sistema y su función (definición, axioma, teorema, supuesto adicional).

Se utiliza, entre las varias existentes, la axiomatización de Avila, González Bravo y Scarano. En primer lugar, se indagó si eran enunciados informativos, pues si no lo fueran podían ser normas o enunciados expresivos. En cualquiera de estos dos casos los enunciados no pueden constituir una ciencia y la contabilidad tendría el estatus de arte o algo semejante. Este examen se circunscribe a discutir el estatus científico, es decir, a considerar solamente los enunciados informativos de la contabilidad.

En segundo lugar, se considera si los axiomas son definiciones o enunciados analíticos no estipulativos. La respuesta es en ambos casos negativa.

En tercer lugar, si los enunciados son contingentes, ¿se los puede considerar leyes? Se concluye que no describen regularidades de la realidad o del dominio del comportamiento de los contadores.

En cuarto lugar, carecen de sistematicidad. A los sumo si se pudiera sostener que son leyes, son leyes aisladas que corresponderían a un estadio precientífico.

Queda un ámbito por indagar que se dejó deliberadamente de lado para tratarlo por separado: la medición contable. Uno de los puntos clave para medir es especificar los principios que rigen una estructura empírica para poder reflejarlos mediante una estructura numérica adecuada. Resultó que no se pudo hasta el presente especificarlos porque no se ha determinado aún cuál es la propiedad empírica que será reflejada por un sistema numérico. Si no está claro el sistema empírico en el que se medirá, menos aún se podrá determinar si rige en él las leyes necesarias para tal fin.

Hay autores que proponen leyes contables. Tomamos algunos ejemplos y las analizamos críticamente. Sea porque son vagas o sea porque por su forma lógica no son enunciados legales, hay que rechazar esa calificación.

El último examen consistió en recurrir a la autoridad del teórico contable más notable de nuestra época, Richard Mattessich, y mostrar su punto de vista

respecto a la existencia de leyes. Afirma categóricamente que no ha hallado hasta este momento una ley contable incontrovertible.

¿Existen leyes contables? La conclusión a la que se arribó fue negativa. Sin embargo, esto no descalifica ni desjerarquiza a la contabilidad. La contabilidad es científica, por lo menos, en la actualidad. Su estatus es el de una tecnología social. Este tópico se ha examinado en diferentes trabajos pero no corresponde evaluarlos ahora porque el objetivo del presente trabajo se circunscribe al examen de la existencia de leyes.

EL ORIGEN DE LA CONTABILIDAD Y LOS REINADOS GALOS, ANGLOSAJÓN E IBÉRICOS. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA CONTABILIDAD EN LA SOCIEDAD.

Véliz Carlos (Universidad de Los Andes - Venezuela)

La contabilidad, es una disciplina diseñada por el hombre para satisfacer su necesidad de administrar y conocer el resultado de ganancia o pérdida en las actividades que realiza, ya sea de comercialización de bienes o servicios, producción, manufactura y extracción de bienes. Este tipo de control representaba la forma simple de una contabilidad.

La Contabilidad ha venido evolucionando en el tiempo, adaptándose a las circunstancias de los diferentes modelos económicos y a las necesidades de las diferentes actividades realizadas por el hombre, así encontramos que la Contabilidad se ha especializado por tipo de industria, existiendo una para las actividades básicas o extractivas como son la agricultura, ganadería, minería, petrolera, etc.

El llevar un registro histórico de todo acto del hombre que tuviera significación económica (apreciable en base a valores) ha sido una necesidad que se remonta al origen mismo del comercio. Este registro ha permitido conocer la forma en que el hombre iba acumulando riquezas, como consecuencia del intercambio de bienes y servicios, y poder determinar el *quantum* de los mismos.

Según **HERNÁNDEZ** (2002):

La contabilidad es una actividad tan antigua como la propia Humanidad. En efecto, desde que el hombre es hombre, y aun mucho antes de conocer la escritura, ha necesitado llevar cuentas, guardar memoria y dejar constancia de datos relativos a su vida económica y a su patrimonio: bienes que recolectaba, cazaba, elaboraba, consumía y poseía; bienes que almacenaba; bienes que prestaba o enajenaba; bienes que daba en administración.

Estos pueblos tampoco conocen sistema alguno de escritura y, no obstante, poseen unos sistemas monetarios constituidos por lo que hemos denominado **unidades monetarias y valores mercantiles**.

Entre las poblaciones primitivas de las zonas mencionadas, ciertos objetos (que evidentemente varían según la población de que se trate) están revestidos de una gran importancia social: son símbolos de riqueza y confieren al que los posee un gran prestigio.

En este segundo caso, dichos objetos no son nunca realmente intercambiados sino que son una referencia abstracta para calcular equivalencias entre otras mercancías valoradas en ellos. Los valores asignados en unidades monetarias a

cada mercancía son los valores mercantiles de dichas mercancías. Pero, al mismo tiempo, también todos los bienes que son objeto de intercambio no ritual pueden evaluarse en unidades de tela de rafia. En la Grecia homérica, la unidad monetaria abstracta era el “*buey*”. La isla era poco significante en la historia de la civilización occidental. La cultura celta volvió a ser la predominante y la civilización romana en Britania se desintegró rápidamente.

Desde el siglo el siglo III, la Inglaterra romana venía sufriendo serias incursiones de los sajones que devastaban las poblaciones costeras del Oeste antes de ser rechazadas.

Los nuevos habitantes fueron llamados anglosajones. A pesar de posteriores invasiones, y de incluso una conquista militar en fechas más tardías, la parte este y sur de la mayor isla británica se ha llamado desde entonces Inglaterra y su pueblo e idioma “*inglés*”.

En Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma aparecen los primeros documentos que recogen información económica.

Sin embargo, los acontecimientos ocurridos durante la Edad Media y su relación con el proceso de desarrollo de la contabilidad, son considerados de poca importancia en virtud de que durante esta etapa, no se observó ninguna variación notable en los métodos y sistemas hasta entonces observados para realizar los registros contables. En cada pueblo registraban todo tipo de bienes según preguntas preestablecidas (la llamada Inquisitio Eliensis). De hecho, poseía un valor más psicológico que práctico, pues era una forma de demostrar el control al que estaban sometidos los ingleses. *Entonces ha mandado por toda Inglaterra a sus enviados, a cada condado, para apuntar cuántos centenares de hides de terreno hay en cada condado y cuánta tierra y animales son propiedad del rey, y cuáles son los tributos anuales que cada condado le debe por ley.* En cambio, en el Reinado Galo, la contabilidad estuvo totalmente estancada, hasta se podría decir que tuvo un retroceso, debido a que ellos pensaban y actuaban primeramente por la guerra y para la guerra; ya que era una forma de conseguir prestigio, riqueza y reconocimiento social. Sin embargo, no tuvieron un aporte significativo en la evolución contable social.

“*Salvar el alma y vivir para ello, vivir conforme a las normas de la Iglesia*”, era una gran y constante preocupación para la mayor parte de la población.

De lo dicho en las páginas anteriores ha de retenerse la idea de que la historia de la contabilidad es una parte fundamental de la historia económica y, más aun, de la historia en general. Nos referimos a la aparición de llamada “*la nueva historia de la contabilidad*”, que surge con fuerza y como un movimiento confrontativo con la historia de la contabilidad tradicional, abriendo un agrio debate epistemológico y metodológico sin precedentes.

Dentro de su medio específico, la “*nueva historia de la contabilidad*” ha nacido del ayuntamiento y maridaje de las nuevas ideas epistemológicas y metodológicas sobre la historia en general con el nuevo paradigma crítico radical de investigación de la contabilidad, de clara orientación marxista.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CONTABLE BAJO LOS NUEVOS PARADIGMAS DE LA CIENCIA.

Viloria Norka y Casal Rosa Aura (Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela)

El ser humano en todos los tiempos ha buscado afanosamente la verdad a través del conocimiento. El conocimiento es un permanente ser y hacer de la observación para, de alguna forma, transformarlo en ciencia, la cual se convierte en áreas del saber. La actividad de investigación hoy y siempre ha sido de gran importancia, sólo que en esta nueva composición de la sociedad denominada *sociedad del conocimiento*, se hace indispensable la generación de nuevos saberes. Bajo este contexto fue concebida la presente investigación, en la que se realizó un estudio con el objeto de analizar el proceso de investigación contable bajo los nuevos paradigmas de las ciencias. Partiendo de que la probable causa de la crisis en las ciencias contables percibida en el entorno científico, es que el paradigma actual se ha desequilibrado dado mayor peso a los métodos y a las normas que a la propia teoría, con lo cual se aplican métodos del siglo XXI basándose en teorías del siglo XV y por ello la capacidad de dar respuestas a problemas puntuales se reduce cada vez más. La ciencia contable debe entonces, generar teorías que vayan de la mano con los métodos y las normas, y como consecuencia deberá redefinirse la ciencia y surgirá un nuevo paradigma que dará respuesta a las exigencias del entorno. Debe despertar y complementar su valor cuantitativo, debe responder a las exigencias de la sociedad e involucrarse en las ideas del "holos". La visión holística de la contabilidad implica entonces situarse en el presente con una apreciación integral de la historia y ver a la contabilidad como un todo interactuante con la realidad, comprendiendo con visión integradora las cifras con sus causas y consecuencias, estableciendo relaciones entre el evento, las ideas la intuición y posibilidades de la entidad como un todo. Este planteamiento en ningún caso implica abandonar la fase cuantitativa, puesto que está ampliamente comprobado que el conocimiento racional a través de la observación, la experimentación y los modelos matemáticos, son parte importante del desarrollo de la ciencia. Pero se debe dejar espacio para la reflexión, el análisis y la intuición en la resolución de los problemas y sobre todo relacionar todas las partes del mismo, consigo mismo y con el entorno que lo rodea, llámeselo ambiente o cosmos. La contabilidad a partir del "holos" puede generar conocimientos y buscar respuestas al ¿qué es?, ¿Cómo sé interacciona con otros conocimientos?, ¿A quién se afecta? ¿Cuál es la responsabilidad al aplicar esta solución?, y por sí solo se desprenderá la utilidad del conocimiento, que contribuirá a que la información contable sea utilidad a la sociedad. Debe iniciarse una revolución científica, que introduzca información al sistema de conocimientos y que a través de la inteligencia y discusión, el saber contable abandone el extremo técnico y se ubique en la complementariedad de lo científico donde lo cuantitativo y lo cualitativo, lo mecánico con lo cuántico vayan de la mano, donde las doctrinas contables comiencen a florecer y se den a conocer. La filosofía contable debe responder a la pregunta ¿Qué es la ciencia contable? Esta respuesta debe buscarse desde todos los puntos de vista y no quedarse sólo en el que más fácilmente acomoda. La ciencia y la filosofía

contable como conceptos unidos, han varado en el tiempo, se han dejado de lado, hoy es tiempo de retomar el camino y propender al avance del conocimiento contable. La ciencia contable, hay que verla más allá del registro y otras actividades relacionadas con el quehacer del contador público, es conocimiento que aún no ha sido investigado en profundidad, las doctrinas están por hacer, y el porvenir de la ciencia está abierto. Se debe aceptar la invitación a la investigación, sin tener miedo a los mitos de los científicos y la experimentación, puesto que a la luz de los nuevos paradigmas, se puede hacer ciencia sin ser científico, dar pequeños pasos y encontrar el camino del conocimiento, lo importante es la disposición al cambio de paradigmas, es decir, iniciar una “Revolución Científica en Contabilidad”

CRISIS DEL ESTADO BENEFACTOR Y EL AUGE NEOLIBERAL EN LA ARGENTINA

**Sección especial organizada por el
CEINLADI**

LA DESARTICULACIÓN SOCIAL DURANTE LOS ULTIMOS 20 AÑOS, EL CASO ARGENTINO

Gutiérrez Miguel Francisco (CEINLADI-FCE-UBA)

Báez María Cecilia (FCS-UBA)

El objetivo de este trabajo es plantear los efectos del rol del Estado. Este papel se analiza en las políticas socio-económicas adoptadas durante los últimos 20 años sobre la estructura social, de la Argentina. Para de esta forma comprender la similitud de una situación transitada por el conjunto de América Latina. En la cual las recurrentes crisis socio-económicas producidas con mayor intensidad en los últimos diez años, nos lleva a plantearse la presencia de una nueva *década perdida*, en cuanto a crecimiento, desarrollo e igualdad. La metodología de análisis del trabajo se presento a través de la evolución del sindicalismo Argentino durante el periodo. Para de esta manera entender el desarrollo de la creciente conflictividad, en una sociedad que se constituyo históricamente dentro de un marco de gran movilidad de clases.

Así en la Argentina el consenso social basado en la estabilidad monetaria y el adoctrinamiento del movimiento sindical, convalidaron una estructura de desregulación de las relaciones laborales de los trabajadores.

Las reformas económicas han producido un quiebre en las relaciones sociales. La apertura de la economía, las privatizaciones y la flexibilización laboral ha desvirtuado el modelo anterior, perfilándose un nuevo sistema, el cual implica; por un lado un cambio en los marcos legislativos con la incorporación de nuevas formas de contratación, obligación de negociar mejoras salariales por productividad y de la descentralización de los convenios colectivos y por otro lado una segmentación sectorial amplia en materia de salarios y beneficios sociales.

La perdida del estado en materia de educación y seguridad social, sumada a la ausencia de identidad común de los trabajadores, destruyo la creación de un consenso social de desarrollo, en el cual la mayoría de la sociedad se encuentre representada.

Para este análisis resulta de gran claridad el devenir de los acontecimientos adoptados por las agrupaciones sindicales.

POLÍTICA ECONÓMICA Y DEUDA EXTERNA EN LA ARGENTINA: DE MARTÍNEZ DE HOZ A DE LA RÚA, 1976 – 2001

Monserrat Llairó María y Siepe Raimundo (CEINLADI – FCE – UBA)

La deuda externa argentina se incrementó a partir del golpe militar de 1976. Los objetivos económicos de este gobierno apuntaron a la reconversión a largo plazo del aparato productivo interno según criterios de eficiencia y especialización, basados en las ventajas comparativas internacionales del país y el redimensionamiento del aparato estatal.

La crisis financiera de marzo de 1980, se desencadenó con la liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR), que dio lugar a corridas bancarias y financieras y que se generalizó con el cierre de otras entidades de gran importancia. Todo ello provocó la caída de los depósitos y la gran demanda de activos externos; incrementándose la inestabilidad tanto política como económica, con la Guerra de Malvinas en 1982. Hecho que precipitó las elecciones de octubre de 1983. El gobierno de Alfonsín (1983), reestructuró las obligaciones de la deuda externa por medio de la renegociación de los vencimientos, y la implantación de políticas de ajuste como el “Plan Austral” para el logro de la estabilidad monetaria y cambiaria.

En julio de 1989 cuando asume Menen, el Estado se encontraba en cesación de pagos. En el orden externo la banca acreedora privada y el de los acreedores estatales (FMI) originaron una serie de concertaciones que, con el apoyo de la banca particular y el saneamiento de la economía argentina, permitieron acordar el “Plan Brady” en marzo de 1992.

Los préstamos otorgados por el FMI, el préstamo “stand by” y el acuerdo posterior de “facilidades de entendimiento” fueron las bases de ese “Convenio” de reducción y consolidación de la deuda externa que luego también se celebró con la banca privada. Al mismo tiempo, se produjo el reordenamiento de la deuda pública interna, junto a las privatizaciones de las empresas públicas. A comienzos de 1995, la economía argentina sufrió los efectos de factores externos que puso cuestionamientos al Plan de Convertibilidad por el efecto “Tequila” (Méjico), que frenó a las inversiones extranjeras y la entrada de capitales (por el contrario provocó su salida masiva) que habían sostenido la economía argentina.

En 1996, aunque las exportaciones aumentaron en cifras récord, y la inflación se mantuvo a niveles inexistentes, la deuda pública aumentó y el 31 de marzo llegó a 88.140 millones de dólares, con tendencia ascendente porque los gastos no se redujeron y la recaudación no llegó a los niveles proyectados en el presupuesto de 1996.

Con el gobierno de De la Rúa (al que debe sumarse el período menemista) al 30 de junio del 2000 la deuda pública se incrementó hasta 123.522 millones de dólares. La deuda pública colocada a largo y mediano plazo era de 118.829 millones de dólares, de los cuales 88.119 millones estaban invertidos en títulos públicos y 30.709 millones correspondían a préstamos de organismos internacionales y oficiales. Además, el 95% de la deuda en títulos públicos (83.531 millones) estaba en moneda extranjera, y el 5% (4.588 millones) en moneda nacional.

Las consecuencias de los gobiernos de Menem y De la Rúa fueron catastróficas. El default fue la culminación de una serie de acontecimientos fallidos que hicieron eclosión en 2001 con la crisis. En ese año, se fugaron de la Argentina capitales por un valor de 13.000 millones de dólares y se tuvo que destinar más del 20% del presupuesto nacional para pagar solamente los intereses de la deuda externa. Al gobierno de Kirchner (mayo de 2003), le quedaría la enorme y difícil tarea de obtener una solución a los acuciantes problemas económicos y sociales argentinos.

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO INTERNACIONAL. UN CASO REPRESENTATIVO: LA DEUDA EXTERNA Y EL GRUPO CONTADORA
Narda Mariana Celeste (CEINLADI- FCE - UBA)

El presente trabajo intenta presentar, en forma breve, la importancia que tiene el estudio del contexto que rodea a determinadas situaciones o acciones llevadas a cabo por los gobiernos de los distintos países.

Como ejemplo, se expone la conformación del Grupo de Contadora y ciertos hechos relevantes, a opinión de los autores, que incidieron en la creación y conformación de este grupo de integración, como el cambio de política del gobierno norteamericano en los años 80 y la situación político-social que se vivía en América latina y Centroamérica. También se plantea como asignatura pendiente el estudio de la malograda creación de un Club de Deudores para el tratamiento de la deuda externa en forma multilateral.

Se resalta que no se intenta realizar un estudio detallado del tema, sino que forma parte de un trabajo de investigación de mayor alcance y profundidad.

LA ECONOMÍA ARGENTINA EN LOS ALBORES DEL NUEVO MILENIO. UNA COMPARACIÓN CON LA DÉCADA DE LOS '90

Palacio Silvana Priscila (CEINLADI-FCE-UBA)
Echeverría Adriana (FCE-UBA)

El trabajo presenta un análisis de las características principales de la economía argentina durante la década de 1990 (presidencia de Carlos Menem y Fernando De La Rúa), y los primeros años del S. XXI (hasta el 1º trimestre del 2005). Se realiza una comparación de lo acontecido en dichos períodos, mediante el estudio de algunos indicadores básicos y datos de la economía, a fin de explicitar si se produjeron cambios en el actual modelo económico (a partir de la presidencia de Kirchner) respecto del modelo neoliberal, y que aspectos de éste último aún persisten.

La década de los '90 marco para nuestro país el comienzo de una reforma profunda en el accionar del Estado en la economía del país. Fue en dicho período que se concretó la privatización de empresas públicas, se avanzó en el proceso de desregulación económica y financiera, y en la implantación de otras medidas de corte neoliberal. Si bien se logró la estabilidad de precios, y el producto experimentó un cierto crecimiento (como así también la productividad), esto se hizo sin generación de fuentes de empleo, y con reducción de las ya existentes. Además, se produjo durante ese período un fuerte incremento del endeudamiento privado y público del país, el cuál llevaría la deuda a niveles insostenibles. Hacia fines de la década el modelo comienza a mostrar sus limitaciones y falencias, al no poder hacer frente a las crecientes demandas sociales generadas por el mayor número de desempleados, y por una economía que no posee los recursos que supone debe tener por ley (Ley de convertibilidad).

Cuando asume el presidente De La Rúa, el país ya se encontraba sumergido en una recesión, iniciada a mediados de 1998. Los niveles de desempleo, pobreza e indigencia estaban en continuo aumento, y acusaban los registros más altos de

la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Pero el intento de sofocar el déficit presupuestario con un mayor “ajuste” sólo agudizó la crisis social, cuyo estallido llevó a la renuncia de dicho mandatario.

Durante el mandato provisional del presidente Duhalde, se abandonó el régimen de convertibilidad, decidiendo la flotación del peso, hecho que repercutió fuertemente en los precios internos (inflación). Sin embargo, la salida del régimen de convertibilidad le permitiría al país retomar la senda de la recuperación económica.

Este proceso continuó, reafirmándose durante el mandato del presidente Kirchner, como muestran los indicadores económicos que se presentan en este trabajo.

Sin embargo, el modelo económico que prevalece en la economía actual de nuestro país conserva algunos rasgos (estructurales) del modelo neoliberal de la década del '90, por lo que durante la actual presidencia de Kirchner no se ha producido una modificación estructural en la economía argentina (hasta el año 2005). La recuperación económica por sí misma no es sinónimo de bienestar social y equidad. Es necesario que el gobierno realice reformas estructurales que permitan avanzar hacia una mayor redistribución de la riqueza.

EL ESTADO EN LA ECONOMÍA ARGENTINA 1930-1950: DOS ROLES, DOS VISIONES

Settimi Stella M. (Dept. de Economía- Univ. Nac. del Sur)

Tohmé Fernando (Dept. de Economía – Univ. Nac. del Sur; CONICET)

La República Argentina consolidó, a partir del fin de la Campaña al Desierto de 1879, un sistema económico orientado a la exportación de bienes agropecuarios, fundamentalmente ligado al Imperio Británico. Sin embargo, la Gran Depresión trajo aparejado el fin de esa era. En efecto, la clausura de los mercados mundiales, y en particular el peligro de que Gran Bretaña cancelara su tradicional asociación con Argentina, llevaron a la clase política de cuño conservador a tomar medidas que transformaron la estructura económica del país. En particular, y contrariamente al *laissez faire* que profesaban muchos de los tomadores de decisiones encumbrados en la década de 1930, el Estado se hizo cargo de actividades anteriormente cumplidas por los mercados descentralizados. El propósito de esta intervención era claramente mantener el *status quo*, es decir el buen funcionamiento del sistema agro-exportador. Por lo tanto las medidas tomadas consistieron de la creación de instituciones abocadas a facilitar, organizar y coordinar la colocación de la producción en los mercados internacionales, con el fin de superar las barreras que de diverso tipo se alzaban en los tradicionales consumidores de productos argentinos.

Esta primera etapa de intervención estatal ayudó en buena medida a que Argentina pudiese atravesar la década de 1930 en mucho mejor estado que la mayoría de las economías del mundo en ese tiempo: mientras que la producción industrial cayó en la década en los países centrales, con caídas del 44,7% en los Estados Unidos, 25,6% en Francia y 11% en Gran Bretaña, en Argentina hubo un crecimiento neto en ese rubro de un 5,95% (Rapoport, 2000). Sin embargo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial impuso nuevos condicionantes sobre la economía argentina. Así, en 1940, el ministro Pinedo propone un plan de

desarrollo nacional, con fuerte participación doméstica. Este plan estaba dirigido a evitar que el país cayese en una fuerte recesión (como en 1914-1915) asegurando además el desarrollo industrial que sustituyese los insumos que anteriormente se importaban. En este sentido hay que señalar que el plan no pretendía modificar sustancialmente el sistema económico vigente, sólo respaldarlo y fortalecerlo ante la nueva coyuntura.

A pesar de que el plan de Pinedo fuera rechazado en el Congreso, el golpe militar de 1943 reavivó el interés por inducir un proceso de industrialización guiado por el Estado. Esta vez, sin embargo, los objetivos políticos diferían sustancialmente de los vigentes previamente. Los militares golpistas tomaban como modelo a imitar el de las potencias del Eje, es decir, el de la expansión nacional en su región de influencia, mediante el desarrollo de tecnología bélica al servicio de la conquista de territorios. El fin de la guerra y la derrota de aquellas naciones desbarató ese proyecto.

Sin embargo, a la sombra del proyecto militarista, el ascendiente coronel Perón inició una nueva era en la intervención estatal en la economía, al favorecer a los sindicatos obreros adictos frente a las empresas. Posteriormente, ya en su presidencia, Perón expandió aún más el rol del Estado al nacionalizar las grandes empresas de servicios públicos y promover planes Quinquenales de desarrollo, centrados en generar una rápida industrialización de la República Argentina.

Este proceso de transformación del rol del Estado en la economía es el objeto de análisis de este trabajo. Veremos cómo obedece a un nuevo clima en el pensamiento económico de la época, además de las necesidades de los grupos "dominantes" en cada una de las etapas.

Expositores Invitados

LAS IDEAS INDUSTRIALISTAS EN ARGENTINA Y BRASIL EN LAS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX

Audino Patricia - Tohmé Fernando (Universidad Nacional del Sur)

En las primeras décadas del siglo XX surgen en Latinoamérica, grupos de intelectuales que critican severamente la conveniencia de continuar la aplicación de los modelos agro-exportadores vigentes en toda la región. Además, propusieron estrategias alternativas de crecimiento, con el fin de reemplazar los sistemas en boga.

De todas estas propuestas, destacaremos las que surgieron en Argentina y Brasil. Si bien el análisis comparativo entre ambas economías es cubierto por una gran cantidad de artículos históricos, sociológicos e institucionales, nuestro objetivo es discutir la evolución de las ideas acerca de la industrialización de ambas naciones. Alrededor de 1920 la discusión acerca del desarrollo económico motorizado por la industria se volvió candente, de la mano de Alejandro Bunge en Argentina y de Roberto Simonsen en Brasil.

El ingeniero Alejandro Bunge, generó en los años '20 un prolongado debate de ideas sobre las estrategias de desarrollo y las políticas económicas capaces de devolver al país el dinamismo económico perdido hacia la Primera Guerra. Desde sus comienzos advirtió acerca del fin del ciclo agro-exportador y la

necesidad de un cambio de rumbo. Sostenía que Argentina se estancaría si continuaba por la senda recorrida provechosamente hasta la Primera Guerra. El camino alternativo, sostenía, requería del fomento por parte del Estado para evolucionar hacia un desarrollo agropecuario más intensivo y hacia una mayor industrialización, centralizada inicialmente en las materias primas nacionales, en el contexto de una diversificación general de la producción. Para el fundador de la Revista de Economía Argentina carecía de sentido disfrutar de una ventaja inmediata hipotecando el desarrollo nacional. El pensamiento de Bunge no encontró mucho eco entre sus contemporáneos. Tal vez los beneficios momentáneos del modelo agro-exportador impidieron apreciar que contenía en sí mismo los gérmenes de futuros fracasos.

Hacia la misma época, Roberto Simonsen ingeniero, político y empresario, se convirtió en el portavoz de un “proyecto industrialista” destinado a inaugurar una nueva fase en la historia de Brasil. Sostenía que, sin el pasaje de la fase del capitalismo mercantil a la fase industrial, el desarrollo capitalista se volvería inviable en su país.

Bunge y Simonsen compartían un marcado escepticismo sobre la conveniencia de aceptar, pasivamente, los dictados del mercado mundial.

Sin embargo, y a pesar de la similitud de ideas, sus propuestas no lograron el mismo grado de apoyo entre sus contemporáneos. El proyecto de Simonsen fue sustentado ampliamente por el sector industrial. Sus ideas de y la centralidad de la cuestión desarrollista producen en los años '50 un cuerpo teórico capaz de fundamentar el proyecto industrial brasileña.

En cambio el proyecto de Bunge, respaldado por un sector industrial débilmente organizado, no logró imponerse a una vocación librecambista más acentuada. Sólo la llegada del Peronismo al poder permitió la implementación de algunas políticas industriales. Pero nunca alcanzaron la profundidad del desarrollo brasileño.

FIN DEL TRABAJO, REPRESENTACIÓN E IDENTIDAD: UN ANÁLISIS DEL CASO DE COMODORO RIVADAVIA

Bucci Silvya – Mas Mirta - Carrizo Walter (FCE - UNPSJB)

La teoría estándar sostiene que la explicación de un fenómeno (social o natural) requiere de un esquema que, en líneas generales, y siguiendo el modelo de cobertura legal, requiere de una teoría a partir de la cual formular la explicación. Estas teorías, al parecer, han perdido vigencia en el caso de un fenómeno típico de la sociedad globalizada: el fin del trabajo. En este artículo intentaremos ofrecer una exposición de este problema y extraer conclusiones para el caso de Comodoro Rivadavia.

La pregunta principal a responder en este trabajo será si la crisis del mercado de trabajo, en Comodoro Rivadavia, es una crisis propia del sistema capitalista con los mismos rasgos que afecta a todas las economías, o por el contrario, las características propias de la estructura productiva local y regional, le imprimen preponderantemente ciertos rasgos particulares, que atenuarían o acentuarían la crisis del mercado de trabajo que se está viviendo a escala global.

El trabajo recopila los distintos debates en torno a la “crisis” del mercado de trabajo, vinculando cada una de estas interpretaciones teóricas con lo sucedido

en Comodoro Rivadavia desde la década del noventa, para tratar de reconocer para el caso de la economía local, los determinantes que se plantean en términos generales y también reconocer factores que son propios de esta estructura productiva, y su vinculación con la crisis que vive el mercado de trabajo.

Luego de analizar para el caso particular de nuestra ciudad, la participación del empleo asalariado y su evolución entre los años 1990 a 2001, se observa que sigue teniendo el peso relativo más importante entre la población ocupada, presentando un movimiento que está vinculado con los vaivenes del precio del petróleo, siendo el cuentapropismo el que absorbe a los trabajadores desocupados en épocas de baja en el precio internacional de este commodities.

Se vislumbra también un cambio en las condiciones de los empleos, vinculado no solo a las nuevas tecnologías sino también a nuevas formas de organización de las empresas, que implican una mayor movilidad, subcontratación y trabajos temporarios, con la consiguiente constitución de una sociedad, donde por una parte se encontraría un pequeño grupo que es capaz de adaptarse a los cambios y que es el segmento de los de mayor nivel educativo y un segmento mucho más amplio de trabajadores de los quintiles más pobres y de bajo nivel educativo, en donde las posibilidades pasan por incorporarse al empleo en condiciones precarias o permanecer desempleados en condiciones limitadas de inclusión social.

Finalmente se observa que el trabajo no ha perdido centralidad, ya que sigue siendo el elemento fundamental para el desarrollo de la actividad económica principal de la ciudad, que es la petrolera, siendo el trabajo un elemento primordial para la generación de valores de cambio para este sector productivo. La crisis del trabajo, según nuestros argumentos, en nuestro país y en nuestra ciudad, no estaría relacionada con el fin del trabajo como espacio relevante en la representación y creación de identidad, subjetividad o lazos colectivos, sino que estaría vinculada principalmente a una crisis de precarización de las actividades, de exclusión social y de creciente pobreza.

DESARROLLO, CRECIMIENTO Y EDUCACIÓN

Rojas Mara L. (Universidad Nacional del Sur, Departamento de Economía)

Dada la amplia literatura teórica y empírica, no quedan dudas de la relación primordial que existe entre crecimiento económico y capital humano. De hecho, el capital humano comenzó a ser analizado desde mediados del siglo XX como un factor más de producción, tomando lugar como una variable adicional en los modelos teóricos que intentaban explicar el crecimiento económico.

Por otro lado, el crecimiento se encuentra íntimamente ligado al desarrollo económico. Los modelos de crecimiento que han incorporado capital humano pueden brindar una herramienta válida para el estudio del desarrollo. Ahora bien, para la realización de un estudio enfocado en el desarrollo exclusivamente, es importante tener en cuenta otras cuestiones que no hacen al crecimiento del producto de manera directa y que sí conforman mejoras sustanciales desde el punto de vista del desarrollo. La formación de capital humano (en particular, la educación) plantea tres interrogantes fundamentales que difícilmente puedan ser respondidos por las teorías de crecimiento solamente.

En primer lugar, ¿mediante qué canales contribuye la educación al desarrollo económico? Las estructuras productivas de los países en desarrollo suelen caracterizarse por amplios dualismos económicos. El desarrollo económico debiera concebirse como la transformación progresiva de un sector tradicional en uno moderno, a la par del crecimiento del producto. Se destaca la importancia de la educación y capacitación como eje de la transformación de estructuras productivas, para pasar de una economía basada en sectores de baja calificación y productividad a otra, basada en sectores de altos rendimientos.

En segundo lugar, un nivel crítico de capital humano parece ser una condición necesaria para el rápido crecimiento. Pero no una condición suficiente. El peligro de las trampas de bajos niveles de ingreso explicadas a través de las teorías de crecimiento pueden dejar de lado un factor importantísimo para la teoría del desarrollo: la historia de la sociedad analizada, la idiosincrasia, características culturales, etc.

Por último, ¿cómo debemos valuar y valorar la inversión en educación? Desde el punto de vista del crecimiento, la inversión en educación permite un incremento en la productividad del factor humano, un aumento en el producto total y per cápita, una mayor acumulación y mayores salarios. Desde el punto de vista del desarrollo, además, permite una mejor distribución del ingreso, un mejor control demográfico, mejoras en cuestiones relacionadas con el incremento del ingreso per cápita (mejoras en salud, nutrición, vivienda), mejoras en el sistema democrático y, en general, mejoras en las condiciones de vida de la población.

El crecimiento sostenido suele tener correspondencia con un mejor desarrollo económico y social, pero a la hora del análisis empírico es importante ver que las variables que influyen son más variadas y complejas en el enfoque del desarrollo.

ÍNDICE

PRÓLOGO	3
PROGRAMA DE ACTIVIDADES	5
EPISTEMOLOGÍA DE LA ECONOMÍA	
Baringoltz Eleonora (FCE-UBA/UBACYT- CIECE)	15
Hacia el "nuevo humanismo": las dimensiones morales en las decisiones económicas. Un "giro" epistemológico-metodológico	
Bensimon Guy – Ülgen Faruk (Université Pierre Mendès France – Grenoble 2)	16
Monnaie, Marche Et Plan	
Berlingeri Hugo Oscar (FCE - UBA)	17
Finanzas conductistas: ¿progreso o retroceso?	
Borrello Ricardo (UBA-UNLU)	18
Simpatía, benevolencia y egoísmo en Adam Smith.	
Cracogna Jerónimo (Facultad de Derecho, U.B.A.)	20
La concepción Weberiana de las ciencias sociales y los postulados de la economía neoclásica.	
Crespo Eduardo (Universidade Federal do Rio de Janeiro)	21
Lazzarini Andrés (Facoltà di Economia-Università degli Studi di Roma)	
Notas críticas sobre el expectativismo	
Dania Roberto (Facultad de Derecho – UBA)	22
La justicia social en Hayek y una formulación alternativa desde la metodología de Hayek	
Fabris Julio E. (FCE – UBA)	23
La propuesta de renta basica – del igualitarismo Rawlsiano a la dura realidad social Argentina	
Fernández Luis Omar (FCE - UBA)	24
El uso de modelos económicos en finanzas públicas	
Ferrer Dardo (Fundación Mercado, Bahía Blanca)	25
Acerca de las mediciones subjetivas de bienestar	

Ficosecco Mabel y Tohmé Fernando (Dept. de Economía, Universidad Nacional del Sur) Un enfoque de bases de datos para la información en teoría económica	26
Frontini Alicia (FCE-UBA) La polémica Popper-Adorno	27
García Pablo S. (UBA/ Conicet) Bikman Germán (UBA) La representación del valor de Georg Simmel y la ontología subjetivista de Carl Menger	29
García Pablo S. (UBA / CONICET) y Cajal Julia (UNGS) La economía de signos en el capitalismo desorganizado y el nacimiento de una nueva teoría del valor	30
Gianella Alicia E. (FCE-UBA) Conceptos y metáforas en economía	31
Giarrizzo Victoria (CIECE, FCE, UBA) Las percepciones de pobreza: una aproximación al bienestar de la población	31
Gutman Verónica (FCE-UBA) Política monetaria y economía del comportamiento	32
Keifman Saúl N. (CONICET / IIE-UBA) Frank Knight, el conservador ético	33
Maldonado Veloza Fabio (Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela) Seis errores epistemológicos de las interpretaciones de la OPEP como un cartel microeconómico	34
Moscoso Nebel – Lago Fernando (CONICET - Universidad Nacional del Sur) Génesis de la economía de la salud	35
Perona Eugenia (Universidad Nacional de Córdoba) El método comparativo y su aplicación en economía	36
Pustilnik Ruth (CIECE, FCE, UBA) Aspectos de continuidad en J. M. Keynes	37
Ruggeri Hernán (FCE-UBA) Las experiencias cruciales en economía: ¿puede contribuir este enfoque metodológico en la investigación de la disciplina?	38

	39
Saporiti Patricia (U. Austral, UNS)	
La sutil ambigüedad de la razón económica	
	40
Weisman Diego (FCE-UBA)	
Tony Lawson, ontología(s) y antidiogmatismo.	
	41
Zeballos Jesús – Rodríguez María Rosa - De Marco Myriam y Del Carril Juan C. (FCE- Universidad Nacional de Tucumán)	
Redes de conocimiento en las ciencias económicas	
SECCIÓN ESPECIAL DE EPISTEMOLOGÍA DE LA ECONOMÍA: ASPECTOS METODOLÓGICO - FILOSÓFICOS DEL PARADIGMA POST KEYNESIANO	
	45
Crespo Ricardo F. (U. Austral y CONICET)	
La naturaleza de lo económico	
	46
Marqués Gustavo (CIECE – FCE – UBA)	
Sobre la noción de dualismo de Dow	
	47
Miroli Alejandro (FCE-UBA)	
¿Qué le mueve el pelo a un economista?	
	48
Scarano Eduardo (CIECE, FCE-UBA)	
Tipos de pluralismo en la epistemología contemporánea	
	50
Spehrs Adriana (FCE-FFyL, UBA)	
Modelos post keynesianos vs. Máquinas nomológicas: la metodología de la economía como contraejemplo de la concepción de Nancy Cartwright.	
	51
Ülgen Faruk (Université Pierre Mendès France – Grenoble 2)	
Real versus monetary: some (post) keynesian features on an unsettled question of economy	
SECCIÓN DE INVESTIGACIONES EN CURSO SOBRE EPISTEMOLOGÍA DE LA ECONOMÍA	
	55
Becerra Lucas (UBA)	
El análisis empírico-causal de la teoría marginalista primera parte: “principios de política económica”; de carl menger.	
	56
Borella Agustina (UBA)	
Algunas reflexiones metodológicas sobre el principio de racionalidad.	

D'Alessandro Mercedes (CIECE-FCE-UBA)	57
¿Robinson Crusoe aprende matemática, o la matemática lo aprehende a él?	
Fiszbein Martín – Feder Esteban (UBA)	57
La génesis conceptual del estructuralismo latinoamericano	
Gosman Federico (UBA)	58
Del comportamiento individual al bienestar general	
Iglesias Fernando (UBA)	58
Los programas de investigación en la economía: una recopilación y una nueva visión	
Kodric A. - Odisio J. (UBA)	60
El emperador tiene ropas... Pero invisibles	

MATEMÁTICA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Fernández Loureiro de Pérez Emma y García Pablo S. (Instituto de investigaciones en Estadística y Matemática Actuarial, FCE - UBA)	65
Matemática y experimentación	
Gómez María Cecilia y García Pablo S. (FCE-UBA).	65
Prediccion, modelos econometricos y causalidad	
Lazzari Luisa – Moriñigo María (CIMBAGE-FCE-UBA).	66
Conceptualizaciones alternativas del conjunto de consideración	
Lerner Silvia B. (FCE – UBA)	67
Algunas reflexiones acerca de la relacion entre los aspectos descriptivo y normativo en las teorias de la racionalidad	
Lombardi Olimpia (CONICET – UBA - Universidad Nacional de Quilmes)	69
¿Qué entendemos por información?	

METODOLOGÍA DE LA ADMINISTRACIÓN

Díaz De Mariña Ninoska (Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”)	73
Teoría crítica de la ciencia administrativa: una visión epistemológica postmoderna del saber administrativo	
Doval Inés María (FCE-UBA)	74
Tecnología y administración	

Lizaso Ricardo (FCE - UBA) La definición ambigua del concepto confiabilidad del experto.	74
Peñaloza Marlene (Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela) Innovación tecnológica y responsabilidad Socio-ambiental de la empresa	75
Rébori Alfredo José (Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires) La naturaleza del conocimiento administrativo y su lenguaje: implicancias teóricas y pragmáticas	76
Torres Fernando Gabriel (Instituto de Investigaciones Administrativas, FCE – UBA) Propuesta metodológica utilizada en el análisis de los actores y sus roles en los sistemas de apoyo al delito de lavado de dinero	77

METODOLOGÍA DE LA CONTABILIDAD

Geba Norma B. (FCE-UNLP) Metodología en contabilidad y la teoría contable	81
Monagas Dulce y Véliz Carlos (Universidad de Los Andes - Venezuela) Los principios contables de comparabilidad y uniformidad como sustento epistemológico de las normas internacionales de contabilidad.	82
Peña Aura Elena (Universidad de Los Andes – Venezuela) Aproximación filosófica de la contabilidad como ciencia un pronunciamiento en la era postmoderna	83
Peña Aura Elena (Universidad de Los Andes – Venezuela) La génesis de los enfoques de investigación cualitativa y su aporte en el desarrollo del conocimiento contable	84
Scarano Eduardo R. (CIECE, FCE-UBA) El estatus de la disciplina contable	85
Véliz Carlos (Universidad de Los Andes - Venezuela) El origen de la contabilidad y los reinados galos, anglosajón e ibéricos. Evolución histórica de la contabilidad en la sociedad.	86
Viloria Norka y Casal Rosa Aura (Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela) La construcción del conocimiento contable bajo los nuevos paradigmas de la ciencia.	88

CRISIS DEL ESTADO BENEFACTOR Y EL AUGE NEOLIBERAL EN LA ARGENTINA

(Sección especial organizada por el CEINLADI)

Gutiérrez Miguel Francisco (CEINLADI-FCE-UBA)	93
Báez María Cecilia (FCS-UBA)	
La desarticulacion social durante los ultimos 20 años, el caso Argentino	
Monserrat Llairó María y Siepe Raimundo (CEINLADI – FCE – UBA)	93
Política económica y deuda externa en la Argentina: de Martínez De Hoz a De La Rúa, 1976 – 2001	
Narda Mariana Celeste (CEINLADI- FCE - UBA)	95
La importancia del contexto internacional. Un caso representativo: la deuda externa y el grupo contadora	
Palacio Silvana Priscila (CEINLADI-FCE-UBA)	95
Echeverría Adriana (FCE-UBA)	
La economía argentina en los albores del nuevo milenio. Una comparación con la década de los '90	
Settimi Stella M. (Dept. de Economía- Univ. Nac. del Sur)	96
Tohmé Fernando (Dept. de Economía – Univ. Nac. del Sur / CONICET)	
El estado en la economía Argentina 1930-1950: dos roles, dos visiones	

Expositores Invitados

Audino Patricia - Tohmé Fernando (Universidad Nacional del Sur)	97
Las ideas industrialistas en Argentina y Brasil en las primeras decadas del Siglo Xx	
Bucci Silvya – Mas Mirta - Carrizo Walter (FCE – UNPSJB)	98
Fin del trabajo, representación e identidad: un análisis del caso de Comodoro Rivadavia	
Rojas Mara L. (Universidad Nacional del Sur, Departamento de Economía)	99
Desarrollo, crecimiento y educación	